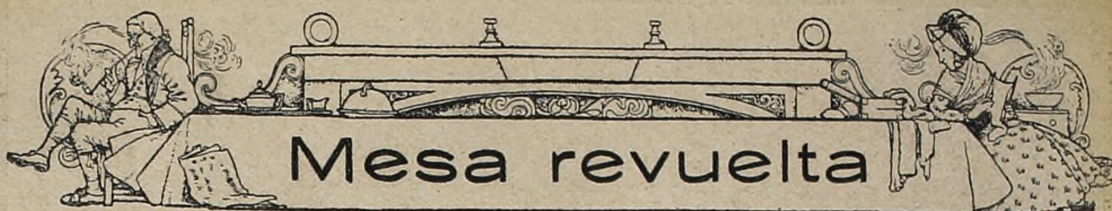
PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



El País.—¿Y cómo haré otra vez mucho dinero?
Matusalén.—Con el tiempo, como yo lo hice. El tiempo es oro.





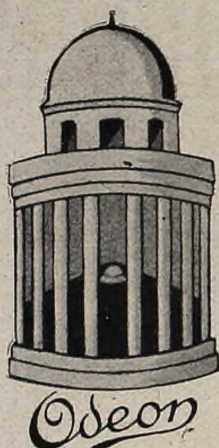
La princesa Alejandra, esposa del príncipe Augusto Guillermo de Prusia, con su hijo.



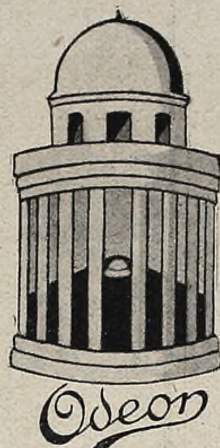
La artista Miss Teddie Gerard, del Alhambra de Londres.



''La Hora Purpúrea en Venecia'', cuadro de Léonce de Joncières en el Salón de París.



Últimas Novedades en DISCOS dobles ODEON



Los discos ODEON son, indudablemente, los más populares del mundo. No hay país donde no los distinga el público con sus preferencias, debido a lo magistral de sus interpretaciones y a lo perfecto de su fabricación. Son discos con reputación hecha y cuyas condiciones ya nadie discute. Los discos criollos de esta marca son exclusivos, y el repertorio—que no puede encontrarse como no sea cladestinamente en ninguna otra marca—ha sido impresionado en la mayoría de los casos por los mismos autores, quienes para mayor garantía FIRMAN LOS DISCOS

DISCO SENSACIONAL DEL REPERTORIO FRANCÉS (27 centímetros $ 2.50)

15540	Je Sais que vous êtes jolie. Melodie	(Christinè) Mr. Elval
	L'ame des violons. Vals	(Buxeuil)

REPERTORIO NACIONAL (25 centímetros $ 2)

(Orquesta del Palace Theatre dirigida por el maestro Carlos Marchal)

707	Ituzaingó. Marcha Oficial Argentina	
	Mi Bandera. Marcha Argentina.	(Filipetti)
708	Pericón Nacional. Baile Argentino	
	Pabellón de las Rosas. Vals	(Filipetti)
714	Recordándote. Vals	(Metallo)
	Aranzetti. Célebre vals	(E. Arolas)
911	Un peu d'Amour. Melodía	(Lao Salesu)
	Chant du Martin. Melodía	(Chimenti)

ORQUESTA TÍPICA CRIOLLA "PECORA"

590	El Paria. Tango	(Pecora)
	Acomodate, ché!	(Pecora)
591	El Estudiante. Tango	(A. Riganti)
	El Tartamudo. Tango	(Naya)
592	Aristóbulo. Tango	(A. Riganti)
	Trianón. Tango	(Grigera)
593	Una Pregunta. Tango	(A. Riganti)
	¿Qué haces, Nicolás? Tango	(A. Riganti)
594	El Chajá. Tango	(Naya)
	Juancito. Tango	(A. Riganti)
595	Contamuse. Tango	(Naya)
	Raulito. Tango	(Naya)
596	Frente a frente. Tango	(Stokle)
	Cuándo...!	(Rosendo)
597	Delirio del Corazón. Vals	(A. Riganti)
	Flores Rosadas. Vals	(A. Riganti)

REPERTORIO ESPAÑOL (27 centímetros $ 2.50)

13457	Los Cadetes de la Reina	(Luna) Dúo final, 2.º acto. Sr. Hervas y Srta. Aracil.
	Los Cadetes de la Reina	(Luna) Dúo final, 1.ª parte. Sr. Hervas y Srta. Aracil.
13458	Los Cadetes de la Reina	(Luna) Dúo de la carta. Sres. Hervas y Vercher.
	Los Cadetes de la Reina	(Luna) Balada. Sra. Carmen Domingo y Sr. Hervas y coro.
13459	Los Cadetes de la Reina	(Luna) Septimino. Sr. Hervas y coro
	Los Cadetes de la Reina	(Luna) Marcha de los cadetes. Sr. Hervas y coro.

SOLICITEN GRAN CATÁLOGO, GRATIS

"Casa Lepage" de Max Glücksmann

Casa Central: CALLAO, 45 al 99, esq. Bmé. MITRE

Sucursales: Buenos Aires, Av. de Mayo 638. Rosario, Córdoba 1048-52. Montevideo, 18 de Julio 966

La huelga general en Italia

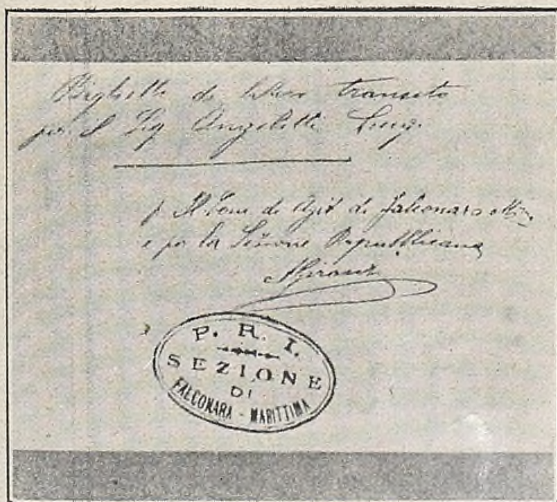


La prefectura de Ravena, en cuyos umbrales fué muerto el comisario de policía Miniagio.





1. Abside de la iglesia de Mezzano, después del saqueo e incendio. — 2. La municipalidad de Alfonsine incendiada.



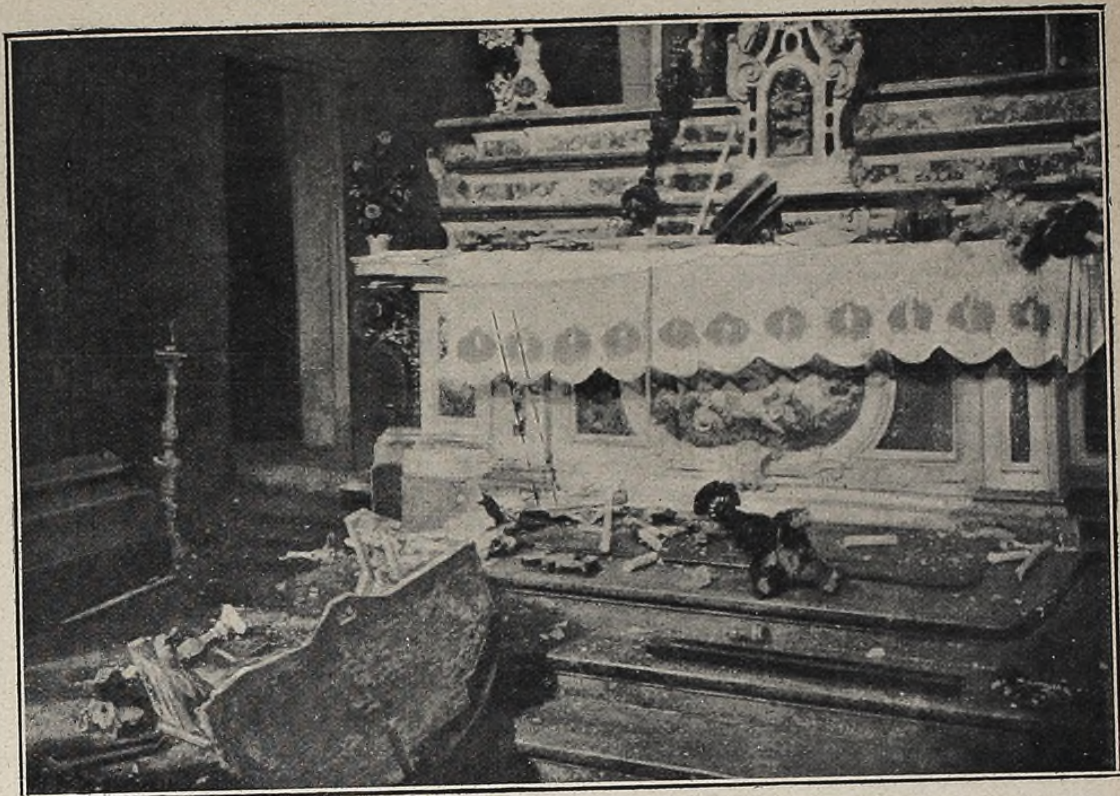
Biglietto di libero transito
per il Sig. Angeletti Luig.

p. il Com. di Agit. di Falconara M.
e per la Sezione Repubblicana

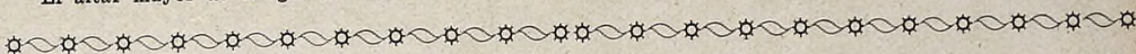
P. R. I.
SEZIONE
DI
FALCONARA - MARITTIMA

Facsímile de un salvoconducto expedido por el comité de acción y la sección republicana de Falconara Marittima.

LA HUELGA GENERAL EN ITALIA



El altar mayor de la iglesia Santa María dei Suffragi, en Ravena, después del paso de las turbas.



Dr. Ricardo Lynch

Médico inteligente y estudioso, profesor distinguido. Pone en práctica las palabras del Mártir del Gólgota: "Dejad que los niños vengan a mí", y tiene en su alquimia remedios acreditados y eficaces.

Corrección Quirúrgica de las Deformaciones Nasales

Método nuevo, por vía endo-nasal, sin dejar ninguna cicatriz al exterior. Anestesia local.

DOCTOR REZAVAL, especialista en garganta, nariz y oídos. De las clínicas de Berlín y Viena. Consultas de 2 a 5 p. m. Libertad 249.




Gran protuberancia ósea nasal. — El mismo después de la operación.




Nariz demasiado ancha. — Después del angostamiento intranasal.



Inversión del cartílago de la punta. Estrechez anormal de la punta de la nariz y formación de joroba. — Después de la escisión cuneiforme intranasal y extirpación de la joroba.




Combinación de nariz demasiado larga con formación de protuberancia. — Después del acortamiento intranasal.




Nariz torcida en sus proporciones ósea y cartilaginosa. — Después de la corrección.




Nariz en silla de montar. — Corregida por medio de la trasplantación de un fragmento óseo de la tibia.

POLVOS

Digestivos laxantes

del Dr. R. LYNCH

(Recién llegados de Alemania)

En seis diferentes fórmulas, adaptables a cualquier niño o adulto, de acuerdo con la intensidad de la constipación y de las alteraciones digestivas.

Fórmulas I o II. Para niños y adultos no constipados.

Fórmulas III o IV. Para niños y adultos constipados habituales.

Fórmulas V o VI. Para niños y adultos intensamente constipados y en quienes las fórmulas III o IV no producen el efecto deseado.

EXCELENTES CONTRA EL ESTREÑIMIENTO, MAREOS, DOLORES DE CABEZA, NERVIOSISMO, MALOS ESTÓMAGOS, COLITIS, etcétera.

Pidan instrucciones a

BERETERVIDE Y LEONARDINI

PIEDRAS 170 (Depósito principal)

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

EL PECHO

Desarrollado por la Electricidad



Nuevo método racional. Sin empleo de drogas. El más barato y de resultados seguros. Pida el prospecto ilustrado núm. 31, gratis. Escriba al Director del Gabinete, A. MART, Boulevard de Picpus, 49, París (Francia).

Allí donde no existen senos, la electricidad suministrada por un masaje suave del pecho, desarrolla los tejidos y aumenta la circulación de la sangre que los nutre.

En aquellas personas que poseen un seno desarrollado, pero que se ha reblandecido y cae, gracias a una forma especial de masaje, la electricidad de este aparato fortalece los músculos de los senos y les devuelve la esbeltez y dureza.



LOS SUCESOS DE ALBANIA





Prenk Bib Doda y sus mirditas, defensores del soberano.



Líneas de fuego de la defensa de Durazzo.



El cadáver del jefe de la gendarmería holandesa, coronel Thomson, llevado al palacio real.



Los reyes viendo pasar los féretros de sus defensores.

LA ENTREVISTA DE CONSTANZA



La familia imperial rusa y la real de Rumania, fotografiadas en Constanza durante la reciente visita.



DE ESPAÑA



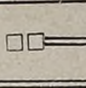


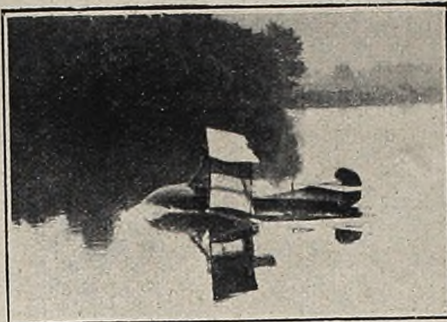
1. **La infantita Esperanza, hija de los infantes don Carlos y doña Luisa, en brazos de su ama, después de ser bautizada. Al lado, su madrina, la condesa de París. — 2. El embajador inglés Sir A. Hardinge en Melilla, contemplando con los gemelos una posición de las tropas.**


Eva

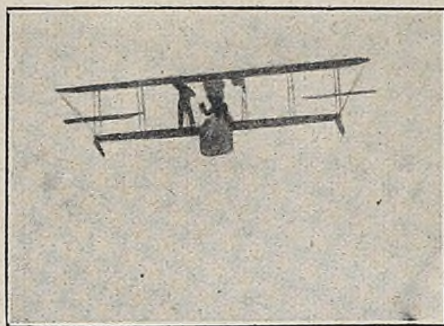


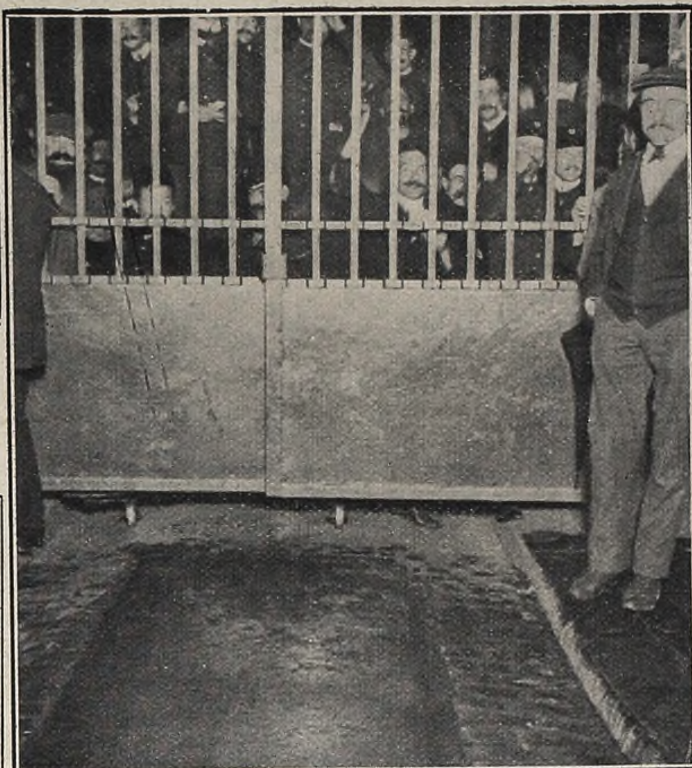
De Francia





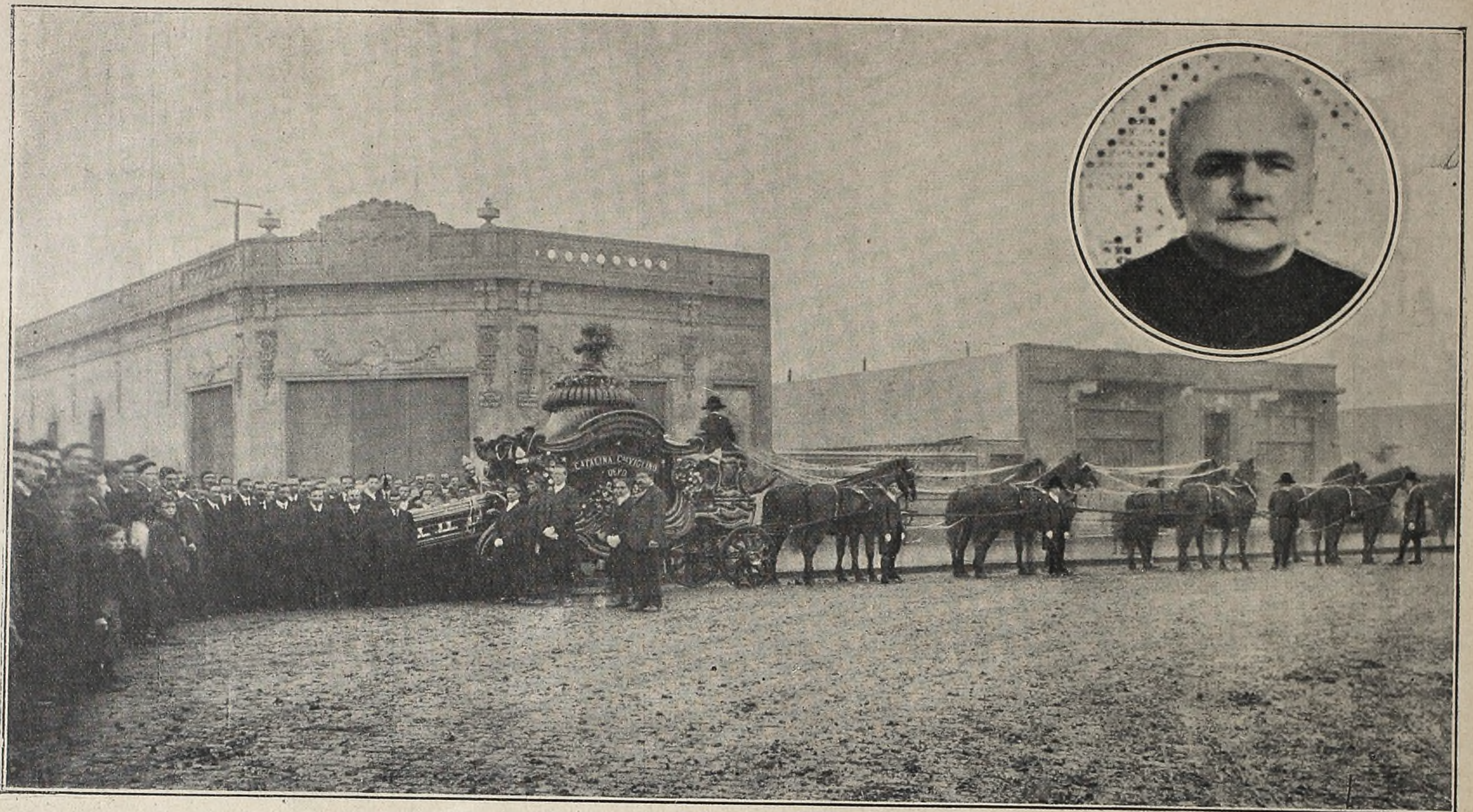
Avión de estabilizador giroscópico, presentado por M. Sperry al concurso de seguridad en aeroplano.





Huelga de empleados de correos en París. — Los encargados de los impresos, que cerraron las puertas de la oficina central.

NOTA NECROLÓGICA



El entierro de la señora Catalina Capurro de Viglino en camino al cementerio de Flores. Servicio fúnebre de la casa Luis Tarulla y Hno. Retrato de la finada.



33 ctvos.
diarios durante unos meses

ESTA SOBERBIA OBRA SE DESCRIBE EN ESE FOLLETO

La obra puede usted examinarla con todo detenimiento en **RIVADAVIA núm. 686,** (entre Florida y Maipú)



Y ESTE FOLLETO
que contiene muestras de papel e impresión, grabados y otros asuntos referentes a la obra, se envía **"libre de todo gasto"**, al que llene y nos remita el cupón.

LA BIBLIOTECA AL ALCANCE DE TODOS

La **Biblioteca Internacional de Obras Famosas**, de cuyo hermoso conjunto sólo puede dar una muy deficiente idea la reproducción reducidísima hecha en el grabado que encabeza estas líneas, es, sin duda alguna, la realización de la idea más grandiosa que en el campo de la literatura se intentó jamás; la de fundir en un solo libro pueblos, razas y épocas en las más sublimes manifestaciones y bajo todas las formas en que ha expresado el genio universal sus pensamientos.

Es, pues, considerada bajo este aspecto, LA UNICA OBRA QUE EXISTE EN EL MUNDO, que lo pone a usted en relación directa y práctica con toda la humanidad.

Ligero detalle Historia, Novela, Poesía, Drama, Discursos, Viajes, Fábulas, Epistolarios, Memorias, Narraciones, Cuentos, todo lo más hermoso que el genio humano ha producido se encuentra, exquisitamente seleccionado, en esta obra colosal.

Cualquiera que sean sus aficiones literarias hallarán satisfacción cumplida con sólo este mágico libro.

En ella se mezclan, se entremezclan, se confunden y se complementan relatos históricos de Herodoto, Jenofonte, César, Pérez de Guzmán, Hurtado de Mendoza, Barros Arana, Mitre, el Deán Funes, Gibbon, Taine, etc., etc., con brillantes páginas novelescas de Cervantes, Tolstoi, Víctor Hugo, Valle Inclán, Galdós, Leguizamón, Viana, Rodó...

El mundo literario Poesías de Shakespeare, Calderón, Dante, Byron, Garcilaso, Quintana, Hernández, Villaespesa, Campoamor, Obligado, Rubén Darío, Lugones y cuantos en este mundo han sabido cantar las pasiones, los deseos y las aspiraciones de la humanidad bajo tan bella forma.

Trabajos Filosóficos por ilustres pensadores como Kant, Schopenhauer, Mill, Balmes, Bilbao, Spencer, etcétera, etcétera.

Fascinadores capítulos científicos por Darwin, Huxley, Miller, Buffon, Molina, Rawson, Flammarión.

Páginas selectas de diaristas como Amiel, Evelyn y Florencio Varela.

Epigramas y máximas de celebridades como Marcial y La Rochefoucauld.

Reflexiones debidas a pensadores como Rousseau y Pascal.

Escritos religiosos de Tomás de Kempis, fray Luis de León, fray Luis de Granada, fray Pedro Malón de Chaide, el deán Farrar, etc.

Mordaces sarcasmos de Voltaire, Heine y otros muchos.

Ingenio y humorismo de escritores como Quevedo, Fígaro y Mark Twain.

Mas, ¿para qué intentar una exposición detallada, cuando apenas se dispone en esta página de espacio suficiente para enumerar los distintos géneros literarios y los nombres de los autores contenidos en la **Biblioteca?**

La parte artística y material Considerando su valor artístico y apariencia exterior, difícilmente encontrará usted nada más hermoso.

La parte artística en la Biblioteca está representada por más de quinientos grabados en negro, y muchas láminas en color que constituyen por sí una hermosa galería de cuadros.

Y respecto a los cuatro estilos en que se halla encuadernada, y particularmente las encuadernaciones en cuero, son los más bello, elegante y firme que se ha producido en la industria del libro.

UN PAGO INICIAL DE

$ 5 m/n

y

33 ctvos.

DIARIOS durante unos meses

es todo lo que necesita usted para adquirir la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas.** Jamás se hizo oferta tan ventajosa en el comercio de libros.

Piense usted en lo que esas cantidades significan, y seguramente concederá usted que en un país próspero, cualquiera persona que trabaje, puede desprenderse de ellas sin sacrificio alguno.

Y tratándose de una obra como la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas,** aun cuando fuera necesario hacer un esfuerzo para adquirirla, debe usted hacerlo, pues con su inmenso caudal de recreo e instrucción que atesora, se lo recompensará en breve plazo.

La principal causa a que se debe el sensacional ofrecimiento actual, es la guerra civil de Méjico.

Esta nueva y especial edición de la **Biblioteca** estaba destinada para venderse en Méjico, cuando estalló la guerra.

Tras dos años de espera, y no viendo perspectivas de paz, los editores decidieron retirar la edición y traerla a la Argentina.

Y el precio en que ahora se vende, es apenas la mitad del que estaba señalado para Méjico.

Es una oportunidad sin precedente, pero durará poco tiempo. Procure usted no perderla.

Llene y remita este cupón, HOY



La última remesa de folletos se agotará. Y si quiere usted estar seguro de recibirlo, mande el adjunto cupón, HOY.

Sociedad Internacional de Editores.
Rivadavia, 686 - Buenos Aires.

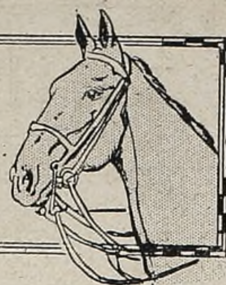
Sírvase enviar el folleto descriptivo de la Biblioteca.
F B T. 8.

NOMBRE ....

PROFESION ....

DIRECCION ....

Turf





Domingo Torterolo.

Hace alrededor de cuarenta años que el viejo tiene caballos de carrera, — empezó por decirnos Domingo Torterolo, al interrogarle sobre su vida de "jockey"—y agregó: "Teniendo de cuenta esto, a nadie debe extrañarle que a los once años debutara como "jockey" en el hipódromo de Maroñas, en Montevideo, montando a Alaska".

—¿A los once?

—Y no antes, porque mi peso era tan exiguo que no me permitía correr. ¡Calcule usted que cuando debuté pesaba 26 kilos! Por eso, cuando vine a Buenos Aires, por el año 96, se me apodó el "jockey" Oblea.



Mingo, contándoles a su hermano Juan y a Unzué las perspectivas de un batacazo feroz.

—¿Después de su "début" vino a Buenos Aires?

—Sí, por un llamado especial, vine a correr con la yegua Nevada, ganando una de las tres carreras que tuve y entrando segunda en otra.

Al año siguiente me fuí a Inglaterra. Allí corrí poco, debido a que mi padre no había llevado muchos caballos, y los ingleses no querían que corriera con los suyos.

—¿Estuvo allí mucho tiempo?

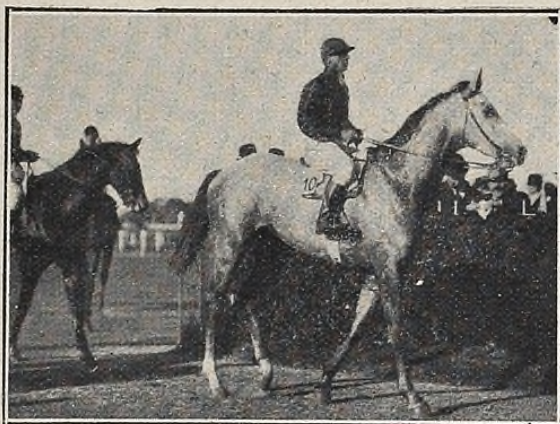
—Dos años, regresando a esta capital por el año 1899, fecha en que el viejo compró el "stud" Juan Antonio Fernández. En los años siguientes no hubo nada de extraordinario; sólo que tuve que luchar mucho para que mi peso aumentara, pues me mantenía siempre muy liviano.

En 1904 entré al "stud" Charrúa, ganando con Calepine, de ese "stud", once clásicos; luego pasé como monta oficial al "stud" Lagrange, del que era "entraîneur" Rufino Coll.

El año 1906 fuí a prestar mis servicios al "stud" Villanueva, donde estoy todavía, actuando con bastante éxito. Además, corro con los caballos que cuida mi hermano Juan.

Domingo Torterolo o Mingo, como se le llama amigablemente, es el favorito de los infaltables al Hipódromo Argentino y el mejor de los "jockeys" actuales.

Desde que el "Jockey Club" estableció un premio anual al "jockey" que llevara más carreras ganadas, Mingo obtuvo cinco de ellos, habiendo entrado en otras cinco segundo. Y podemos decir que son seis, porque este año ocupa ya el primer puesto con sesenta carreras ganadas, lo mismo que entre los que entraron "placé".



Montando a Papanatas.

Es tanta la fe que se le tiene como buen corredor, que sea cualquiera el caballo, corriéndolo él, se le asigna un triunfo casi seguro.

—¡Cuando corre Mingo hay que sacarse el sombrero!



Cuadrado silábico

\+ \+ \+
\+ \+ \+
\+ \+ \+

Horizontal y verticalmente se leerá: utensilio doméstico; persona torpe; nombre egipcio.

Fuga de vocales

C..nd. y. .st. .n l. .g.n..
s..nt.t. . m. c.b.c.r.,
f.j. t. v.st. .n l. m..
y p..d. q.. n. m. m..r.

Cadena silábica

\+ \+ \+ \+
\+ \+ \+
\+ \+
\+ \+
\+

Cada sílaba final da comienzo a la palabra siguiente; se leerá entonces: 1.º Prenda de antigua usanza. 2.º En los bosques. 3.º Ciudad española. 4.º Plegaria. 5.º Vocal.

Frase hecha



Comprimido

100 o rar 100 o

Nombre logogrífico

1234567	1	121	55167	
613	121	27	34	13767

Charada

Es prima cinco total
que cuando cuatro primera
ese artista sin rival,
no llega nunca al final
sin fallar dos y tercera.

Combinación

Alegre — Después — Acertar — Cocido — Llanto — Afirmación — Morir — Amigo — Acompañado.

Buscar las palabras que expresen lo contrario de los anteriores significados, y combinar sus primeras letras de modo que resulte el nombre de un célebre escritor español.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 503

A la Charada en acción: CARROZA.
Al Comprimido: VIVIENDA.
A la Substracción: PLAYA—LAYA—AYA—YA—A.
A la Charada: PÍLADES.
A la Frase hecha: PONERSE LOS PANTALONES.
Al Logogrifo numérico: FRANELA.

Solucionistas

Ricardo Fernández, Elvira Ottoni, Blas Acuña, Adela H. de Herrando, Miguel Funes, Luis Cordivio, Elía Stabile, Jacobo Pintos Zamora, Fernando Maltino, Humberto Pecchi, Carmencita Esteves, Horacio J. Coria, Benjamín García Rodríguez, Julio H. García, Eloísa Durubia, Irene Cranwell, Antonio Perrupato, Cata Lamarque, Indalecio Rodríguez Freire, Leonor Atucha, Edelmira Sanz, Humberto Pravielli, Jerónimo Nazar, Carmelo Albertoni, Nita González Díaz, Abraham Jasinsky, Ubaldo Arteche, Rafael Escriña, Pilar Herrero, Mario Márquez Doys, Ramón Santana, Gabriel M. Balza, Hipólito Lerez, Nora Strigelli, Ivo Lenny, Marco A. Ferreira, Luisa M. de Andreis, Adela D'Elía, Carmen García, Luvina Godoy, Elenita Luque, Inés Prado Reis, Carlos M. Erramouspe, Juan J. Albornoz, Martín Saldaña, Antonio Cabrera Rosas, Estefanía Linares, José M. Fernández, César Caprile, Juan Carlos Pardo, Amalia Taussi, Elba Munck, Juan P. Hernández, Victoria López, Martín Perazo, Leónidas Martino, Eleuteria Medrano, Luis Ramírez Coto, Fernando M. Lezica, Amanda Barlaro, Juan María Echeverría, Aída Peralta Mora, Gerardo Ferrer, Demetrio Lafuente, Jeremías B. Rodríguez, Roque José Sampayo, etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

La mejor novela es la de la vida,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 1.º de agosto próximo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Los habitantes de la selva


Aguila feroz devorando una liebre.


Tigre bufando.

Uno de los pintores franceses cuyo talento descubrió René Binet, es Paul Jouve, cuyas dotes de decorador fueron proclamadas por la crítica durante los últimos años.

Actualmente Paul Jouve ha abierto en el salón Haussmann una exposición para hacer conocer sus estudios de animales salvajes.

Este pintor singular ha escogido los modelos en sus actitudes familiares y movimientos más espontáneos, sin cuidarse de estilizarlos, como la mayoría de los pintores de su género. Para ello tiene como ayuda imprescindible la seguridad y la rapidez de su trazo, que le permite sorprender con una inimitable precisión las líneas más difíciles.

Hé aquí por qué su exposición ha sido la confirmación de su individualidad y de su brillante porvenir artístico.

Fiesta de artistas en Munich



Baile a la antigua, celebrado en Munich.

El 6 de junio último, los estudiantes de la Academia de Artes Plásticas de Munich, celebraron en el jardín popular del Nymphenburg una fiesta de verano, análoga a las que tenían lugar en los tiempos del príncipe elector Max Manuel de Baviera.

El baile del año 1720 se realizó con la mayor propiedad, presentando un aspecto pintoresco.

El príncipe heredero Rupprecht patrocinó esta fiesta que fué coronada por el éxito, tanto desde el punto de vista artístico como por la diversión que proporcionó a los jóvenes y a las señoritas.

Los recreos de este carácter nada vulgar son muy del gusto de los artistas y estudiantes.

ROOSEVELT EN LOS BOSQUES SUDAMERICANOS

En el número correspondiente al mes de abril del "Scribner's Magazine", de Nueva York, aparece un artículo bajo el título "A Hunter-Naturalist in the Brazilian Wilderness" (Un cazador naturalista en los bosques brasileños), primero de la serie que se propone publicar el coronel Teodoro Roosevelt en la expresada revista, en los cuales describirá su viaje por el interior de las regiones del Paraguay, Argentina y Brasil.



Escena en la frontera paraguaya.

Como cazador naturalista, que describe las particularidades y bellezas de los animales salvajes que ve, el coronel Roosevelt es tan interesante como cuando escribe desde el punto de vista del sociólogo o del psicólogo. Aun en momentos en que se ocupaba de otros asuntos y antes de empezar su viaje hacia el alto Paraguay, el coronel Roosevelt tomó nota de muchos detalles que se relacionan con la fauna y flora de los países que visitaba, como lo comprueban ampliamente los siguientes párrafos, referentes a los pájaros de la Argentina.



Miembros de la expedición del coronel Roosevelt.

"Dos meses antes de emprender nuestro viaje desde Asunción con rumbo al interior, estuve tan ocupado, que apenas tuve tiempo para pensar detenidamente en la Historia Natural.

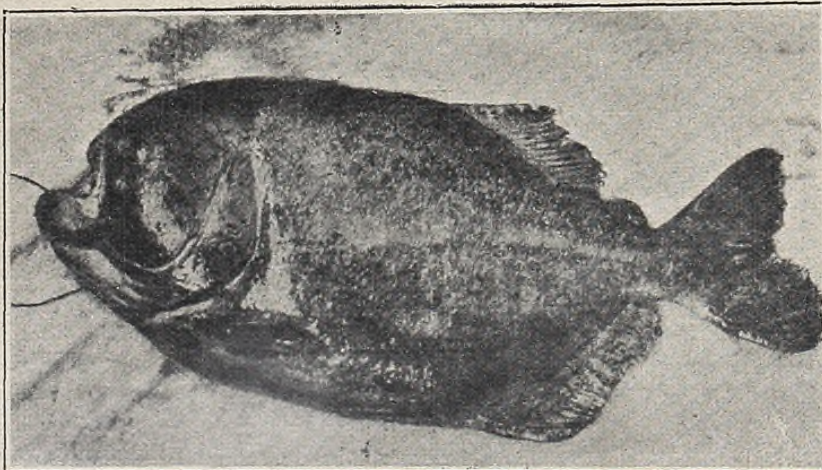
"Pero el que es aficionado a los pájaros y a los animales salvajes y se encuentra en un país extraño, siempre ve y oye algo nuevo que le interesa.

"En diferentes lugares de la Argentina ví y oí al sinsonte argentino, que no se diferencia mucho del nuestro y que canta de una manera deliciosa y admirable.

"Mientras pasaba de prisa por aquella región, sólo pude ver los pájaros más notables. En todas partes se hallaban los chorlitos con espuelas y las grandes y mansas avefrías, de vistosos colores, muy bulliciosas, activas, bastante curiosas y osadas, las cuales tienen una manera de saltar, que es una especie de baile, muy curioso.

"Nadie tiene necesidad de buscarlas, por la sencilla razón de que ellas buscan a todo el mundo y, cuando encuentran a una persona, anuncian en alta voz el descubrimiento al universo entero. En las ciénagas del Alto Paraná, encontré bandadas de mirlos de cabeza roja posados en las cañas. Los colores de la hembra son tan sorprendentes como los del macho, el cuerpo es negro como el azabache y la cabeza de un color rojo tan brillante, que es imposible se dejen de ver en su medio ambiente natural."

El yate cañonera del presidente de la república del Paraguay fué puesto a la disposición de los excursionistas, que el 9 de diciembre último salieron de Asunción para seguir aguas arriba del río Paraguay. Las descripciones de la región por



El carnívoro piranha, pez cuya ferocidad llamó la atención del ex presidente.



El señor Leo E. Miller, naturalista de la expedición.



Un caimán brasileño.

donde pasaron, de los habitantes que acudieron a los desembarcaderos, cuando el buque hizo escala en las poblaciones del itinerario, así como de los varios incidentes de la excursión, resultan todas interesantísimas.

En Concepción, aun cuando el coronel Roosevelt llevaba un tosco traje de cazador y no estaba preparado para asistir a recepciones, no tuvo más remedio que concurrir a fiestas sociales que se prepararon en su honor. Desde aquel punto continuó viaje hacia las cabeceras del río Paraguay. El coronel Rendón y una comitiva de brasileños había ido en un vapor fluvial a encontrar a los excursionistas en la frontera brasileña, y la expedición navegó río arriba hasta el Brasil, habiendo llegado el 15 de diciembre a Corumbá.



Un Héroe

Por W. PETT RIDGE

(Novela completa)

Mr. Hubbard salió en busca de aventuras, después de cerrar su botica, retorciéndose el nuevo bigote, crecido durante las vacaciones, y con el que intentaba imitar al emperador de Alemania. En el suburbio londinense de Highgate, era Hubbard conocido por mucha gente, que lo consideraba como hombre incapaz de hacer daño ni a una mosca y él sentía que le era necesario salir un poco del distrito. Por eso se dirigió a buen paso hacia el llano, tomó un ómnibus en Archway Tavern, se sentó en lo alto, y mientras el coche corría por Junction Road y Fortess Road, se puso a hablar con arrogancia, como dirigiéndose a un enemigo imaginario, en términos violentos.

—¿Habla usted conmigo, señor?—le preguntó un pasajero que estaba apoyado al otro lado de la baranda.

—No—dijo Enrique Hubbard, recobrando su afabilidad—no me dirijo a usted.

—¿Y por qué no es a mí?

—Porque no lo conozco.

—¿En qué se funda para decir que no me conoce?

Una pelea en lo alto del ómnibus hubiera sido una aventura; pero Enrique pensó que estaba destinado a cosas mayores. El pasajero siguió hablando con aire amenazador; pero de repente cambió de tono, manifestó que no le tenía ninguna animosidad y que todo había sido una broma. Cuando bajó se despidió de Hubbard, dejándole el diario de la tarde que llevaba en la mano.

Había sido un incidente insignificante, pero enojó al joven, quien se esforzó por persuadirse de que se había portado con discreción, aunque sólo consiguió ver que su conducta no había sido valerosa. ¿De qué le servía el nuevo bigote, si no le ayudaba a mostrar aire agresivo? ¿Iba a continuar siendo siempre un joven boticario, tímido, de voz dulce, notable sólo por su amabilidad? Hizo con el diario una pelota e iba a tirarlo cuando pensó que podía darle a algún inocente. Así es que lo estiró y se dispuso a cambiar de ómnibus, pues ya se llegaba al Tottenham Court Road. Se detuvo un momento para leer las últimas noticias.

Cuando el nuevo ómnibus llegó al Horseshoe, fué a subir una pasajera. El vehículo dió una sacudida y Enrique alargó la mano para ayudar a la señora; al parecer ella creyó que el joven intentaba arrebatarle una canasta que llevaba, y al querer resguardarla se resbaló. Enrique dió un salto y, sacándola del peligro, la condujo al asiento frente al suyo. Un farol de los primeros del camino de Charing Cross iluminó la cara asustada de la mujer.

—¡Cuánto lo siento, Miss Emerson! — dijo el joven. — Obré solamente por un impulso del momento.

—¡Ah! ¿es usted?—exclamó la señorita, haciendo un esfuerzo por recobrar la calma.—¡Qué casualidad—balbuceó—la semana pasada nos encontramos en Cornwall y ahora aquí! ¡El mundo es pequeño! ¿no es cierto?—Diciendo eso, se echó a reir con nervosidad.

—Estaba pensando en usted no hace mucho, pues he leido una noticia...

Miss Emerson, agarrando la cesta, se precipitó para bajar del ómnibus y encontróse con el guarda. Le explicó apresuradamente que había equivocado el número del coche y el hombre le preguntó adónde se dirigía.—No estoy segura—respondió ella, mirando con aprensión a Enrique Hubbard. El conductor tocó dos veces la campana y la joven bajó. Enrique la siguió, descendiendo precipitadamente, y vió que echaba a correr por una calle que había junto a un gran depósito.

—No,—exclamó, respondiendo a las protestas de Miss Emerson en la verja de Soho Square.—No voy a dejarla. El azar nos ha reunido, y veo que usted está muy inquieta por algo. Allá en Cornwall la veía siempre tranquila y con maneras muy suaves.—La gente dice que usted debe ser de muy buena familia.

—Y tiene razón—asintió ella.

—Entonces ¿por qué la encuentro tan agitada? Aquí hay un misterio que estoy resuelto a penetrar.

El mismo se admiraba de sus expresiones, tomadas de las novelas de "detectives" que acostumbraba a leer.

Pasó un vigilante y los miró un momento. Enrique movió la cabeza en dirección a él casualmente y Miss Emerson se mantuvo agarrada de su brazo hasta que el de la policía dió vuelta a la esquina.

—Usted me dijo—exclamó ella con vehemencia—que era boticario en Highgate. ¿Por qué no me habló sin rodeos, diciéndome la verdad? Yo no hubiera pensado peor de usted por ser un pesquisante. Debí haberlo adivinado al oirle hablar siempre de las raras novelas que leía. Bueno, no hay remedio. Ahora sólo me resta preguntarle qué piensa hacer de lo que llevo aquí.

—Ante todo—dijo Hubbard galantemente—tomar este bulto a mi cuidado.

—Por supuesto. ¿Pero y después?

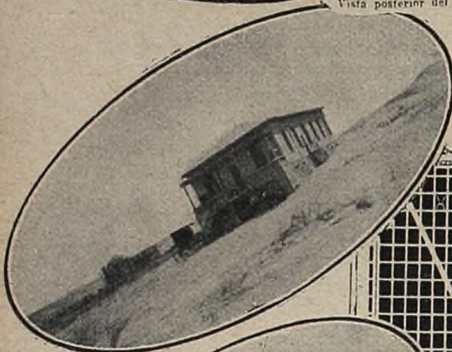
Enrique tomó la canasta por el asa y se sorprendió por encontrarla bastante pesada.

—Después—respondió—debo decirle que aun-

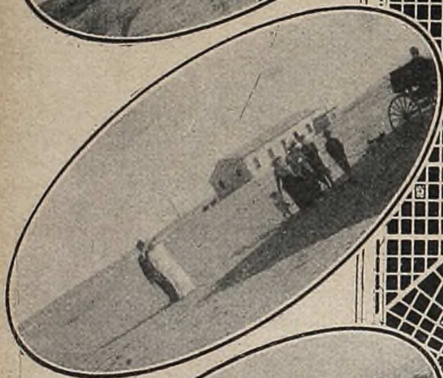
En todo el continente americano no hay
PLAYA MÁS HERMOSA que la del


Hotel Termas Ostende

BALNEARIO
OSTENDE

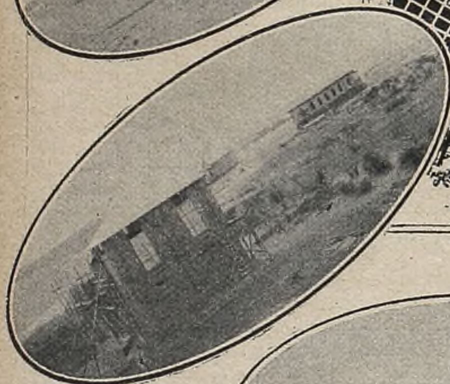

Vista posterior del Hotel

Por su situación
Por sus alrededores
Por su elegancia
Por su porvenir



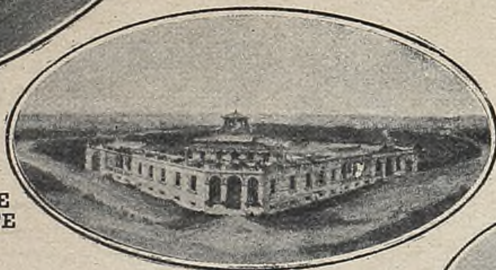
FACILIDADES

a todo comprador
que edifique en
su terreno.



VENTAS EN
80
mensualidades
SIN INTERÉS
SIN COMISIÓN

Hoteles, Luz eléctrica, Ferrocarril, Muelle, Fábrica de materiales de construcción.



CORTESE, LLENESE
Y REMITASE ESTE
CUPON

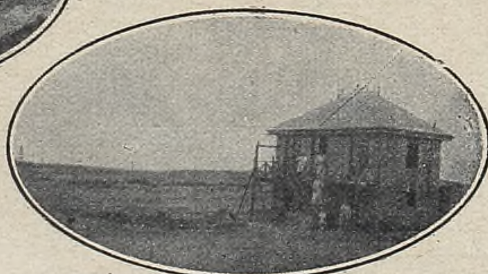
Sr. Gerente de la "Empresa Balneario Ostende".

Muy señor mío:

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese balneario.

Nombre ....

Domicilio ....



Pidan datos en nuestra casa

Charcas 1600—Buenos Aires

que a veces me he imaginado que tenía cualidades de "detective", no soy nada de eso. Soy exactamente lo que le dije que era.

—¿Es cierto?

—Cuando mi madre se retiró, dejó el negocio a mi cargo. Yo vivo en los altos de la botica. Una vieja viene a hacerme la comida. No me quejo de nada, sino de que la vida es un poco monótona.

Ella lo miró como aliviada de un peso y con admiración.

—Entonces—añadió la joven—voy a pedirle un favor, y si usted me lo hace sin interrogarme, sin querer saber nada sobre el particular, será bien recompensado.

—Ordene, señorita.

—Lleve esta canasta a Highgate y guárdela en un sitio seguro, en una caja de hierro, si tiene.

—La tengo.

—Donde esté más segura. Yo iré a buscarla muy pronto.

—Esperaba que usted me diese un encargo que significase algún ejercicio intelectual. Este trabajo no me es nada dificultoso.

—Espero que no lo sea—dijo Miss Emerson.— Sería una vergüenza si... Déme su dirección.

Hubbard puso el bulto en el suelo para darle su tarjeta.—No, no suelte así la canasta en ninguna parte. Piense que estoy confiada a usted. Si le sucediera algo...

—Parece que está bien atada—dijo Enrique Hubbard.



— Quiero tener una conversación particular con usted, si dispone de algunos minutos...

A su observación de que no tomaría un tren subterráneo para ir a su casa, ella le dió nuevas instrucciones y llamó a un taxímetro que pasaba; la mano de la joven le apretó la muñeca con una gratitud que hubiera podido confundirse con afecto.

Enrique Hubbard, antes de almorzar a la mañana siguiente, tomó sus llaves, dispuesto a separar los sueños de la realidad, abrió la puerta de la caja de hierro y se aseguró de que la canasta estaba allí. Ocupaba casi todo el sitio y la tuvo que mover para encontrar el cajón de la plata.

Un ligero perfume de violetas salía de ella, lo que le hizo recordar una noche que estuvo en Downs View y en que la lluvia lo detuvo, dándole la oportunidad para jugar al "bridge" con Miss Emerson. Ella llevaba entonces una blusa de seda, la más linda que había visto en su vida.

—El almuerzo está en la mesa—anunció la sirvienta.—No deje que se enfríe. Yo me voy arriba ahora.

La blusa de seda era indudablemente una parte del contenido de la canasta y él ansiaba verla. Desató una correa y vaciló; hizo lo mismo con la otra, y la canasta se abrió del todo. Dentro había una caja de tafilete verde de buen tamaño, con un monograma. Tanteando por los bordes tocó algo y la tapa saltó.

Hubbard la cerró rápidamente, aseguró las correas con manos temblorosas y, metiéndola de nuevo en la caja de hierro, cerró ésta con la llave y se sentó en la silla más cercana. Sacó el pañuelo de su manga izquierda y se enjugó el sudor que había empezado a brotar de su frente.

—Estoy metido de lleno en la aventura—dijo casi con aire de triunfo.—¡Hasta el cuello estoy zampado en ella!

El primer inconveniente que tuvo el ponerse así en contacto con lo novelesco, fué que perdió el apetito. Enrique se jactaba siempre de almorzar bien, lo que decía frecuentemente en el mostrador; pero ahora en la mesa, con el diario de la mañana apoyado contra la cafetera, se sentía incapaz de tomar el menor alimento. Miró a los huevos con jamón y le dieron repugnancia. Volviéndose en la silla hacia un lado, dedicó su atención al diario y especialmente a una media columna de la quinta página. La leyó con gran atención y luego, poniendo el diario en la rejilla la chimenea, le acercó un fósforo.

—El mejor plan para mí—dijo—es no saber nada de las circunstancias del hecho.

La dificultad era decidir respecto a Miss Emerson. ¿Debería seguir teniéndola en la más alta estima o sería necesario derribar el ídolo? Por consideración a ella y en el interés general que incluía el suyo, resolvió no hacer nada por el momento. Se mantendría en una "inactividad magistral". Tal fué su frase.

—Buenos días, señor—dijo el dependiente Ponting, entrando.—He oído que unos ladrones...

—Ponting—interrumpió el patrón—haga el servicio de bajar los postigos y barrer fuera pronto. Usted ha venido con un retraso de tres minutos, si mi reloj no anda mal.

—Apostaría un penique a que los agarran—dijo Ponting, trayendo un postigo. Y continuó en sus breves comentarios mientras volvía con los otros. Al final añadió:—¿Me dejará usted, señor, echarle una mirada al diario cuando haya acabado de leerlo?

—Atienda a su trabajo—fué la respuesta.

Hubbard terminó de hacer sus listas de pedidos, interrumpiendo la tarea sólo cuando alguna señora pasaba frente a la puerta. Miss Emerson podía venir en cualquier momento y él debía, o echarle una reprimenda o, en tono de broma, pedirle una parte de las ganancias. Revisando las listas, las encontró llenas de errores, con los precios al por menor equivocados. Echó las fórmulas a un lado al ver entrar a un cliente.

—Mr. Hubbard—dijo el visitante, hablando en tono confidencial—quiero tener una conversación particular con usted, si dispone de algunos minutos... ¿Qué ha roto usted? ¿No es nada de valor? Hablaremos en la trastienda.

—Pocas veces, inspector—tartamudeó Hubbard,

levantando el vaso roto—nos favorece usted con su visita.

—Es verdad, no es frecuente—dijo con seriedad el oficial—que tenga que venir aquí.

El patrón encargó a Ponting del despacho y pasó a la trastienda con el inspector de policía Davison.

—Bueno—exclamó el funcionario,—lo que vamos a hablar debe quedar entre nosotros dos; es un estricto secreto. Voy a manifestarle algo con toda franqueza, Mr. Hubbard, y deseo que usted sea franco también conmigo. Nos saludamos desde hace muchos años y nunca he oído decir nada de usted que no fuera en su favor. Verdaderamente, los dos somos respetados aquí, encontrándonos en ese punto en iguales condiciones.

Enrique miró a la puerta cerrada. Pensó que si echaba a correr, podía llegar pronto a High Street y allí tomar por South Grove, por Highgate Rise o saltar a Hampstead Lane. Así podría ir a parar al extranjero.

El visitante continuó diciendo:

—La vida de un inspector en una sección de Londres está llena de contrariedades y fastidios. Anoche, precisamente cuando iba a salir del servicio, llegó un mensaje sobre el asunto de Grosvenor Square. Usted debe haberlo leído en el diario de esta mañana.

—No tuve tiempo—declaró Enrique con voz débil.

—Es un asunto sorprendente. Parece que...

—Me han contado los detalles.

—Bastante extraño—dijo el inspector.—Conozco a la señora de nombre y reputación.

—¿Miss Emerson?

—No; no es Emerson. Walstein es su nombre. Mrs. Walstein. Era en otros tiempos Miss García. Antes de casarse era muy filantrópica; pero tengo entendido que su esposo puso un límite a sus muchas tonterías y excesivos gastos. El esposo dijo: "lo que tenemos, lo conservaremos."

—Según parece, no hacen eso en el presente caso.

—Es verdad—convino el inspector divertido.—Alguien lo ha hecho por ellos. La cuestión es saber quién. Eso es lo que hemos descubierto nosotros.

Enrique se estremeció.

—Y como iba a explicar—continuó diciendo—esa tarea me retuvo en mi oficina más de treinta minutos, después de la hora en que debía retirarme. A pesar de eso y de otras molestias que no tengo para qué citar, lo cierto es que aumento de peso, y esta misma mañana la balanza marcó doscientas diez libras. Ahora bien, cuando un hombre de mi profesión pesa tanto, es tiempo ya de tomar medidas.

—Así me parece. Ya es un buen peso.

—No importa lo que le parezca a usted—dijo el inspector algo picado.—El único motivo de mi visita es ver si tiene algo en su farmacia que me pueda recomendar, a fin de verme libre de esto que en buenos términos se llama obesidad superflua. Y le pido que no me ande con rodeos y me diga la verdad.

En cualquiera otra circunstancia Enrique Hubbard hubiera hallado un maravilloso específico en sus estantes; pero estaba tan alegre porque no se trataba de lo que él temía, que sólo recomendó al inspector Davison tener prudencia con los alimentos y la bebida y hacer bastante ejercio. El inspector se puso la gorra, dió las gracias y suspirando salió de la botica.



— Desearía saber quién te ha dicho que podías dejarte el bigote.

Los clientes fueron escasos aquella mañana, y los que iban eran recibidos por Mr. Hubbard con tal alegría, que todos pensaban que las vacaciones habían sido una bendición para el joven.

—Y bien, Enrique—le dijo la madre entrando—¿cómo pasaste las vacaciones? ¿Te entretuviste bien? ¿Encontraste alguna linda persona y...? Oh, pero ¿qué tienes en la cara?

Diciendo esto tomó una de las sillas que había junto al mostrador y lo miró con ceño.

—Desearía saber quién te ha dicho que podías dejarte el bigote.

—Siempre creí que podía dejármelo crecer si me parecía bien,—repuso el joven.

—Anda arriba a afeitártelo en seguida.

—Pero ya me he habituado a él, mamá.

—No acostumbro a decir las cosas dos veces—declaró Mrs. Hubbard con resolución.—Ya lo sabes bien. Tu pobre padre iba siempre afeitado.

—Esto del bigote no va por herencia—alegó Enrique.—La falta del bigote no es como la gota o la ebriedad.

La madre señaló la puerta interior y la escalera; el joven se detuvo en la puerta y pareció dispuesto a enarbolar la bandera de la rebelión; pero la señora, quitándose la capa y alzando la tapa del mostrador, dijo con tono imperativo:

—Tarda lo menos posible.

Veinte minutos después volvía Enrique para ser inspeccionado y merecer algunas palabras de aprobación de su severa madre, cuando oyó voces chillonas en el despacho.

—¿Es éste el caballero—preguntó Mrs. Hubbard—a quien dice usted que dió la canasta ayer?

Miss Emerson examinó a Enrique, perpleja.

—No,—replicó.—No es. Este parece ser su hermano.

—Es mi único hijo, señorita; y por tanto, no tiene ningún hermano.

—¿Está usted segura?

Mrs. Hubbard sin contestar, explicó a su hijo

la naturaleza de la petición de la joven, añadiendo que lo mejor sería quizás llamar a la policía. Enrique hizo un débil gesto, para manifestar que prefería no dar aviso inmediatamente, tratándose de un punto tan delicado. Parecía haber perdido algo de su reciente fuerza con el cambio producido por la navaja de afeitar.

—Yo no sé lo que hacer ahora—gritó Miss Emerson.—Y no puedo explicarles el asunto como quisiera. ¡Qué va a ser de mí!

—¿Pero por qué, querida, anda entregando artículos de propiedad personal a caballeros que usted conoce poco o nada? No quiero ser dura con usted, porque veo que está alterada, pero realmente no encuentro excusa para esa costumbre.

—No es una costumbre—declaró la joven, llorosa.—Nunca he hecho nada semejante hasta ahora.

—¿Qué había dentro de la canasta?

—No me hagan preguntas; no sé cómo contestar. Lo único que sé es que no me atrevo a volver a Grosvenor Square.

Mrs. Hubbard se inclinó sobre el mostrador con interés.—No sabía que venía usted del West-end, del distrito de la buena sociedad. Mi marido estaba empleado allí. Entre, tomaremos una taza de te y conversaremos un poco. Hay que consolarse cuando se trata de cosas que no tienen remedio.

Enrique llamó a Miss Emerson, cuando pasaba algo de mala gana, a la sala de la trastienda.—Creo que es éste su pañuelo—le dijo en voz alta, y en un tono más bajo añadió:—La canasta está bastante segura. No confiese nada.

Las dos mujeres iban simpatizando evidentemente, mientras él despachaba paquetes de ácido bórico, "cold cream", magnesia, etc., pensando cuándo lo dejarían un momento los clientes, para poder ganar otra sonrisa de gratitud de Miss Emerson.

—Enrique—le dijo la madre, saliendo de la habitación—la pobre joven ha sido engañada traidoramente por algún pillo; pero yo le he hecho ver que eso le servirá de lección para lo futuro. Es probable que la invite a almorzar el domingo en Crouch End, y si es así, vendrás a verla y serás con ella tan amable como tú sabes ser. Ahora la voy a acompañar hasta Archway Tavern. Adiós, querido. Nunca me hubiera dejado besar por ti con aquel horrible bigote.

El dependiente Ponting, obedeciendo a las instrucciones de su patrón, siguió a las dos mujeres y, venciendo dificultades, consiguió que Miss Emerson volviera al despacho. Enrique la llevó adonde estaba la caja de hierro y, cerrando primero la puerta, tomó las llaves.

—Ahí está la cosa. Ahora la cuestión es saber lo que vamos a hacer con ella. Hablando con franqueza, yo no sé cómo obrar. Le confieso que es la primera vez que me veo metido en un asunto de esta clase.

—Los diarios de la tarde hablaban mucho sobre esto ayer—dijo Miss Emerson, examinando el contenido con alegría,—y los diarios de esta mañana también hablaban. Ahora los voy a llevar, llamaré a la puerta y echaré a correr, dejando la canasta allí. El sirviente se la llevará a la señora y ella la abrirá en su presencia. Entonces la señora telefoneará a todos los periódicos y al departamento de policía, y mañana por la mañana todos los diarios dirán con grandes letras: "Las perlas perdidas devueltas misteriosamente".



— Ahí está la cosa. Ahora la cuestión es saber lo que vamos a hacer con ella.

—Pero, ¿por qué es esto? ¿Qué razón hay para obrar así? Explíquese.

—No he tenido oportunidad de explicar el asunto hasta ahora. Mrs. Walstein, la señora de quien he sido dama de compañía más de dos años, sentía mucho no ver su nombre impreso en los diarios, desde que su esposo hizo que dejase las sociedades y centros benéficos. Con esto se hablará de ella. Todo ha sido idea mía y ha tenido, como ve, gran éxito.

—Espero que su patrona la recompensará bien.

—Tan bien, que pronto voy a casarme.

—¿Con quién?—preguntó Enrique Hubbard, alarmado.

—¡Con quién ha de ser! ¡Con usted!—dijo la joven sonriendo.

Invenciones de la moda



Artista de "music-hall" con un friso egipcio en su traje.

Los espectáculos modernos han resucitado el gusto por las antigüedades artísticas, y a su vez los modistos buscan inspiración en las mismas, teniendo en cuenta el éxito de los trajes que se exhiben en revistas, dramas líricos y "ballets".

La idea de reproducir frisos en el traje es una de las lanzadas actualmente, como puede verse por las presentes fotografías. Una artista aparece en un "music-hall" de Londres con un friso egipcio en su pollera corta, y al punto, se presenta un modelo de traje para carreras con el friso griego.

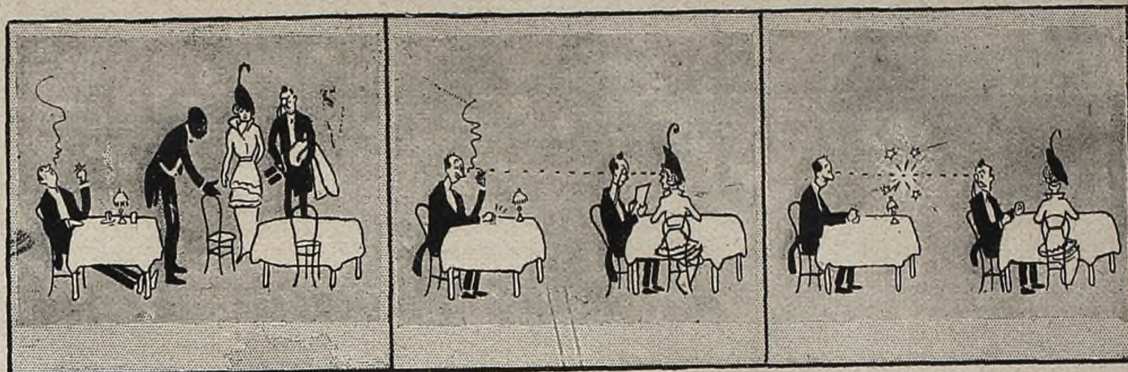
Es interesante observar cómo la mujer, porque ella estudia también esta cuestión, y no sólo los pintores o sastres de teatro, saca partido de los motivos de ornamentación del arte antiguo.

Veremos lo que queda de todo este movimiento, que, fuerza es reconocerlo, obedece al buen gusto que ha desarrollado la popularización de las obras de arte por las exposiciones, monumentos y publicaciones gráficas.

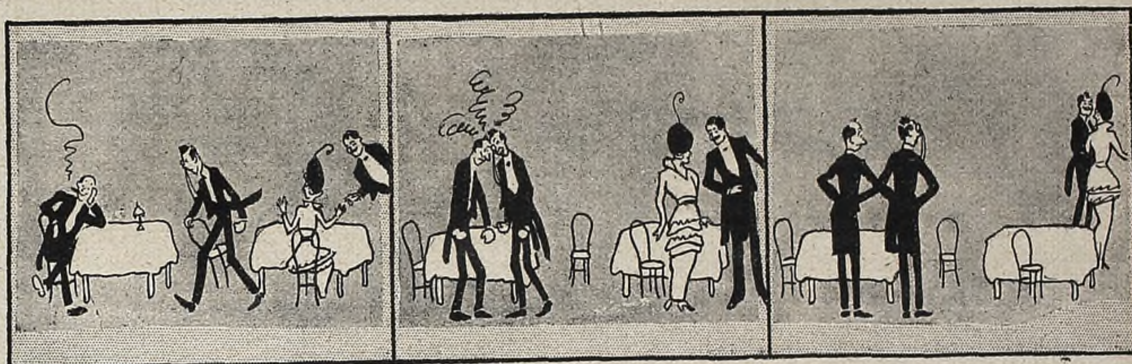


Modelo de traje para carreras, con friso griego.

La cena frustrada



—Por fin, voy a cenar con usted. Parece un poco distraída. ¿Eeeh?...



¿Qué significa esto? De mí, no se burla... ...nadie.

EL ANIMAL MAYOR DEL MUNDO



Huesos de la pierna trasera del "Brontosaurus Louisæ".

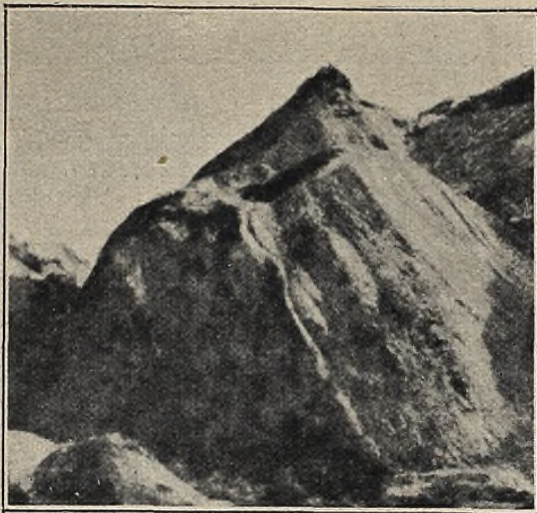
El museo Carnegie, establecido en Pittsburg, estado de Pensilvania, exhibirá dentro de poco el esqueleto de un animal que, según se supone, es el mayor que ha existido en el globo: el "Brontosaurus Louisæ".

Este raro ejemplar del reino animal ha sido desenterrado en una parte del estado de Utah, conocida vulgarmente por "Bad Lands", o sea Tierras Malas, lugar que hace siglos constituía el fondo del mar, y que hallábase habitado por animales pertenecientes a especies que hoy no existen.

El pueblo le ha dado el nombre de "Thunder Lizard" o Lagarto Monstruo. Se calcula que el mencionado animal medía 25 metros de longitud y cuatro de altura, siendo su cuello, al parecer, tres veces mayor que el del diplodoco, otro fósil gigantesco.

El descubrimiento a que aludimos se debe principalmente al doctor Holland, director del Museo, pues él fué a Utah con sus auxiliares e hizo los primeros estudios.

También se recordará que hace varios años vino dicho señor a la Argentina y trajo una reproducción del diplodoco como regalo para nuestro país.



El pico en el cual se han desenterrado los restos.

La obra de desenterrar el Lagarto Monstruo exigió el trabajo de muchos hombres, durante algunos meses.

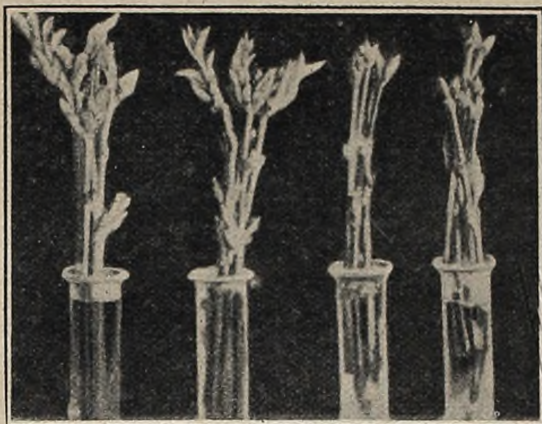
Dícese que estos restos son de los que se hallan en mejor estado de conservación entre todos los que hasta ahora se han descubierto, y si se tiene en cuenta que han pasado incrustados en las piedras un período de 15.000.000 de años, el hallazgo es asombroso.

En casi todas las regiones donde se han encontrado restos de animales extintos se ha visto que estaban dispuestos en masas confusas, y con frecuencia ha sido necesario aguzar el entendimiento para determinar la forma probable del animal.



Huesos de un dinosauro, parcialmente cubiertos de yeso antes de ser retirados de la cantera.

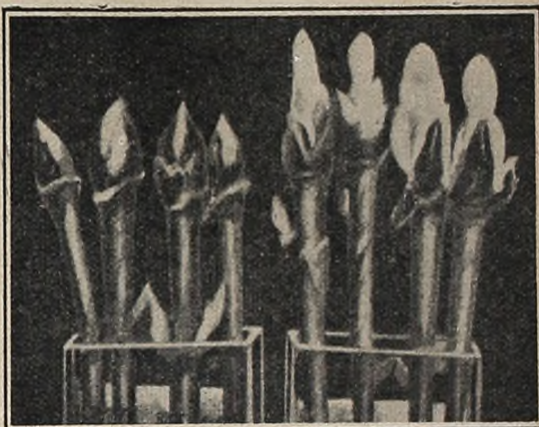
Influencia del radio sobre las plantas



Efecto del radio sobre las plantas. — Las dos plantas de la izquierda muestran cómo brotaron los botones después de su exposición a los rayos del radio. La primera planta a la izquierda fué sometida a emanaciones del radio por espacio de 48 horas; la segunda, 24 horas; la tercera, una hora, y la cuarta nada.

Las propiedades y posibles aplicaciones del radio han sido objeto de minuciosos estudios por parte de las eminencias médicas y los más distinguidos cirujanos de diversos países. Los resultados obtenidos hasta ahora en ese punto demuestran que dicho mineral ejerce una influencia maravillosa en el tratamiento y curación de algunas enfermedades. Además, como se ha llegado al conocimiento de que el radio es perfectamente aplicable a varias ciencias, el estudio de ese mineral no se limita ya a la cirugía y a la medicina, sino que han tomado cartas en el asunto los botánicos, dedicándose a investigar sus efectos en el reino vegetal, y a causa de esto ya se afirma que con su ayuda "las plantas dormidas llegarán a despertarse."

Pasando por alto ciertas fases de los experimentos, éstos consisten principalmente en exposiciones de plantas a los rayos del radio, en distintos períodos, que varían entre una y cuarenta y ocho horas, después de lo cual se colocan en agua y luego se cultivan en invernáculos.



Haciendo brotar la castaña de Indias por medio del radio. — Las plantas del cajón de la derecha fueron expuestas a los rayos del radio por espacio de 24 horas. Como puede verse, las últimas florecieron, las primeras no.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año XI — Buenos Aires, 25 de Julio de 1914 — N.º 504

EL "CHALET" DE LA PRESIDENCIA

—¿Está deshabitado el "chalet"?

—No, señor. Hay dos inquilinos por falta de uno; pero como ninguno de los dos sabe si se quedará, no se arregla nada.



El general Vélez dejó de ser ministro de Guerra, pasando a ser presidente de la comisión de armamentos en Europa, puesto a que se hizo acreedor, sin duda, por sus conocimientos náuticos, revelados en el famoso concurso de natación y vadeo que él llamó pomposamente maniobras militares.

Desde entonces, don Victorino pasó unos días muy amargos y unas no muy dulces noches, dedicado a la busca y captura de un ministro de Guerra que hiciese olvidar las "veleidades" del general "Vélez" y no "desentonase" en el juego de "gabinete".

No era un "mueble" precisamente lo que buscaba, pero sí algo "decorativo", también, dentro del tono apacible que allí "reina y no gobierna", como los reyes constitucionales.

Las tribulaciones del asistente de la presidencia se explican perfectamente, después de conocer, sobre todo, su manera de plantear el problema, para despejar la incógnita.

Los datos para esa ecuación de cuarto grado, elevada a la octava potencia, o sea, al octavo ministerio, eran los siguientes:

1	Cal	D	erón	1	Ort	I	z
2	Cull	E	n	2	Moya	N	o
3		S	áenz Valiente	3	Mur	A	ture
4		C	arbó	4		C	alderón
5	Mur	A	ture	5		C	ullen
6	Moya	N	o	6		I	
7		S		7	Carb	Ó	
8		O	rtiz	8	Sáe	N	z Valiente

1	Sáe	N	z Valiente	1	Moya	N	o
2		O	rtiz	2	Calder	O	n
3		M	oyano	3		S	
4	Mur	A	ture	4	Ort	I	z
5	Calde	R	ón	5	Ca	R	bó
6		C	ullen	6	Sáenz	V	aliente
7		H		7	Muratur	E	
8	C	A	rbó	8	Culle	N	

La afición del Ejecutivo a los cuadros sinópticos, demostrada ya en la presentación del presupuesto para 1915, explica el anterior juego cabalístico, del que debía resultar el nuevo secretario.

Puede observarse, por las tablas construídas por don Victorino como "tabla" de salvación, que ningún nombre está repetido en el mismo número de orden.

El más completo "desorden" "preside" en ese conjunto de nombres que forman las tablas, y, sin embargo, queda con ellas perfectamente demostrado que el desorden de los factores no altera el producto.



Ese principio axiomático es el que tuvo perplejo a don Victorino.

La solución del problema debía ser hallar un ministro que llenase cumplidamente los huecos de las cuatro fórmulas, o sea las cuatro incógnitas S. S. H. I. = cero.

La cábala con estas letras debía dar la clave; pero don Victorino no daba en el "clavo", es decir, no daba con el ministro, y eso que, siendo de guerra, lo buscaba entre los "ferreteros".

Otra dificultad con que tropezó don Victorino es la siguiente:

Cuando el "departamento" de Guerra quedó vacío, con el "papelón" de "se alquila" puesto por el inquilino saliente, surgieron muchos candidatos con la consabida pregunta de "¿cuánto renta?" Y encantados por las condiciones de locación, lamentando sólo la perspectiva de un próximo desalojo por el regreso del patrón, solicitaron del encargado del inquilinato aquel rincón disponible del "gabinete".

Pero un diario salió diciendo, refiriéndose a dichos candidatos, las siguientes palabras textuales: "Podemos asegurar que ninguno de los nombres que se han echado a rodar tiene fundamento alguno."

Para don Victorino eso era un rayo de luz; pero el entusiasmo inicial de los candidatos se enfrió un poco, viéndose calificados de hombres "sin fundamento" antes de haber fundado nada.

El caso de Jujuy vino a aumentar las angustias de don Victorino. Descubrióse allí que el diputado Moyano no era ni Mollano ni Moya.

A don Victorino le entró el pánico al saber la noticia. El ya tenía un Moyano en el gabinete y era auténtico; pero ¿y si el nuevo ministro que buscaba salía teniendo, como el diputado de Jujuy, "doble personalidad"?

Pero no zozobró del todo y logró al fin zafar don Victorino.

A falta de ministros con doble personalidad, tenía uno con doble apellido.

El señor Sáenz "Valiente" que "se atrevió" con dos carteras, podía figurar en cada una con uno de sus apellidos, llenando las dos fórmulas siguientes:

Ort	I	z	Moya	N	o
Moya	N	o	Calder	O	n
Mur	A	ture		S	áenz
	C	alderón	Ort	I	z
	C	ullen	Ca	R	bó
Val	I	ente		V	aliente
Carb	Ó		Muratur	E	
Sáe	N	z	Culle	N	

Y esa fué la primera solución del problema, modificada después en esta forma con el hallazgo del general Allaria:

Ort	I	z
Moya	N	o
Mur	A	ture
	C	alderón
	C	ullen
Allar	I	a
Carb	Ó	
Sáe	N	z. Valiente

Como se ve, el general Allaria vino a despejar la incógnita I.

Confiemos en que, tanto él como sus compañeros, sabrán desmentir con los hechos la palabra que forman sus apellidos.

P. B. T.

Aniversario de la independencia de Colombia



Recepción dada en el Savoy Hotel por el plenipotenciario colombiano señor Olaya y Herrera, en celebración del 104.º aniversario de la independencia de su país. El ministro Murature y el diplomático en el centro del grupo.

LOS ESPAÑOLES Y EL PROFESOR GAY



Almuerzo ofrecido en el París Hotel al profesor don Vicente Gay por las asociaciones españolas, y al que concurrió el ministro de España.

RETRATOS DE ACTUALIDAD







1. El nuevo ministro de Guerra, general Angel P. Allaria. — 2. Doctor Francisco Carbajal, que ha ocupado la presidencia de Méjico en reemplazo del general Huerta. — 3. Don Bernardo J. de Cólogan y Cólogan, nombrado ministro de España en la Argentina. — 4. El sabio español don Ramón Méndez Pidal, venido a Buenos Aires para dar conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras. — 5. Monseñor Miguel d'Andrea, que inauguró su serie de conferencias en la catedral.








1. El teniente aviador Pedro Zanni, que hizo el "record" de duración en el "raid" Palomar-Villa Mercedes (San Luis). — 2. El caricaturista alsaciano Hansi, procesado en Alemania, que se refugió en Francia. — 3. Señor José M. Robles, que obtuvo el "brevet" de piloto aviador en el aeródromo de San Fernando. — 4. El ingeniero italiano Ulivi, que anunció el gran invento para hacer estallar los explosivos a distancia y ha huído de Florencia con la hija del almirante Fornari. — 5. Señorita María Brusaferri, de Santa Fe, alumna distinguida de la Real Academia de Pintura Brera, de Milán, que ha obtenido premios y menciones honoríficas. — 6. Vicente Nieto, acomodador de un cinematógrafo, en el que se ha descubierto una espléndida voz de tenor, que le reserva grandes triunfos artísticos.

COMIDA EN EL CUERPO DE BOMBEROS



Jefes y oficiales de bomberos reunidos en el cuartel donde celebraron, con una comida, las bodas de plata del comandante Aníbal Alurralde con el cuerpo.

Velada literariomusical



La fiesta dada en el Príncipe Jorge por la Asociación de ex Alumnos del Colegio de La Salle.

Sociedad "Unione e Benevolenza"



Invitados al concierto y baile dados en el local Cangallo 1362, celebrando el 56.º aniversario de la sociedad.

PROCESIONES DE LA VIRGEN DEL CARMEN















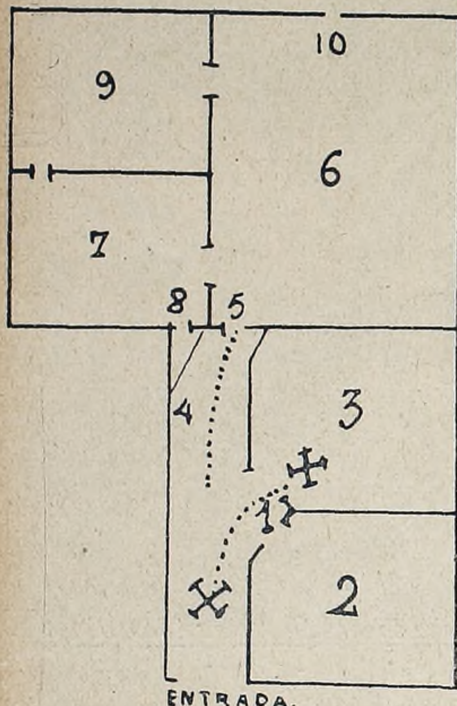


La procesión de la iglesia del Carmen, verificada el día 16, y la de la iglesia del Carmelo, realizada el domingo último.

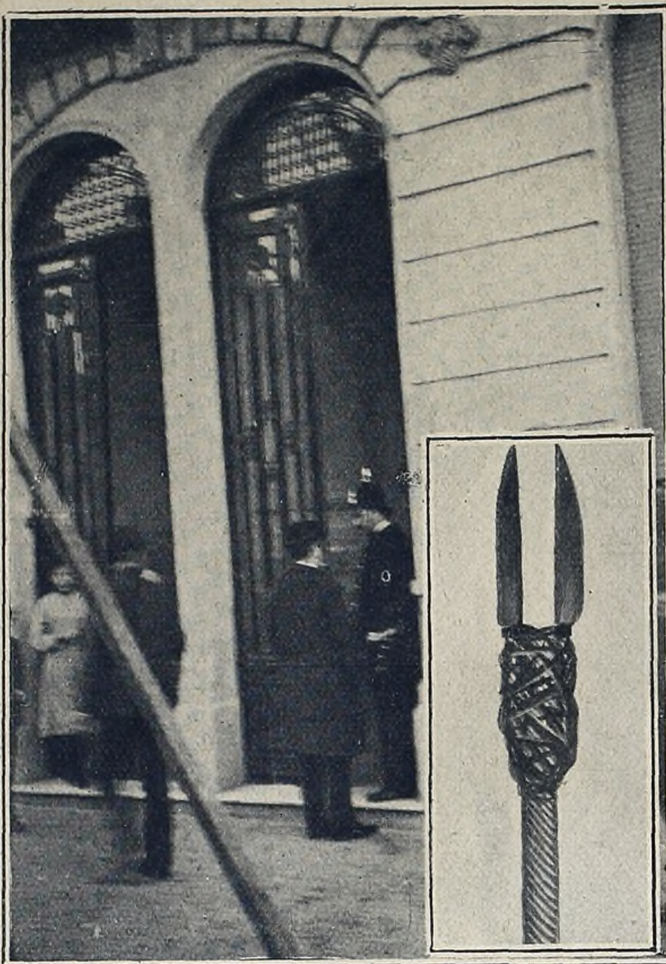
EL ASESINATO DEL SEÑOR LIVINGSTON



La víctima, señor Frank Carlos Livingston.



Escenario de la tragedia: 1, vestíbulo; 2, sala; 3, comedor; 4, corredor; 5, puerta con persiana metálica; 6, patio; 7, dormitorio de la víctima; 8, cuarto de baño; 9, dormitorio de la señora; 10, cocina. La primera cruz indica el sitio donde el señor Livingston debió recibir la primera herida, y la línea de puntos el trayecto recorrido hasta la otra cruz, que indica el lugar donde fué hallado el cadáver. Del 4 al 5, manchas de sangre.



Frente de la casa calle Gallo 1680, donde fué muerto de treinta y seis puñaladas el señor Livingston, subcontador del Banco Hipotecario Nacional. En ángulo: Arma usada por los criminales.

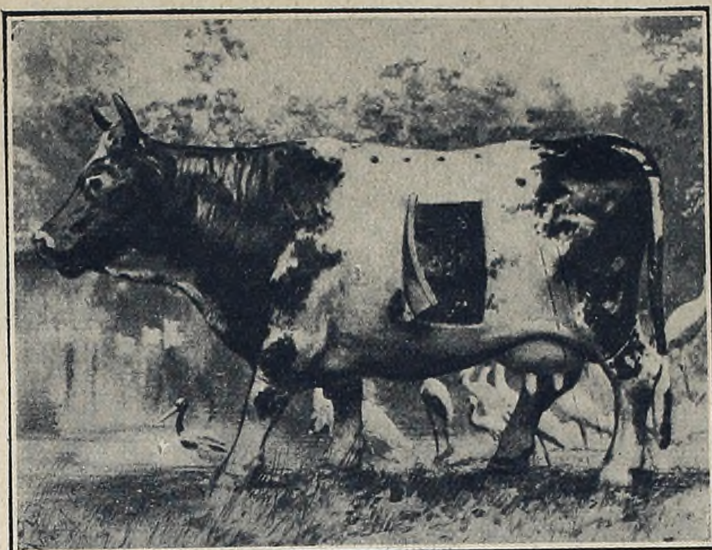


El cortejo fúnebre de la víctima, a la salida de la casa calle Junín, 1232.



CRÓNICA GRÁFICA





Mr. Newman sacando vistas cinematográficas desde el interior de una vaca de madera y cartón.



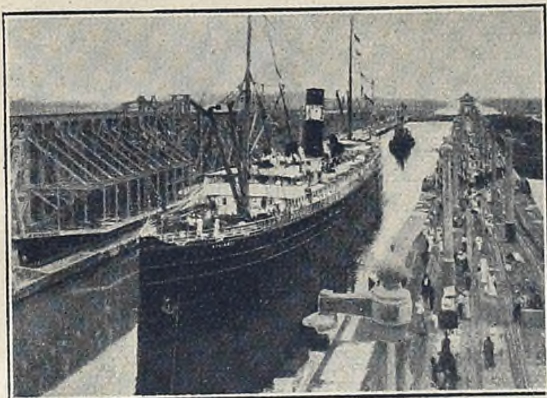
Instantánea de un leopardo con su presa, tomada por Mr. Newman.

"Trucs" de un operador cinematográfico. — La navegación y sus progresos. — La temporada de baños en Europa. — Caruso en aeroplano. — Una foca.

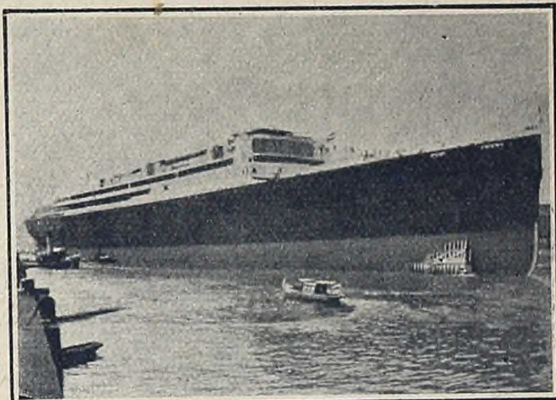
Mr. Frank Newman, operando con su cámara para la cinematografía, ha tomado en Africa fotografías de las aves tropicales, valiéndose para poder sorprenderlas de una figura de vaca, en cuyo interior se colocó.

Para tomar las instantáneas de las fieras, imitó una roca con cartón pintado, y se escondió detrás de ella.

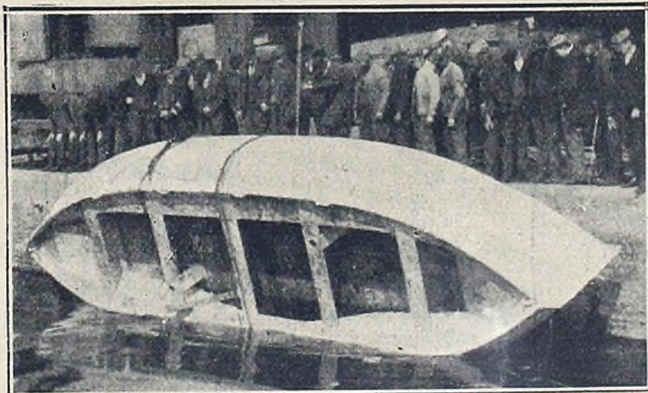
—Cada día se señala un progreso en la navegación. Por el canal de Panamá ha pasado ya el primer vapor con pasajeros, el Alliança, del fe-



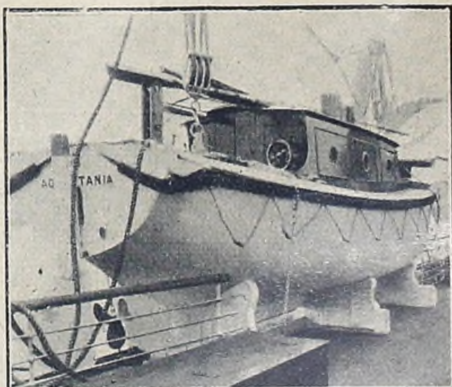
El primer vapor de pasajeros que ha pasado por el canal de Panamá.



El Bismark, botado en Alemania, que es el buque mayor del mundo.



Bote salvavidas, que sirve en posición recta y volcado.



Barco especial de salvamento a bordo del Aquitania.



Una bañista en Deauville



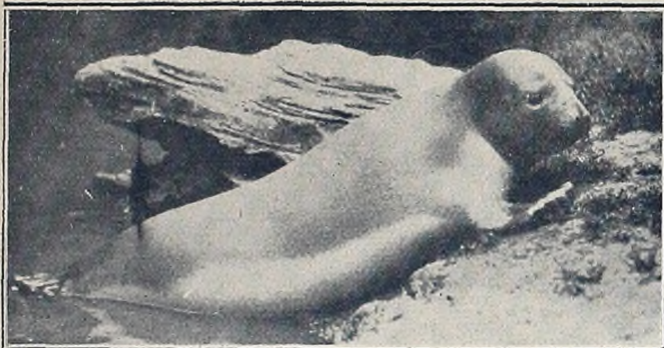
La nota más alta de Caruso.

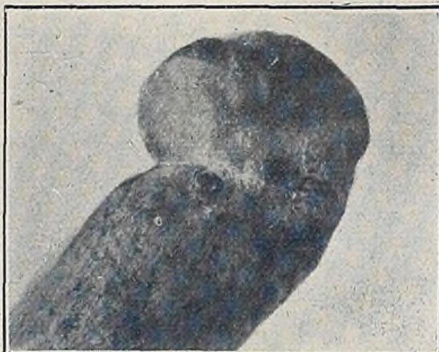
rrocarril del itsmo, barco de 4.000 toneladas. En Hamburgo se ha botado el Bismark, de la línea Hamburgo-América, que es el mayor buque que se haya construído. Cuando esté dispuesto para salir a alta mar, desplazará 56.000 toneladas. Un nuevo barco salvavidas, el Gaskin-Hart, ensayado en Londres, sirve lo mismo en posición recta que volcado, y el transatlántico Aquitania, de la Cunard Line, lleva a bordo un barco automóvil para salvamento con un aparato de telegrafía sin hilos.

—Las playas de Europa rebosan actualmente de bañistas, mientras que aquí nos helamos o nos bañamos más desagradablemente con las lluvias invernales.

—Caruso, el célebre tenor, subió hace poco en aeroplano con el aviador Grahame-White en Hendon, ascendiendo a una altura de 240 metros.

—El Zoológico de Londres se ha enriquecido con dos ejemplares de una foca que tiene en la nariz una vejiga extraña, la cual se desarrolla en el animal adulto.





La foca de la vejiga.

ONELLI CONFERENCISTA



El director del Zoológico señor Onelli, dando su conferencia en el Ateneo Nacional sobre la tradición y el resabio.

PARTIDA DE LA TRIPULACIÓN DEL RIVADAVIA



El ministro de Marina en Río Santiago, con la oficialidad del Rivadavia que partió a los Estados Unidos para traer el "dreadnought". Escenas de la despedida.

ECOS DE LA FIESTA PATRIA FRANCESA





El baile del Club Francés, con asistencia del ministro M. Jullemier y señora. En el "buffet".

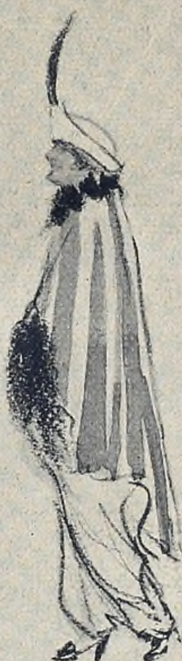
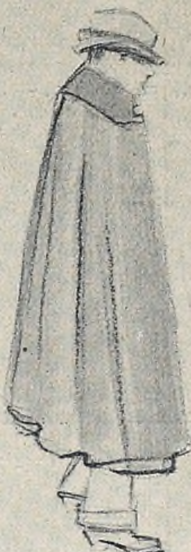
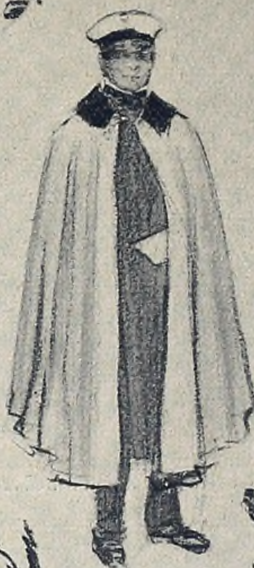
CHACAREROS Y QUINTEROS UNIDOS



Fiesta dada por el Centro de Chacareros y Quinteros Unidos en el Tiro a Segno de Villa Devoto, a la que concurrieron delegaciones de Montevideo, Rosario, Tucumán y ochenta pueblos de la república.

Las capas







NECROLOGÍA




El 8.º aniversario de la muerte del doctor Pellegrini. La viuda del gran ciudadano a la salida del funeral en la Merced.







1. Almirante Luis Uribe Orrego, † en Valparaíso el 16 del corriente. — 2. Doctor Ricardo Pérez. — 3. Señora Paula Fazio de Silveyra. — 4. Señora Liboria Arizmendi de Gerona. — 5. Señora Catalina Muzzio.







1. Señor Celestino Muñoz. — 2. El niño Bernardo Atilio Cagnani. — 3. La niña Isabel Peociallo. — 4. María Amelia Quaglino. — 5. Señor Ramón Miranda Santamarina.



La Sociedad Teatral Argentina en el cementerio de la Recoleta, depositando una corona en el sepulcro del malogrado actor Guillermo Battaglia.

El derrumbamiento de la calle Chacabuco





1. La casa Chacabuco 263, entre Alsina y Moreno, que se derrumbó en la mañana del día 19 del corriente. — 2. La señora Juana Vignola de Olgueira y su hijo Manuel, de nueve meses, que fueron encontrados muertos.



Los bomberos removiendo los escombros para sacar a las víctimas.



La niña Celia Vignola, herida.



El público que acudió al lugar del suceso.

La alianza del A B C



Con esta alianza, progresarán verdaderamente las naciones sudamericanas.

EN EL TIRO FEDERAL ARGENTINO



Almuerzo ofrecido por el senador doctor del Pino, presidente del Tiro Federal, a sus colegas del senado, celebrando el éxito del Congreso del Tiro, realizado recientemente. Grupo de senadores invitados.

DE ROSARIO

LAS FIESTAS FRANCESAS



Recepción del cuerpo consular y las autoridades locales en el consulado de Francia, por el aniversario de la toma de la Bastilla.



Damas francesas que repartieron ropas entre sus compatriotas pobres.



Banquete de la Cámara Francesa.

DE ROSARIO

CLUB ALEMÁN



Concurrentes a la fiesta dada en el club al socio fundador señor J. Weidenbrüg, con motivo de su partida a Alemania.

LAS CONFERENCIAS DE RICARDO ROJAS



Banquete con que la comisión directiva de El Círculo obsequió al poeta Ricardo Rojas, celebrando el éxito de sus conferencias.

ACCIDENTE DE AVIACIÓN







1. El aviador Carlos Friggeri, que intentó hacer el raid Rosario-Santa Fe y cayó con el aparato, resultando gravemente herido. — 2. Estado en que quedó el monoplano Gabardini, de diez caballos, después de la caída de Friggeri. — 3. El mecánico Elías Deleis, herido.

DE MONTEVIDEO

CONMEMORACIÓN DEL 18 DE JULIO



Desfile de los "boy scouts" uruguayos por la plaza Independencia, donde se congregaron para cantar el Himno Nacional.



Jinetes que tomaron parte en las carreras de cintas del Prado, organizadas por la comisión municipal de fiestas.

Social



La señora María Ancel de Amaro, con un grupo de invitados a la fiesta que dió en su palacete de la Rambla de los Pocitos.

Premios a la virtud



La comisión de la sociedad "Entre Nous" en el escenario del Teatro Urquiza, presidiendo la distribución de los premios.

DE MONTEVIDEO

EL URUGUAY Y LA CONFERENCIA DE NIAGARA FALLS






1. El ministro de Relaciones Exteriores doctor Baltasar Brun, durante la visita de los representantes de la Argentina, Brasil y Chile para agradecer el apoyo del Uruguay a la conferencia de Niagara Falls. — 2. Encargado de negocios de la República Argentina, señor Torres Cabrera. — 3. Encargado de negocios del Brasil, señor Moniz de Aragão. — 4. Encargado de negocios de Chile, señor Guillermo de Irrazábal Smith.

EL ANIVERSARIO FRANCÉS



Cabecera del banquete con que la colectividad francesa celebró el 14 de Julio. — El presidente de la comisión de fiestas, en el momento de los brindis.



El encargado de negocios de Francia, vizconde de Castillon, el señor Guerin y otros conocidos miembros de la colectividad, en la distribución de premios en el Colegio Carnot.

GIRL'S CLUB



Misses Hore, Davie, Christie, Cooper, Reid, Fraser, Allen y el señor Hore, durante la representación del "Canto a la Media Noche", número de la fiesta realizada por el club en el Victoria Hall.

DE MI GUIGNOL

Doctor Miguel Laurencena



Contra el fraude alzó sus quejas
y ha combatido con bríos
a gente de mañas viejas
que, aunque hoy está en Entré Ríos,
debiera estar entre rejas.



Estábamos a punto de partir de Montevideo para esta ciudad, a bordo de uno de los vapores de la carrera.

La noche era espléndida, serena, tibia y tranquila. La ciudad perfilaba sus calles con mil focos de luz eléctrica. En las alturas del Cerro, parpadeaba el faro sus proyecciones intermitentes. A lo lejos, algunas campanas voceaban la hora con sus lenguas de bronce, mientras que las cornetas de los automóviles emitían sus breves mugidos, con que alerteaban el peligro de su rauda presencia. Los carruajes llegaban presurosos, depositando, a dos pasos del murallón, a sus afanosos pasajeros. Nuestro buque dió la señal de partida con un alarido grave y prolongado de su bocina. Los cables empezaron a desenvolverse de los sólidos soportes en que se amarraron. Unos cuantos marineros trabajaban en el desprendimiento de la planchada.

En ese momento, el amigo con quien departía en la toldilla de popa, al mismo tiempo que contemplábamos la animada y pintoresca escena, y que hacía tiempo inquiría con interés la presencia de los recién llegados, exclamó, como respondiendo a un secreto pensamiento:

—Pues no vendrá.

—¿Quién? ¿Espera usted a alguien?—dije yo.

—Sí; al que siempre viene.

—¿Cómo?

—¿No lo ha notado usted? En todo viaje de vapor entre este puerto y el de Buenos Aires y viceversa, es infaltable un personaje que conoce a todo el mundo; se sienta en la mesa al lado del capitán, toca el piano, canta, cuenta chascarrillos, gritonea a los mozos, a los que conoce por sus nombres, hace juegos de manos, atiende a las señoras mareadas, juega al truco, al dominó, al ajedrez, a las damas y hasta al chaquete, se acuesta el último y desaparece el primero, apenas se llega a puerto...

Yo reí, porque la observación era exacta, recordando, en efecto, haberme encontrado más de una vez con aquel individuo, que nunca era el mismo, en los diversos viajes que había efectuado entre las ciudades platenses.

—¿Y cómo sabe usted que ya no está a bordo? —observé yo.

—¡Oh! Porque nunca llega sin hacerse notar con sus gritos y sus chistes y dicharachos.

En ese momento se oyeron unas voces desaforadas por el lado de la dársena, y nos lanzamos sobre la borda para ver lo que pasaba.

A unos veinte metros del vapor, de pie en una victoria de plaza, descubierta, cuyos jamelgos parecía que gozaban con los furiosos zurriagazos que les atizaba el automedonte napolitano, vimos a un hombre como de cuarenta años, vestido todo de gris, con un coqueto chambergo del mismo color, caído sobre la oreja izquierda, guantes amarillos, coquetamente colocados entre la botonadura del "jacket", pañuelo de seda verdoso, desbordándose en pliegues artísticos del bolsillo del pecho, "bouquet" de crisantemos blancos en el ojal, polainas "beige", sobre los charolados zapatos, gran plastrón de seda azul turquí, decorado con un colosal alfiler de porcelana, imitando una antigua miniatura, bastón extraño por las caprichosas esculturas de su puño de marfil.

Por debajo del faldón, que plegaba pintorescamente su mano izquierda, con el pulgar enhorquetado en el bolsillo del pantalón, veíase una cadena de similor, de la que colgaba un montón de chucherías, entre las que destacábase un medallón de oro, bajo cuyo cristal se retorcía, en forma de anzuelo, un cerdoso rulo de cabellos renegridos.

El sujeto aquel era el causante del descomunal alboroto, que había atraído a todo el pasaje hacia la borda del buque. Se le veía gritar y gesticular al mismo tiempo, intercalando, a veces, en medio de su enfático monólogo, familiares saludos con la mano, o ceremoniosos "coups de chapeau", según a quienes iban dirigidos.

—¡Eh! ¡capitán! ¡capitán!... ¡Un momento, hombre, que no nos persiguen ni Pancho Villa, ni los sobrinos del Tío Sam! "¡Adagio! ¡Adagio, capitano!" ¡Por un minuto de retardo, no va a perder usted la copa de honor de La Internacional!... ¡Pero caramba, Giacumín! ¿Has atado los caballos del revés? ¡Porque parece que tiraran para atrás! ¡Oh, don Francisco! ¡querido don Francisco! ¿es usted de los nuestros? ¡Bravo! ¡bravo! ¡Por supuesto que la señora pasó ya el trance feroz!... ¡Había sido usted hombre de avería, don Francisco! Y varón, por supuesto... ¡Vaya, hombre! ¡Ha hecho usted una verdadera obra de ídem! ¡Dale fuerte, Giacumín! Este diablo de cochero se ve que no tiene acreedores... ¡No sabe correr!... ¡A los pies de usted, señora! ¡Qué placer tenerla por compañera! ¡Veo que haremos un viaje delicioso!... Digo, con tal de que el capitán, este cruel capitán, no me retire la plancha y me deje a mí haciendo otra ante ustedes... ¡Pero, Giacumín del diablo! ¿No oyes esas palmadas a bordo? ¡Cuando menos crees que aplauden tu celeridad!... ¡Vamos, hombre, gracias a Dios! ¡Ese baulito!... ¡Esa maletita!... ¡Eso es!... La mano, mozo, porque esto se balancea... ¡Págale, Giacumín, al peón, que a la vuelta arreglaremos cuentas!... ¡Upa! ¡Caramba! ¡Por poco no me echan al agua! "¡Eccomi qua!"

....

Mi amigo se me acercó entonces y, tomándome del brazo, me dijo al oído:

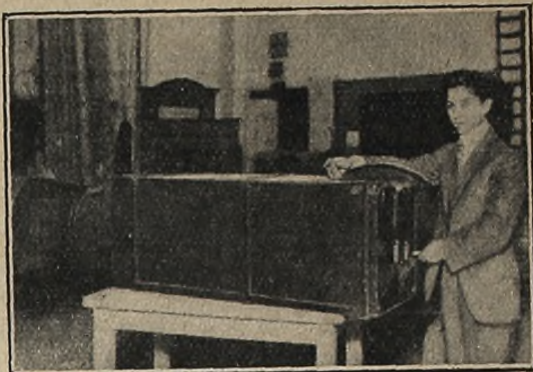
—¡Este es el hombre!

NICOLÁS GRANADA.

LA MÚSICA FUTURISTA



El crepitador, que produce el ruido de aserrar madera.



El roncador.

Por fin se produjo la más ruidosa de las manifestaciones del futurismo: la aparición de la música futurista, única capaz de armonizarse con los cuadros de esa escuela que, frescos aún, se han reproducido ya en el mundo, tanto como las obras más preciadas de Rafael y de Velázquez.

En el Coliseum de Londres, el jefe del futurismo, "signor" Marinetti, dió una famosa conferencia sobre el arte de los ruidos que ilustró un gran concierto futurista de ruidos artísticos. Instrumentos especiales, que nos complacemos en poner a la vista de los lectores, deleitaron a la concurrencia, así como "suena", pues se rió en grande.



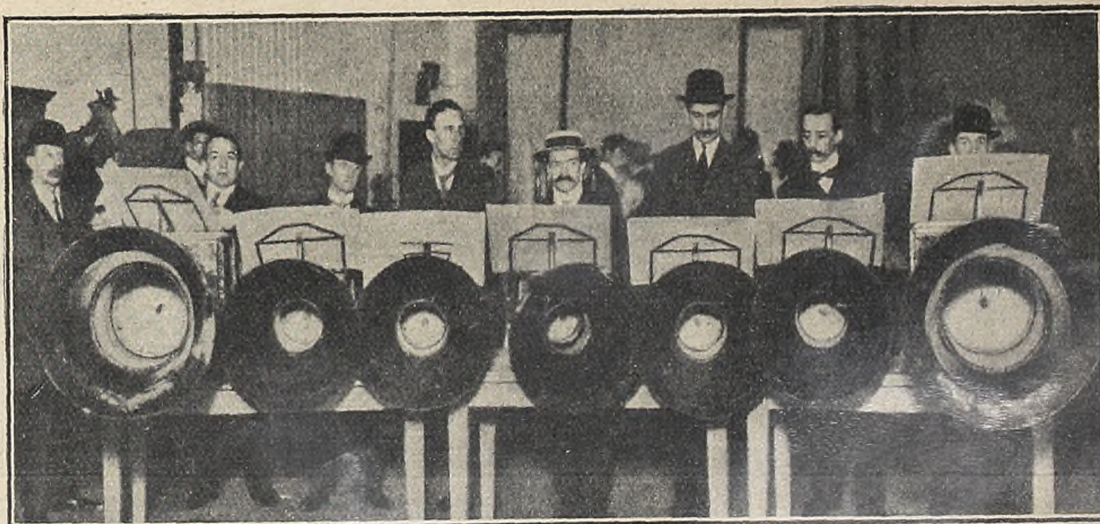
El jefe futurista Marinetti, dando su conferencia sobre la música futurista.

La onomatopeya, en su más alta expresión, reinó en aquel ambiente, en que las imaginaciones más atrevidas se lanzaban al porvenir, sin temor a la locura, que no ataca tan fácilmente como se cree. Y prueba acabada de ello fué que no salió loco ninguno de los espectadores.

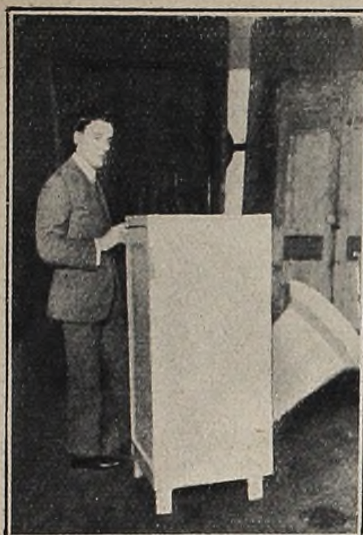
Los extraños instrumentos eran tocados por músicos de la orquesta del Coliseum, a quienes el señor Marinetti y los inventores Piatti y Russolo infundieron el sentimiento del nuevo arte.

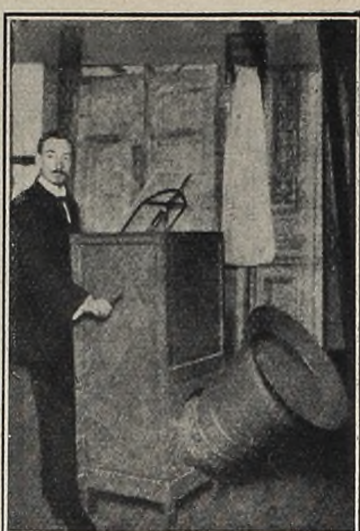
El éxito fué estruendoso, y aun los más empecinados enemigos del arte pictórico futurista se dieron por vencidos, declarando que, después de oir el concierto, comprendían ya algunos de sus cuadros.

Se "oía la vida" tal como es en la realidad, combinándose artísticamente el ronquido del que duerme panza arriba con el rasgueo de la pluma sobre el papel al escribir y la aserradura de la tabla que hace el carpintero, armonía de reposo y de actividad, de noche y de día, de sombra y luz, milagro sólo capaz de realizar este arte incomparable.



Instrumentos usados en el gran concierto futurista del Coliseum, de Londres.



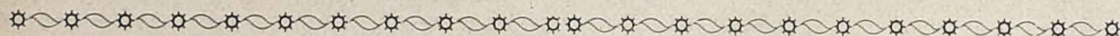


1. El señor Piatti, inventor, con Russolo, del arte de los ruidos. — 2. El restregador, que hace el efecto de oír arrugar papel. — 3. El otro inventor, señor Russolo.

¿Quién podrá negar la originalidad de esta música? Nadie seguramente. Desde que el mundo es mundo, sus elementos han llegado constantemente a los oídos del hombre, sin que éste sospechara el supremo arte que envolvían. Se necesitaba llegar hasta nuestra época privilegiada, para que surgiese este encanto de los sentidos, esta palpitación del universo, este secreto arrancado a la naturaleza por el genio.

La música futurista nunca llegará a ser vulgar como la anticuada que hemos tenido hasta ahora, nunca se oirá por las calles de los barrios extremos, por la sencilla razón de que las autoridades municipales, contrarias a los ruidos, la prohibirán.

Se mantendrá en las alturas donde reina el trueno, en el Olimpo, mansión de Júpiter Tonante.



REUNIÓN INFANTIL



Niños invitados en la fiesta infantil dada por don Salvador M. Viale y su esposa doña Marta Ramos Mejía, con motivo de celebrar el cumpleaños de dos de sus hijos.

MALDITO...



...toldo



...cerco



...diario



...farol.

EL POLLO MEDRANO

Se trata de don Luis Medrano, hombre que viste a la moda, sin la gravedad del inglés y sin la excentricidad de muchos franceses e italianos.

Lenguas de sus compatriotas lo conceptúan, si no el más, por lo menos uno de los ciudadanos más elegantes de España, como también, si no el más, uno de los más derrochadores — insisten las mismas lenguas — que haya tenido de medio siglo a esta parte la península.

Y de medio siglo hablamos, porque a pesar del buen humor constante, de la gallarda tiesura con que anda y de que en todas partes le llaman el "pollo" (el "niño" de por acá), nuestro elegante y gentil amigo Medrano ha frisado en los cincuenta hace más de un cuarto de hora.

Es manifestación suya el importársele un rábano haber pasado ya las cincuenta primaveras, porque aun se siente joven y tan dispuesto física y moralmente a divertirse en grande, como en tiempos que se fueron, en París, en Madrid, en Montecarlo...

Trabaja hoy en el teatro, porque a él lo dedicó su íntimo amigo Fernando Díaz de Mendoza, y repite en escena—porque su director expresamente se los asigna—todos aquellos "roles" que ya representara en la vida real.

Medrano pertenece a una linajuda familia castellana, de la que heredó varias respetables fortunas, de las cuales no le queda más que el recuerdo.

Concurre invariablemente todos los días al Jockey, al Progreso, al Círculo de Armas, instituciones éstas que le han acordado el privilegio honorífico de "transeunte", a solicitud de muchos de los socios, que son sus amigos.

Es un amabilísimo "causeur" y de ello tiene tanta fama como de saber vestir.

E. MARTÍNEZ DEL CASTILLO.

LOS DOS TEATROS

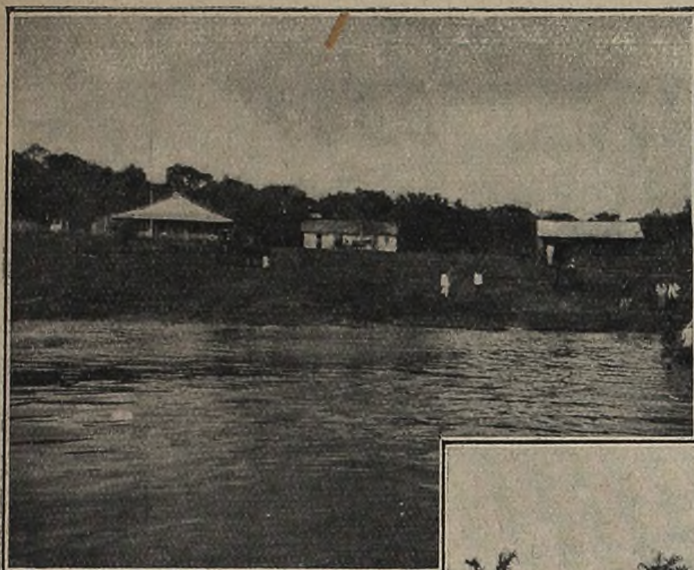


—¡Qué mal lo hacen!



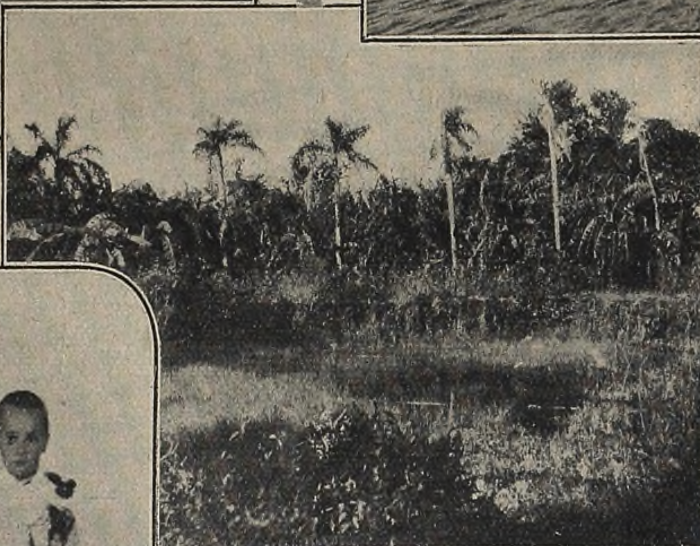
—¡Qué mal lo hacen!

LAS COLONIAS



Puerto en el Alto Paraná.





Pileta de los jesuítas en Apóstoles.



Niños polacos de Apóstoles.



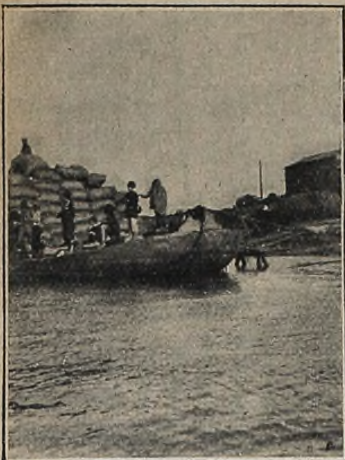
Bosque fiscal de naranjas en Apóstoles.

En uno de los rincones más apartados y a la vez más pintorescos de la república, entre bosques y antiguas ruinas del tiempo de los jesuítas, las colonias polacas del sur del territorio de Misiones forman un oasis de población compacta en medio de la naturaleza salvaje que las rodea.

Hace apenas 15 ó 17 años que el gobierno nacional fundó las actuales colonias de Apóstoles y Azara, hoy próximas al F. C. N. E. A., y Corpus, entre los espesos montes que rodean a San Ignacio, sobre el Alto Paraná, y con toda justicia Pablo Groussac, en su reciente descripción de un viaje al Iguazú, se refiere a ellas como a las pocas colonias "francamente prósperas, pobladas por europeos laboriosos."

Apóstoles y Azara cuentan con iglesias, edificios de las sociedades polacas, escuelas, un hotel y casas de comercio importantes. Las habitaciones de los colonos son casi todas de buena construcción, blanqueadas y limpias, y forman un conjunto que impresiona favorablemente al viajero. Allí ya se nota escasez de tierras, pues hay varios centena-

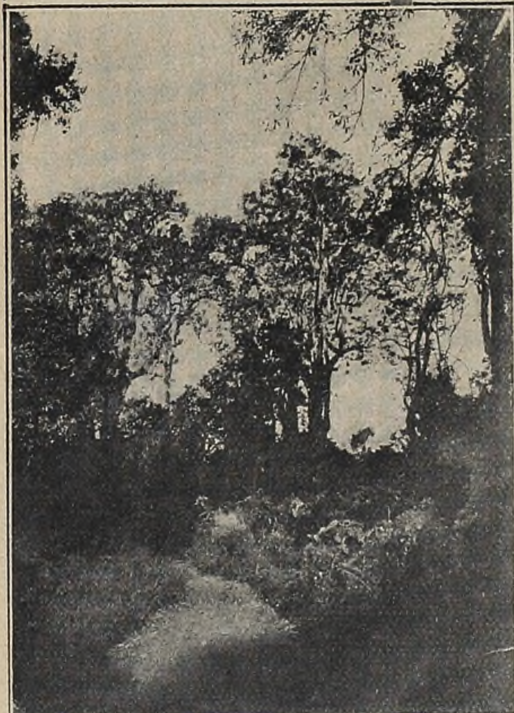
POLACAS EN MISIONES



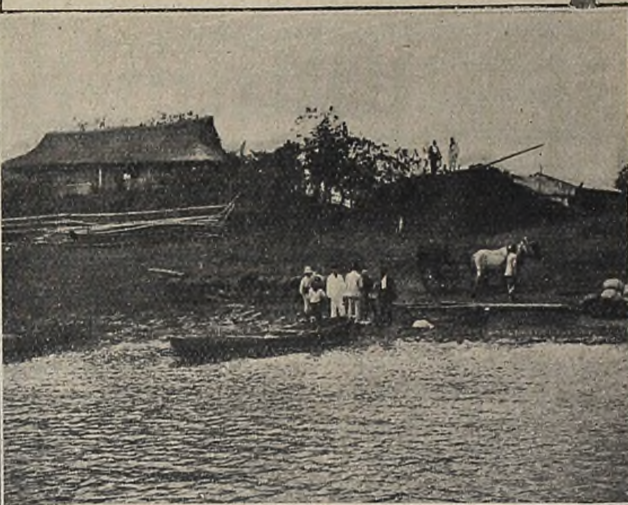
Descarga de productcs en Posadas.



Roca de la Reina Victoria en el Alto Paraná.



Bosque fiscal de Apóstoles.



Santa Ana, puerto del Alto Paraná.

res de familias que no tienen donde establecerse, cuyos hombres se ven obligados a trabajar en chacras ajenas.

En Corpus hay como cincuenta familias, y su situación, debido a la falta de caminos, es bastante difícil. Con frecuencia se ve a los colonos transportar productos a caballo para su venta.

Los principales cultivos de estas colonias son maíz, porotos, mandioca, cebada, etc. En Corpus se cosecha también tabaco y se ha dado comienzo a pequeñas plantaciones de yerba. La miel se produce en abundancia.

Las fotografías que publicamos han sido sacadas por un representante del periódico polaco "Echo Polskie".



Estación Concordia.



ENLACES



Señorita Sara Risso
con el señor Juan C. Boneo.



Señorita Susana Oliver Tezanos
con el señor Horacio Panelo.



Señorita Eva San Román
con el señor César Belmás.



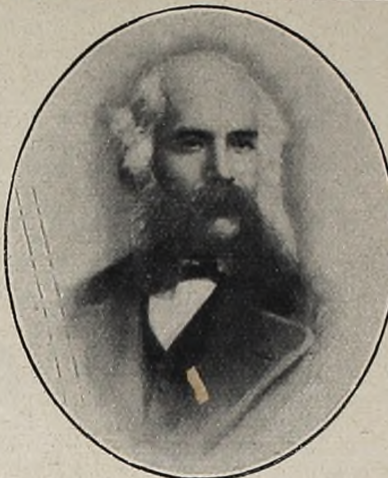
Señorita Josefina Filpo
con el señor
Pedro Pérez Andreu.



MI "DÉBUT" — DON ENRIQUE FYNN

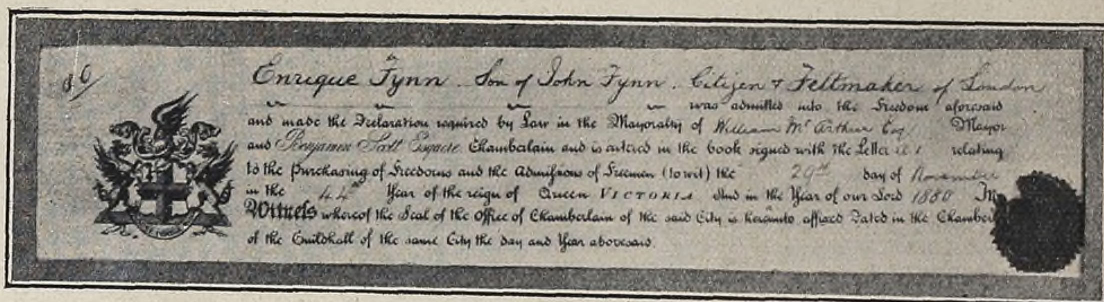


¿Por qué únicamente ha de interesar al público la vida y milagros de los politicos? ¿No es tan útil al país un hombre de ciencia, o un hombre de finanzas o un gran artista como el "leader" que pronuncia en el Congreso discursos memorables? Cada uno en su esfera es, sin disputa, un hombre eminente. P B T sabe algo de estas cosas; es ecléctico. Sus lecturas son variadas como sus películas. Casi pedante—hay que perdonar a los chicos su fanfarronería — no ignora que Walker, un economista americano que sin duda conoce el doctor Zeballos—puesto que, según él, es el hombre que más lee en la república—ha dicho que los hombres de finanzas son muchos—perdónenos nuestro compañero



Don Enrique Fynn en 1870, cuando se inauguraron las aguas corrientes de Montevideo.

años, "ad honorem", en una casa inglesa, y a los diez y siete ocupé un puesto de importancia, persuadidos mis superiores de que ya era un "self-man control". En 1856 me establecí por cuenta propia, aprovechando relaciones internas y externas. Esto me valió poder negociar los empréstitos uruguayos llamados argentino y platense por cuenta de sindicatos del exterior. En los años 1863 y 1864 las grandes sequías que asolaron esta parte de la América del Sur me impulsaron a estudios previos para la provisión de aguas corrientes a la ciudad de Montevideo. El gobierno de esa época llamó a un concurso público, y entre los nueve concurrentes, resultó que se optó por mi propuesta, con arranque



86 Enrique Fynn Son of John Fynn Citizen & Feltmaker of London was admitted into the Freedom aforesaid and made the Declaration required by Law in the Mayoralty of William McArthur Esq. Mayor and Benjamin Scott Esquire Chamberlain and is entered in the book signed with the Letter ... relating to the Purchasing of Freedoms and the Admissions of Freemen (to wit) the 29th day of November in the 44th Year of the reign of Queen VICTORIA And in the Year of our Lord 1880 In Witness whereof the Seal of the Office of Chamberlain of the said City is hereunto affixed Dated in the Chamber of the Guildhall of the same City the day and Year abovesaid.

Honroso documento en que se le discierne el título de ciudadano de Londres.

Justo—entre los espíritus más claros y vigorosos de un país entero. "The clearest and strongest minds of the community."

Y con la frase de Walker bien estudiada (la traducción corrió a cuenta de un diccionario barato), P B T salió a la calle dispuesto a traerse a casa al primer financista con quien tropezara (hoy en día los financistas son muy buscados). Un viejito de grandes patillas blancas y de gran chistera, inglés de pura cepa por las patillas, criollazo puro por la sonrisa, ágil y vivo en sus movimientos como un muchacho de quince años, llamó de inmediato su atención: "Yo a este señor lo conozco" —se dijo P B T—y acordándose de que los ancianos y los chicos se entienden a las mil maravillas, allí no más, en plena calle Florida, P B T abordó a su conocido. Manifestó sus deseos, venció resistencias explicables, sacó su cartera llena de "monos" y apuntes, y así Enrique Fynn, uno de nuestros más inteligentes hombres de labor, tuvo que sufrir de inmediato las torturas del clásico reportaje:

—¿Exige usted que le cuente, amigo P B T, el origen de mi vida en el trabajo? Le diré que solamente con la preparación comercial, a los catorce años fuí recluído en Montevideo, como meritorio por dos

del río Santa Lucía, a 60 kilómetros de la capital. Traje, entonces, de Inglaterra al segundo cuerpo de ingenieros, dirigido por el ingeniero hidráulico Mr. Newman. Los trabajos duraron tres



Don Enrique Fynn, por Mateldi.



Don Enrique se levanta a las cinco de la mañana. — En la Granja Blanca, a primera hora, con su clásica valijita.

años, invirtiéndose en ellos la suma de tres millones y medio de pesos oro, y el 18 de julio de 1871 se inauguraron las aguas corrientes. En la negociación de estas obras fuí asociado con los señores Ambrosio P. Lezica y Lanús hermanos, con quienes había acordado emprenderlas como un patrimonio para nuestros hijos, pero como el hombre propone y Dios dispone, en 1879 nos vimos obligados a negociarlas en Inglaterra, y de la nueva empresa sigo siendo director consultor. Por motivos de familia fuí honrado por aquel entonces con la designación de "freeman" de la City de Londres (29 de noviembre de 1880).

Las causas que me hicieron sugerir la ejecución de estas obras, durante las sequías de 1863 y 1864, prueban evidentemente que cada quince años se produce en esta parte de América una sequía intensa como la que tuvimos en 1909.

En el interregno que media entre los años 65 al 73, mejoré Villa Colón, situada a veinte minutos de Montevideo, que cuenta con sus calles macadamizadas y un millón de eucaliptos, en la cual fundé también un templo y un colegio, que doné a los padres salesianos, que aun no conocían América y ahora están esparcidos por este continente. Villa Colón es un punto saludable y podría llamársele la fuente de Juvencio. Por aquella época fundé en compañía de mis amigos don Mauricio Llamas y don Francisco Nochetti, el ferrocarril y tranvía del Norte, del que formaba parte el concesionario señor Pérez, y más tarde el tranvía del Este, que también fundé con el concurso de cuatro amigos. Estas empresas son actualmente sociedades anónimas poderosas. En 1882 me trasladé a este hospitalario país, y aquí formé mi hogar definitivo. Mi larga estadía en Europa y mi condición de observador me impusieron el convencimiento de la necesidad que esta capital tenía de que sus calles fuesen pavimentadas, y empecé por establecer un núcleo de canteras bajo la dirección del ingeniero Martinolli. Durante la intendencia de Alvear tuve, bajo la firma Fynn, Butler y Co., una nueva época de actividad.

Entretanto, una clara visión del porvenir agropecuario me dominaba, y en 1889 empecé a fundar en la provincia una granja, y más tarde, en marzo de 1891, establecí la factoría en esta capital, con el nombre de Granja Blanca, único establecimiento de lechería en aquel entonces que pasteurizase leche, y en el cual progresivamente se han ido implantando todas aquellas mejoras que la ciencia y la experiencia aconsejan. Para mí es un axioma aunar el capital privado al bienestar de la sociedad donde se actúa. He tenido que mantener una cruenta lucha con el personal, tanto en los establecimientos rurales como en la capital. A la inmigración que nos llega le falta preparación. Sin nociones de trabajo alguno, vienen a ganar el jornal de cualquier modo. Se paga aquí el jornal para enseñar. Esta gran república, destinada a un gran apogeo, necesita ante todo formar escuelas fisicotécnicas; esta enseñanza práctica para el trabajo manual es indispensable para el progreso industrial, base de nuestra riqueza. Las industrias no prosperarán mientras no se dirijan con personal técnico. Los Estados Unidos del Norte nos dan un ejemplo a este respecto, llegando hasta a rechazar a los analfabetos.

¿Que si pienso seguir trabajando? Sí, señor; pertenezco a una raza industrial, y para mí la tensión de nervios por la lucha en el trabajo es indispensable para mantener el equilibrio de la vida. Cuando no pueda inventaré algo, pues trato de mantenerme en este justo medio para mi longevidad, basándome en la prescripción de Esculapio: "Pies calientes, cabeza fresca; siempre con hambre, y se vivirá cien años." La ciencia, que arranca los secretos de la naturaleza, nos acerca gradualmente a esta longevidad.

P B T tendió la mano a don Enrique Fynn, puso en orden sus apuntes, reveló sus placas e inauguró con él sus "débuts" de financistas, que no podían esperar un candidato más distinguido que este inteligente y constante hombre de negocios.

JUAN DE EGA.



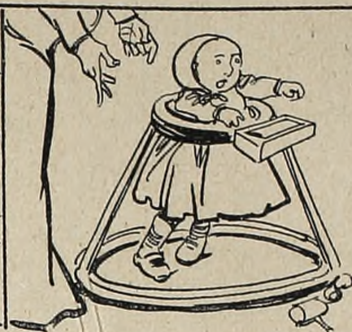
El señor Fynn, "at home", en la actualidad.

VIDA SOCIAL... Y ANEXOS

EL MATRIMONIO



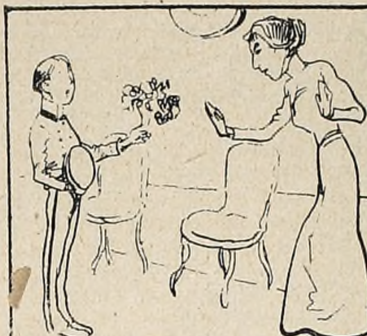
El matrimonio es la unión de dos seres de distinto sexo, atraídos invenciblemente uno hacia otro.



Toca al joven o a su familia dar los primeros pasos, cuando el amor ha señalado a la mujer que debe ser la esposa.



El padre o la madre del novio son los encargados de pedir la mano de la señorita. Pedir la cabeza sería demasiado.



Tan luego como se ha asentido a la petición oficial, el joven envía a su prometida un ramo de flores, el cual precede a la visita que debe hacer a los padres de ella para darles las gracias por permitir que se ahorque.



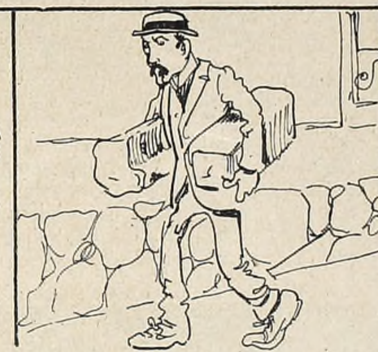
Si el anillo de compromiso no ha sido presentado el día de la petición oficial, el novio aprovecha la reunión en que se anuncia el noviazgo para ofrecerlo.



En los matrimonios elegantes y aristocráticos, los regalos que ofrece el novio a la novia el día del casamiento se depositan en un cofrecillo antiguo. Hay quien prefiere guardarlos en la Caja Municipal de Préstamos.



La mamá de la novia da el "trousseau", el cual consiste en **la ropa interior y** en **algunos trajes exteriores.**



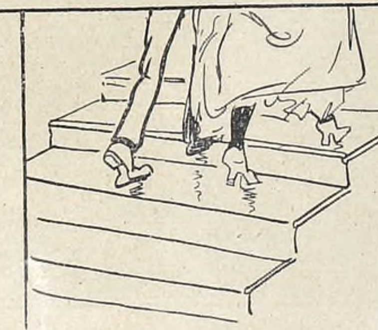
Los parientes y amigos también tienen que rascarse el bolsillo y embromarse, regalando algo para la instalación del nuevo hogar.



Las invitaciones se envían, por lo menos, con diez días de anticipación, porque de esa manera no se escapa uno del regalito.



El cortejo nupcial se formará en el domicilio de la novia.



Una vez casados, se retiran a su casa...

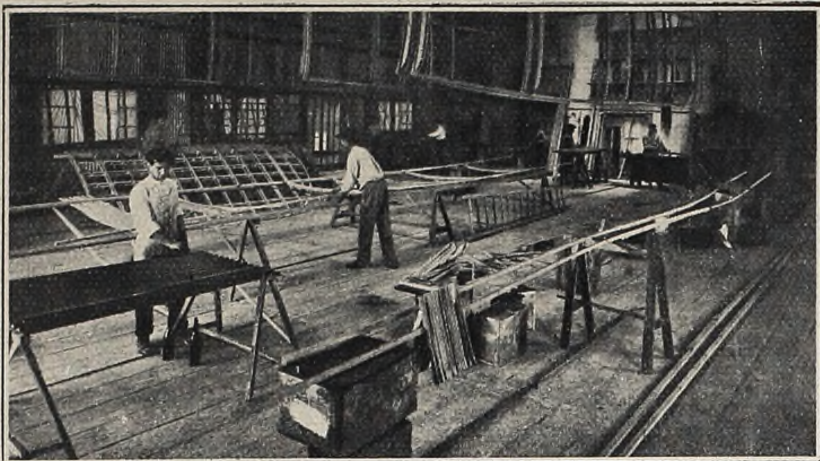


...donde viven felices.

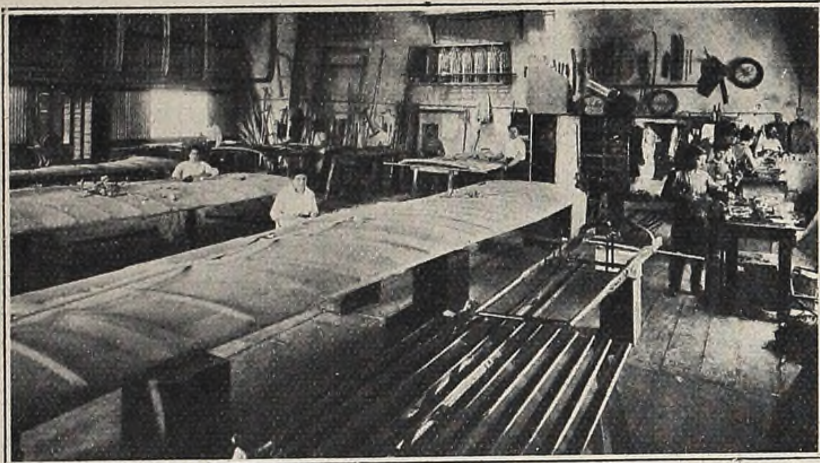
La construcción de aeroplanos en Buenos Aires

Cuando hace unos años llegaban al país los primeros pájaros mecánicos, muy pocos se atrevían a pensar que pronto la industria del aeroplano estaría vinculada también a las energías de esta capital.

Las aladas máquinas de endeble contextura, al parecer, cuyo poderoso motor imponía con su crepitación, produciendo las rápidas revoluciones de la hélice, se consideraban un producto vedado para nuestra industria, algo que sólo de Europa nos podía llegar. ¡Cuán lejos de la realidad estaba ese pensamiento! Al poco tiempo ya comenzábase a construir aquí un aeroplano. Creíase—y aun se cree—que aquel aparato sólo había sido armado en el país, pero era una creencia errónea. La madera, venida de las regiones chaqueñas tal vez, había sido labrada aquí hasta colocarla en el aeroplano; la tela fué cortada según las medidas necesarias y cosida en la forma conveniente. Todo—excepto los patines, el motor y la hélice—era nacional. Nacía, pues, una nueva industria. Ese aeroplano, si bien es cierto que estaba hecho con arreglo a un modelo francés, presentaba ciertas modificaciones y fué destinado a la escuela del Palomar.



Construyendo un esqueleto de alas en un taller nacional. Alas de un monoplano, listas para colocarles la tela.



Costura y mecánica. — Dando las últimas "puntadas".

La industria no se detuvo ahí, habiendo avanzado hasta el punto de que hoy existen 30 aparatos de construcción nacional.

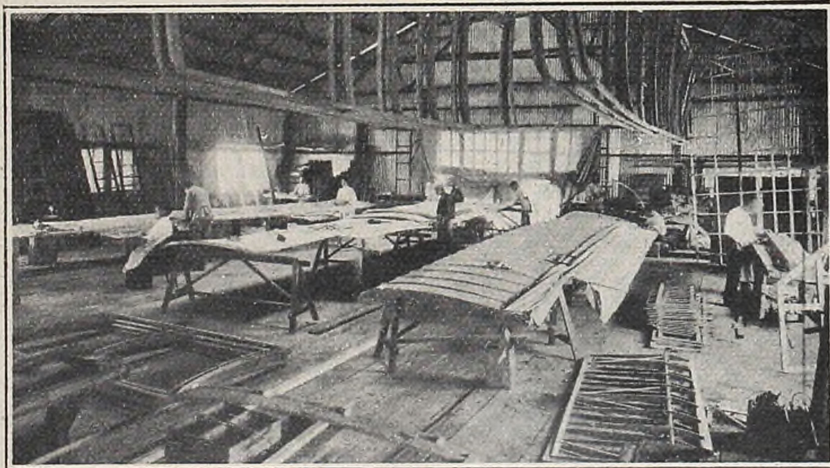
El mecánico y piloto Castaibert ha fabricado numerosos monoplanos; pero quien ha dado la nota más alta en esta industria es el señor Eduardo Marichal, constructor de biplanos y monoplanos. En los aeródromos de Villa Lugano, Palomar, San Fernando, La Plata y aun en Montevideo, existen aparatos de dicho constructor.

No hace mucho, el aviador Cattáneo hacía, en un aparato nacional, 21 "loopings" en 15 minutos.

La aviación nacional tiene una poderosa ayuda en esos elementos, y ha tocado a la República Argentina el honor de ser la primera de la América del Sur en esta clase de trabajos.

La poca ayuda dispensada en general a la aviación, es causa de que la construcción de aeroplanos no haya tomado mayor impulso y no sean más numerosos los pájaros mecánicos nacionales, pues no cabe duda de que en el país existen elementos para desarrollarla. Y si sólo se han construído hasta hoy aeroplanos de tipos comunes, con mayor protección y esfuerzo nuestra industria podría hacer grandes cosas en bien de la más hermosa conquista moderna.

ARIEL.



Las alas de un biplano antes de armar la célula.

Boda original

No se trata de un casamiento cualquiera, anunciado así no más por los diarios, ni tampoco de uno de aquellos a los que tiene casi derecho de considerarse invitado el melifluo redactor de noticias sociales.

Se trata de un casamiento de judíos de cierta clase, que no es fácil presenciar. La "crème" de esa categoría gusta de hacer las cosas en la intimidad, y por lo general no admite a los profanos. Y pueden hacerlo, pues se conocen todos uno por uno, y además hablan ese bendito idioma que los encierra a todos como dentro de un cordón aduanero.

Yo no tenía más que un medio de ver el casamiento: disfrazarme de mozo de "buffet". Una vez con mi "smoking" y el delantal, no carezco de cierta gracia y puedo pasar por uno del oficio. Ha sido para mí una revelación esto de tener ciertas aptitudes para el arte del camarero, y me conviene comprobarlo, pues nunca se sabe lo que puede pasar con el periodismo.

La ceremonia se celebró en el salón de una sociedad de socorros mutuos. Nada de tapicerías, cortinajes ni adornos. Un piso liso, lustrado con cera, un verdadero "skating rink", donde sólo el caminar requería cierto equilibrio, y bailar un acrobatismo verdadero.

Al lado de la entrada, una mesa llena de flores frescas destinadas a marchitarse sobre el pecho de las damas y tres enormes ramos de palmas.

Guardián celoso de esa gloria primaveral era un Salomón legítimo, de barba larga y descuidada, nariz aguileña, traje bastante modesto y sombrero echado sobre los ojos, que parecía el propietario de un cambalache en espera del cliente. Intento robar una flor, una magnífica rosa, Francia, y Salomón pone los ojos colorados como loro al que le tiran de la cola, y me grita:

—No tseas tsin vergointsa. Deja lats florets que tson para lats niñats.

Los miembros de la comisión de recepción, con traje de frac, de corte bastante variado, forman grupo delante del portón de entrada, mientras los muchachos de la calle se ríen de ellos y les tiran piedritas y desperdicios.

—Compadritos tsin iducatsión. ¡Dejen a la gente!...

Pero como con la muchachada no se puede, resuelven retirarse un poco, más adentro. Todos fuman desesperadamente unos habanos de tamaño notable, y en las pecheras de las camisas brillan unas piedras enormes.

Llegan los primeros coches. El presidente de la comisión de recepción empieza a moverse y corre de un lado para otro:

—¡Lots, lots! ¡Que abran todas las lamparitas!

Se hace la luz, pero al presidente y a la comisión le parece poca cosa. El primero llama al gerente de la sociedad y amigablemente le observa:

—Moy poca cotsa, siñor gerente, etsta no ets lominatsión...

—Pero después de las once se va a reforzar.

—Boieno... Vamots a ver... ¡Mótseca, mótseca, que ya vienen los tsuegrots!

Se palmotea, se agitan los brazos y, por fin, la orquesta entona una marcha militar, demasiado militar, si se tiene en cuenta el modo de caminar de los viejos Rebeca y Jacob, dichosos padres de la esposa.

Rebeca y Jacob son los primeros en cruzar solemnemente el salón, todavía frío y desierto, y se sientan con gravedad en unos sillones colocados debajo del palco de la música, una especie de trono camero, flanqueado de enormes "corbeilles" de flores frescas.



—Yo no tenía más que un medio de ver el casamiento: disfrazarme de mozo de "buffet".

Los diez y seis profesores de la orquesta, con tambor, platillos, clarinete, violines, trombones y bombo, parecen dispuestos a voltear las murallas de Jericó.

Coches y autos se suceden con breves intervalos, trayendo a las Fifí, Lulú, las Bertas, las Nanás y las Yvones, con "toilettes" deslumbrantes. Cada dama viene anunciada con un "mótseca".

Los caballeros libran sonrientes del manto de seda las espaldas blancas, adiposas de las recién llegadas, prendiendo en los pechos flores elegidas.

Cada señora, del brazo de un caballero (que en la mano izquierda tiene uno de los tres ramos de palma de que he hablado), sale a los acordes de un "two-step", llega hasta al trono de Rebeca y Jacob, los besa, presenta sus felicitaciones y luego se coloca a la derecha o la izquierda del trono. El caballero regresa a la puerta de entrada con el mismo ramo de flores y repite la ceremonia. Es un viaje continuo. Una sirvientita francesa, que me contempla con simpatía y forma parte del personal de servicio, me da explicaciones:

—¡Si viera qué jóvenes son los esposos! Veinte años.

—¿Nacidos acá?...

—No, rusos los dos. "Voilà qu'ils viennent".

Se había formado una doble hilera de invitados a lo largo del salón, y la pareja avanzaba lentamente entre aplausos y reverencias. La esposa de blanco, bonita, sonriente, fresquísima; él muy pálido, medio asustado, con un aire de santidad que chocaba con el "entourage". Cuatro niñas sostienen el interminable velo nupcial y arrojan flores.

Rebeca y Jacob dejan su asiento, y las numerosas relaciones se apresuran a presentar sus homenajes. Llueven los besos de las damas sobre los labios y las mejillas de la esposa, cuyos ojos brillan de contento cuando se le acerca una u otra de las presentes: "¡Oh, ma chère Mimi, Fifi, Titi". Las felicitaciones se suceden en tres idiomas. Empieza el baile con una tentativa de lanceros, un desastre. Dos o tres, que se han erigido en directores de sala, hacen un poco de teoría, pero discuten todos a la vez mientras las damas sufren la nostalgia del tango seductor, menos complicado y más positivo.



— ¡Si viera qué jóvenes son los esposos!

El ambiente se va caldeando por efecto del Champagne y el Oporto. Después de un par de mazurcas, la orquesta empieza un tango que tiene el poder de hacer suspirar de alivio a toda la sala. Es un tango seductor; ni una pareja se queda sentada, pues todos, por fin, pueden dejar el barniz de la gente elegante que los molesta. Se abandonan a sus instintos y bailan como víboras enroscadas. Chicos de seis y siete años corren por la sala, saltando y riendo, procurando imitar a los adultos.

Son las 11 y 30 de la noche. Un hombrecito de larga melena, ya viejo y arrugado, se cubre la cabeza con un birrete de terciopelo negro de tres puntas, rematado por un pompón de terciopelo también. Es el rabino. Al cuello se pone como estola una banda de lana a rayas tricolores. Todos corren a buscar el sombrero: más de uno, visto que es cuestión de cubrirse la cabeza, se pone un pañuelo sobre el mate. Frente al trono, pero a la entrada del salón, se forma un baldaquín con cuatro bastones y un paño colorado, en el que se entrelazan los triángulos equiláteros. Del lado de la esposa, se van alineando las mujeres; del lado del esposo, los hombres.

El esposo se levanta, precedido por el rabino, y del brazo de los testigos pasa entre la doble hilera de amigos hasta llegar debajo del baldaquín. Entretanto se han encendido un centenar de velitas coloradas, repartidas entre los concurrentes. Esposo y rabino esperan a la esposa, que avanza lentamente y muy conmovida, del brazo de la madre y de una dama.

La orquesta toca, como murmurando, una marcha "sottovoce" y los concurrentes se entregan a una suave ondulación de las ancas, moviendo los pies como en un "balancé". Algo así como si ensayaran una modesta danza del vientre.

La esposa pasa bajo el baldaquín y, con las personas que le dan el brazo, da vuelta nueve veces alrededor del futuro y del rabino; luego se coloca al lado del que será su marido.

El rabino canta una serie de versículos hebraicos con un crescendo de intensidad vocal continuo e impresionante. No alcanzo a comprender nada, fuera de una sola invocación: "¡Adonaí,... Adonaí,... Adonaí!..." Se cambian los anillos, con un pañuelo de seda se hace un nudo y se entrega a cada uno de los desposados una extremidad del pañuelo. Nuevos cantos, otras invocaciones a Adonaí y después se presenta a la pareja una copa de vino, a la que primero acerca los labios el esposo y luego la esposa. En seguida el rabino, con ademán enérgico, arroja al suelo la copa, que se hace añicos.

El ceremonial ha concluído.

La música toca una "czarda" violenta, un baile bohemio excitante, furioso.

Rabino, recién casados e invitados, seducidos por el doble atractivo del ritmo y del baile, se entregan a una danza desenfrenada. No hay diferencia de edad: mujeres, viejos, niños, adultos, con los brazos extendidos, las manos apoyadas sobre las espaldas unos de otros, forman filas de siete, ocho, diez personas; el piso retumba bajo el zapateo como el galope de cien caballos, el ritmo se va haciendo cada vez más violento, se convierte en un "vivacíssimo" infernal, los ojos echan chispas, las cabezas inclinadas sacuden furiosamente las cabelleras...

Llevados en triunfo los desposados, pasan a la sala del banquete.

El rabino da vuelta alrededor de las mesas y repite una especie de letanía monótona y gutural, recompensada en el acto por puñados de billetes de banco.

Yo me quito el delantal, y salgo a tomar aire.

Dr. A. VACCARI.

ZARZUELA Y OPERETA EN EL VICTORIA



La tiple Luisa Vela, en "Las Golondrinas", opereta que se estrenará próximamente.



Sagi-Barba, en la nueva obra.



Don Gregorio Martínez Sierra, autor del libreto.

Martínez Sierra, el suave cronista y autor dramático de una loable y sana tendencia idealista, ha escrito, para lanzar al mundo del arte al maestro vasco José María Usandizaga, un libreto de opereta que ha titulado "Las Golondrinas".

Esta obra ha obtenido en Madrid gran éxito. La música ha revelado a su autor como un compositor de talento libre de las influencias comunes en los que cultivan ese género, inspirado y original.

Sagi Barba, intérprete de la opereta, la trae como "clou" de la temporada al Victoria, y espera que aquí se reproduzcan los éxitos alcanzados en España.

"Las Golondrinas" recuerda por su asunto a las clásicas comedias italianas, con su Pierrot y su Colombina; pero tiene la factura característica de Martínez Sierra.

Entre las obras que han alcanzado mayor éxito de público y de crítica, en Madrid, "Las Golondrinas" figura en primera línea, como decimos, tanto por las bellezas de su música como por el asunto.



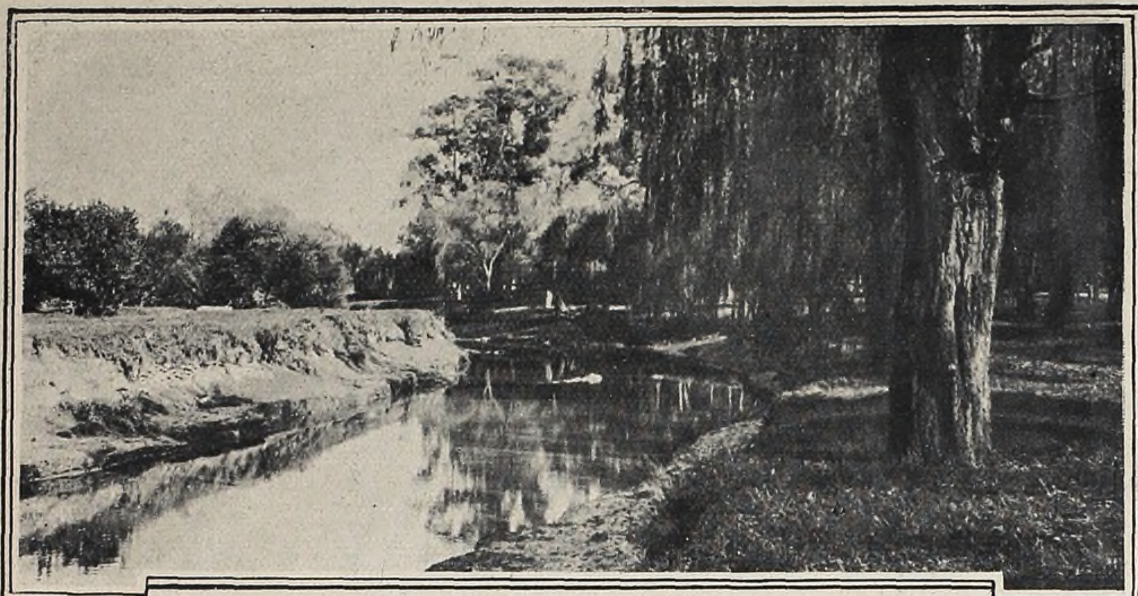
El maestro vasco José M. Usandizaga, compositor de "Las Golondrinas".



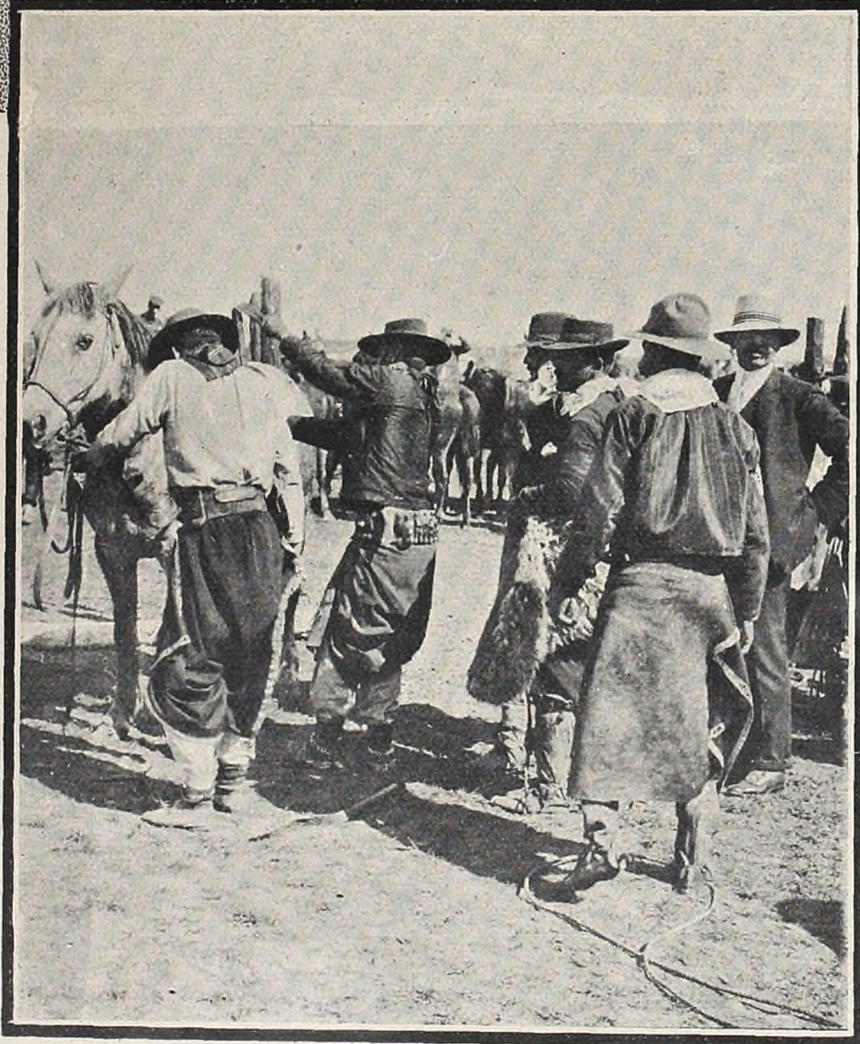


Los dos artistas en otra escena de la opereta.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO



"VISTA DEL ARROYO MIGUELETE".
Fotografía enviada de Montevideo por el señor Eduardo Aguiar.



"DOMA DE POTROS".
Fotografía por el señor Jerónimo Ruiz.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

PRONÓSTICO

Tiempo hacía ya que Rogelio le echaba el ojo a Romilda, y aun cuando ésta haciase la desentendida, no desesperaba, aguardando una ocasión para abordarla en serio, ocasión que precisamente se le ofrecía en el momento.

Un piropo fué el recurso que le sugirió su ingenio.

—¡Está linda la tarde, con todo qu'es invierno!—le dijo.

—Era tiempo—contestóle Romilda—después de tanto nublao.

—Quisiera yo ser sol ¡y hasta el alma l'ib'a iluminar todos los días!

—Diga también que luna, porque si no, de noche m'ib'a quedar a oscuras.

—De noche sobra con los dos arcos voltaicos de sus ojos pa iluminar hasta las penas más negras.

—¡No diga!

—Se lo juro.

—¡Mire! ¿eh?... ¡Y no saber nada la municipalidá pa contratarme pa barrios sin alumbrao!



—¡No se ría!

—¡Vi a yorar!

—El que yora soy yo desde hace mucho tiempo.

—Tenga cuidao no lo vea la gente, que v'a pasar vergüenza.

—Lo hago de noche.

—¡Menos mal!

—Si mis almohadas hablaran, usté no lo dudaría.

—No hay necesidá. Se conoce.

—Ya lo creo. ¡Como que tengo los ojos hinchaos!

—De dormir hasta las once.

Rogelio fijó en Romilda su mirada lánguida, que parecía concentrar toda la fuerza hipnótica de Mapelli, y, tras una pausa grave, le dijo:

—Usté, Romilda, es injusta conmigo.

—¿Por qué?

—Porque me despresea.

Ella levantó los hombros con frivolidad.

—¡No veo!

—Diga que no quiere ver. Sí, diga que no quiere ver, porque hasta los chirumbeles del patio, los perjeños que todavía no caminan sueltos, se han dao cuenta de que yo ando encandilao con la luz de sus ojazos lo mismo que mariposa contra la lámpara, y me paso las horas embobao contemplando sus curvas, peor que estudiant'e geometría, en el pizarrón de su figura.

—Pues no había reparao.

—¡Que no v'a reparar!

—Me parece que usté nunca me lo dijo...

—No, pero se lo digo ahora.

—Ya lo veo.

—Y usté, ¿qué me dice?

—¿De qué?

—D'eso. D'ese atolondramiento que me ha dentrao de tanto mirarl'el físico.

—Que lo siento.

—¿Nada más?

—Y que se cure.

—¡No me farree, Romilda!

—No lo farreo. Le receto. Siga viaje, que Rivadavia es larga y antes de llegar al fin v'a encontrar güeco donde abrigarse.

—¿Y por qué me ha de hacer caminar teniendo la medicina tan cerca?

—No se puede.

—¿Por qué?

—¡Había sido cargoso con la bebida! Porque no. ¿Por qué v'a ser? Porqu'este frasco no es pa su dolencia, porque hay otro, hace tiempo, a quien atiendo del cuore.

Rogelio calló, mordiéndose los labios, y, luego, fijando en ella una mirada indefinible, contestóle con despecho:

—Muchas gracias.

—No hay de qué.



—Gracias, porque me ha hecho un servicio.

—Antes hubiera sido si antes me hubiera hablao.

—Lo veo... ¡Así son todas ustedes con cara un poquito linda! Changüiseras hasta engolosinar a las piedras, porque, ¡claro!, es lindo hacer suspirar y verse favorecida! ¡Ya lo creo! ¡Y sobre todo muy divertido ver acercarse al engolosinao p'alcanzar el confite y hacerle una gambeta dejándolo parao y con la lengua afuera!

—¡No macanee... que v'a sacar patente!

—Se ve... que le hace cosquiyas esa pajita en la oreja.

—¡No sea zonzo, haga el favor, que yo nunca le dí a usté chaura pa que me venga bailando!

—Sí, tiene razón. Ya me lo habían dicho. La chaura se la da usté al cajetiya ese con más parada en el porte que chirola en tasca con quien se ve por ahí pa no hacerle venir aquí a la puerta, porque, ¡seguro!, no pega el inquilinato con saco entallao y galeriana hasta la nuca, pero no v'a pasar mucho, no se apure, sin que se arrepienta de habérsela dao!

—¿Le parece... que v'a yover estando el tiempo tan lindo?

—Ya lo he dicho.

—¿Es envidia o caridá?

—Es un pronóstico.

—¿Ah, sí?...

—Y hasta ahora, pronóstico que he hecho no me ha fallao.

—¡Qué hacés, Martín Gil!...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



El señor Olaya y Herrera fué en su país diputado y ministro de Relaciones Exteriores, y desempeñó durante dos años la representación diplomática en Chile, habiendo revelado en tan importantes puestos altas cualidades que lo acreditan como uno de los más distinguidos estadistas sudamericanos.

Don Enrique Olaya y Herrera

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE COLOMBIA



Cutis de nieve

¡Yo no sé
para qué
las señoras se ponen un tul
en la cara, ya negro, ya azul
o de otro color,
lo mismo en estío
cuando hace calor
que en invierno cuando hace ese frío
de marca mayor!
¿Me quieren decir
de qué diablos les puede servir
usar ese velo
que a medias oculta la cara y el pelo,
que no es un abrigo
ni a la cara da sombra tampoco?
¡De veras os digo
que ese velo me vuelve a mí loco!
¡Saber no consigo
si sirve para algo, ni mucho ni poco!
A mi ver,
la mujer
está mucho mejor desvelada
que tapada.
Es el velo, además, una cosa
que causa perjuicio
y debiera prohibirse, a mi juicio,
pues resulta una red engañosa
muchas veces,
en la cual van cayendo los peces
que surcan los mares
de la vida, sin duda obcecados
por esos lunares
que en el velo están ¡ay! estampados
y parece que son maravillas
que puso natura sobre ambas mejillas.
Hay señor
pecador
que a un desliz
va y se lanza, mirando al pasar,
en una nariz
un lindo lunar,
y al fijarse comprueba después
que sólo es
lo que vió
un dibujo del velo sutil
muy gentil
¡cómo no!
Bueno, yo
con el velo que cubre la cara
transijo ¡qué pucha!
Es al fin una moda "morucha"
que imponen los celos,
y el Corán ampara
la faz de las moras, prescribiendo velos.
Pero aun hay otra cosa más rara
y más triste.
La mujer que a la moda se viste,
en su afán de lucir a través
de telas caladas su piel, se ha pasado.
Se ha lanzado
(y eso ya es
abusar)
a calzar
en sus pies,
en lugar
de la media corriente y vulgar,
un velo también.
¡Señoras, por Cristo, que no está eso bien!
Velos son
esas medias caladas que usáis
con "puntos", con comas... ¡Con admiración
yo os miro las piernas! ¡Qué frescas estáis!
Se os puede decir:
¡Qué cutis "de nieve"!, sin miedo a mentir.

SERRUCHO.



El agua del olvido

Buscando paz a su alma combatida
por los duros azares de la vida,
el marqués de Altaflor se fué a un castillo,
vetusta propiedad de sus mayores,
que alzándose entre breñas y tomillo
traía a la memoria los horrores
de la bárbara edad de horca y cuchillo.
Mellado por el tiempo, el fuerte muro
coronado de almenas
mostraba en lo alto su contorno obscuro,
dique un día de oleadas agarenas.
Los mal cegados fosos
asilo eran de inmundas sabandijas;
los portones macizos y nudosos
pregonaban vejez con sus rendijas.
Las saeteras, rayadas por las grietas,
del tiempo delataban el estrago;
por donde antes volaron las saetas,
trazaba hoy su festón el jaramago.
A mansión tan sombría
llevó el marqués su atroz melancolía
y de su roto corazón el daño;
¡que siempre huye el estruendo y la alegría
aquel triste que llora un desengaño!
Encerrado en los fríos aposentos
que habitaron sus muertos ascendientes,
el marqués se entregó a sus pensamientos
amargos y dolientes.
Quiere olvidar a una mujer ingrata
y el bálsamo no encuentra del olvido,
porque de cuantos sufren es sabido
que la ausencia no mata
el recuerdo feliz del bien perdido.
Cuando buscando alivio a sus pesares
cruza el marqués barrancos y pinares,
en la solemne soledad del monte,
del cielo en los inquietos luminares,
sobre la línea gris del horizonte,
en la fuente, en el prado, en la cascada,
el marqués sin ventura
de la mujer infiel e idolatrada
mira flotar la pálida figura.
Un día en que al acaso
encaminaba el infeliz su paso,
se encontró en el camino
con un viejo y cansado peregrino.
—¿Adónde vais, buen hombre?
—Rumbo incierto
siguen mis torpes plantas.
Atrás dejé los valles y el desierto...
—¿Venís acaso de las tierras santas?
—De la edad juvenil en pleno encanto
eché sobre mis hombros este manto...
—¿Fué por la fe del Cristo verdadero?
—¡Ay, no! No fué tan santo
el voto que me obliga, caballero.
A una mujer amé con toda el alma,
cifré en ella mi gloria y mi ventura,
y robando a mi espíritu la calma
fué a sus promesas de pasión perjura.
Desde entonces—y de ello ya van años—
busco alivio a mis tristes desengaños:
el mundo en su extensión he recorrido
sin hallar, bajo climas tan extraños,
el agua bienhechora del olvido...
....
Del rojo sol al último reflejo
perdióse entre los árboles el viejo.
A la tarde siguiente,
hallaron al marqués sus servidores
con un puñal clavado fieramente
en aquel corazón, nido de amores...
Cerca del muerto, entre sencillas flores,
murmuraba un arroyo transparente...

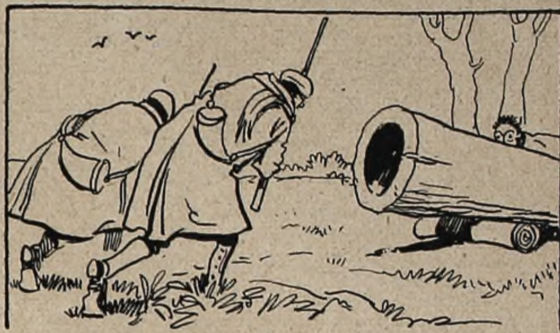
V. SERRANO CLAVERO.

SMITH Y CHURRASCO

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"



Cazando una mañana Smith y Churrasco, observaron que un hombre trataba de ocultarse detrás de un tronco de árbol hueco.



La maniobra de aquel desconocido les llamó la atención y sigilosamente se acercaron.



El hombre, viendo que los "detectives" se aproximaban, se introdujo en el tronco hueco.



Los dos amigos se hicieron los desentendidos y, examinando el tronco por todos lados, descubrieron un orificio en el extremo opuesto a aquél por donde el tipo se había colado.



Entonces vaciaron por el agujero toda la pólvora que llevaban para cargar sus escopetas.



Acto seguido encendieron un fósforo, y lo aproximaron cuidadosamente al orificio.



El efecto fué instantáneo.



Recogido el hombre-proyectil, resultó ser El Pulguita, célebre domesticador de pulgas y otros insectos.



Crisis y derroche

A causa de la falta de recursos para el sostenimiento de escuelas, han quedado en Avellaneda más de veinte mil niños privados de la instrucción primaria, lo cual no impide que en esa misma ciudad se gasten muchos miles de pesos en automóviles oficiales.

Esto prueba, en conclusión,
que hoy el gobierno se obstina
en gastar, sin ton ni son,
en nafta y en gasolina
lo que ahorra en instrucción.



Arte y... letras

El gobierno de Paraná ha decidido invertir en becas a favor de los alumnos que asisten a los institutos de canto y pintura, la cantidad que como subvención recibía la Escuela Complementaria de aquella ciudad.

Porque a juicio del gobierno
la Escuela Complementaria,
en donde el pueblo se instruye,
no es cosa que hace gran falta;
pues antes de que los pobres
sepan Historia y Gramática,
es necesario que algunos
sepan pintar mil macanas
para que nadie en el mundo
diga que "no pintan nada".



Papá socialista

Un riquísimo fabricante de Michigan (Estados Unidos), ha interesado a los obreros de su fábrica en el negocio y ha repartido entre ellos muchos miles de dólares. Un hijo que dicho fabricante tiene no percibirá de la fortuna de su padre más que la parte que a otro obrero cualquiera le corresponda, pues el autor de sus días dice que la igualdad ante todo...

—¿Qué te parece este "lío"?...
dijo la cara mitad
de aquel ricacho tan pío
y amante de la igualdad,
al hijo... y algo sombrío
él exclamó:—La verdad
me parece, aunque me río,
que es ¡una barbaridad
de padre... y muy señor mío!..."



"Luz, más luz"

Dice una revista bonaerense:

"La ignorancia es la madre de todos los males que vemos. Cuando el hombre tenga luz, cesará la miseria en el mundo".

Esto leyó don Facundo
y así dijo:—Puesto en cruz
juro, con pesar profundo,
que si hay miseria en el mundo
es por la falta de "luz".



Damas insufribles

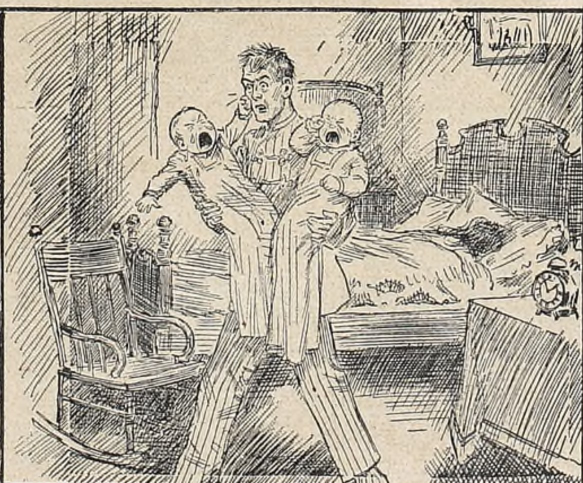
Según los telegramas recibidos de Londres, tanto en aquella capital como en muchas ciudades de Inglaterra, la gente está indignada por los desmanes que cometen las sufragistas, las cuales últimamente prendieron fuego a una estación del ferrocarril y colocaron una bomba explosiva en una iglesia.

Pues señor, salta a la vista
que por su modo de ser,
en la actualidad no exista
ni un hombre ni una mujer
que sufra a una sufragista.

EL FINAL DEL POEMA



En los libros.



En la realidad.



Frases Cômicas





El dentista. — ¡Querido amigo! ¿A qué debo el placer de verlo?

☼ ☼ ☼

El tío. — ¿Qué te ha dicho la adivina?

La sobrina. — La pobre mujer ha sido muy amable; me ha dicho que seré inmensamente rica después de tu muerte.

☼ ☼ ☼

— Pero mamá, ¿cómo quieres que me case con ese monstruo? Sabes que le odio, que le aborrezco...

— Hija mía, ya tendrás tiempo de decirle eso después de casada.

☼ ☼ ☼

— Vengo del sur, donde he pasado un mes entre el hielo.

— Ya se conoce, señora, porque está usted muy conservada.

☼ ☼ ☼

— ¡Rápido, "chauffeur", estoy apuradísimo!

— ¿Adónde va, señor?

— ¡A usted qué le importa!...

☼ ☼ ☼

Toti juega con un caballo mecánico que su primo Mario ha tenido la complacencia de cederle.

Después de un rato, Mario tiene ganas de jugar con el caballo, y gentilmente dice a Toti:

— Totí, préstamelo.

El primo, con gran aire de sorpresa, exclama:

— ¿Cómo quieres que te lo preste si es tuyo?

— Pero, ¿me he de tomar toda esta medicina? Si con la mitad habría bastante para matar a un burro...

— Pues no tomes más que la mitad.

☼ ☼ ☼

El explorador (a un indígena). — Si hubiera aquí un ferrocarril, en vez de echar tres días en llevar tus cargas al puerto, echarías sólo uno.

El indígena. — Y... ¿qué iba a hacer yo los otros dos días?

☼ ☼ ☼

Buenas amigas.

—Me han dicho que se casa Enriqueta.

—Sí.

—¿Y quién es el dichoso mortal?

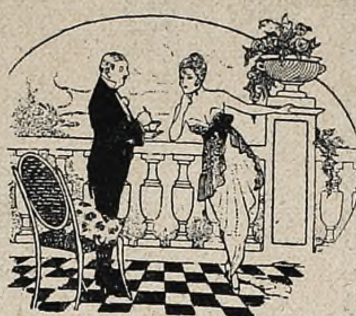
— Su padre, que la pierde de vista.

☼ ☼ ☼

Unos pescadores que tiraban de la red desde la playa, sintieron un gran peso y, creyendo que podía ser el cadáver de un ahogado, avisaron al comisario.

Cuando salió la red, se encontraron con la calavera de un jumento, y exclamó uno de los pescadores:

— Que vaya uno a casa del comisario y le diga que es un burro.



— Cuando usted me mira, amigo mío, sus ojos tienen una expresión estúpida.

— ¡Ah, señorita! Eso es sin duda porque reflejan su adorable imagen.

☼ ☼ ☼

En la escuela:

— ¿Sabes decirme cuáles son los elementos?

— Sí, señorita. Los elementos son el agua, la tierra, el aire...

— ¿Qué más?

— No recuerdo en este momento.

— ¡Cómo! ¿No recuerdas el elemento que es causa de tantos desastres, de tantos accidentes?

— ¡Ah, sí! ¡El aeroplano!

☼ ☼ ☼

La esposa vieja. — ¡Por Dios, Juancito, eres muy variable! A mí me ves siempre la misma cara.

El esposo joven. — Precisamente, eso es lo que me molesta.

☼ ☼ ☼

— ¿No dices que eres vegetariano? ¿Cómo te comes ese enorme bife?

— Porque es el fruto prohibido.

☼ ☼ ☼

En la comisaría:

— Se le acusa de haber robado un traje, y el año pasado fué detenido por el mismo delito.

— Naturalmente, señor comisario; no me es posible llevar un traje más tiempo.

☼ ☼ ☼

La señora al sirviente:

— ¿Cómo es eso, Manuel? Mientras se trabaja no se silba.

— Es cierto, señora, pero yo silbaba solamente.

— Papá, ¿va al cielo un caníbal?

— No, hijito.

— Pero, ¿y si se ha comido a un misionero?

DE RÍO CUARTO



Las escuelas y el pueblo frente a la municipalidad en la manifestación patriótica.

DE CALCHAQUÍ



Niños de las escuelas cantando el Himno Nacional en la plaza, por el aniversario de la declaración de la independencia.

DE SALTA



Banquete ofrecido por los "footballers" salteños a los tucumanos en el Hotel Colón, con motivo del partido interprovincial realizado el 9 de julio.

DE SAN LUIS



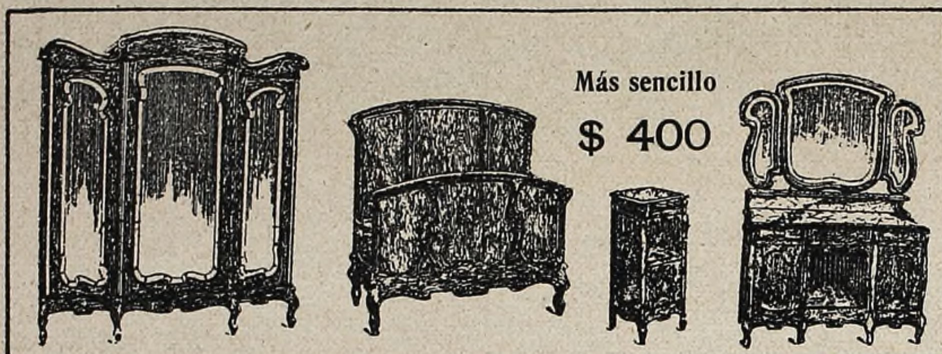
Delegados de San Luis en el concurso de tiro de Bahía Blanca. Señores Torres, Figueroa, Vital, Guerrero, Scarfati y Salas, ganadores del premio de mauser.

NO PUEDEN

VENDER OTRAS CASAS
A NUESTROS PRECIOS

COMPÁRELO USTED
Y SE CONVENCERÁ

TERZA Hnos.



Rivadavia 3043

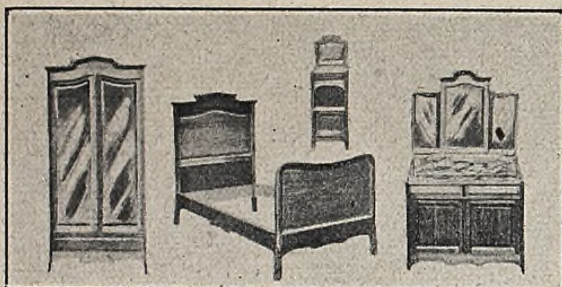
Buenos Aires



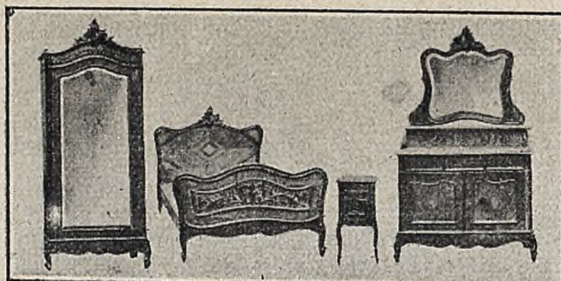
Pidan catálogo N. 5

ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria, importado, 3 cuerpos, mármoles finos, lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo, lo mejor.......................... $ **470**

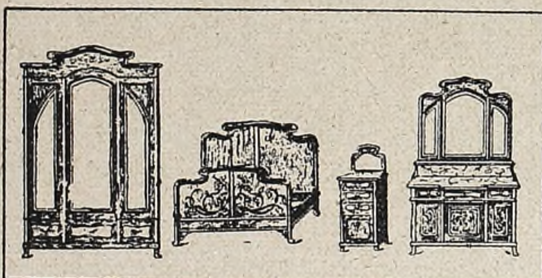
Lo que en otras casas pagan OCHO, en la nuestra pagarán CUATRO



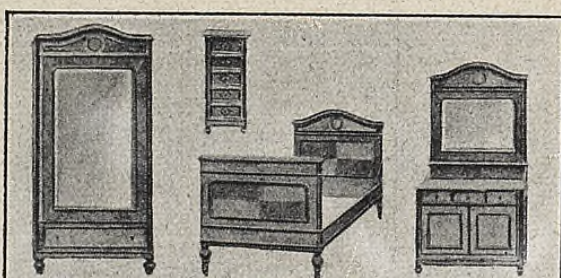
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO, roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ **280**
El mismo, en cedro paraguayo.............. $ 260



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas, para matrimonio........... $ **240**

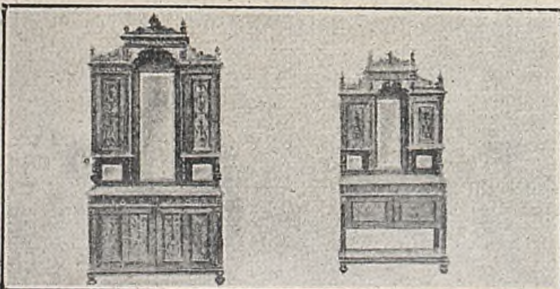


DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa........ $ **345**

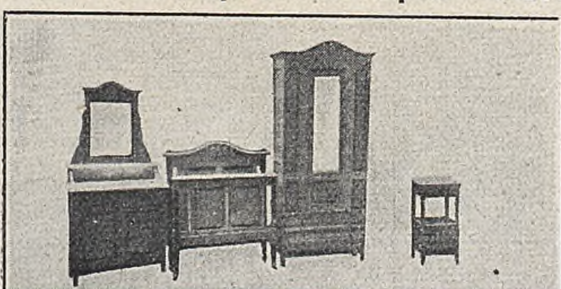


DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.................... $ **150**

No discutimos precios. Se venden por lo que den



RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a......... $ **215**



DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a.................. $ **80**

DE CÓRDOBA



Concierto a beneficio de la Casa Cuna, celebrado la noche del 9 de Julio en el Teatro Rivera Indarte. Aspecto de la sala.

DE MERCEDES (San Luis)



Las autoridades a la salida del tedéum en el aniversario patrio.

DE MENDOZA



Baile dado en la Sociedad Francesa por la Sociedad de ''Chauffeurs''.

DE SANTA FE



Familias presenciando el acto de la colación de grados en la universidad.

DE RAFAELA



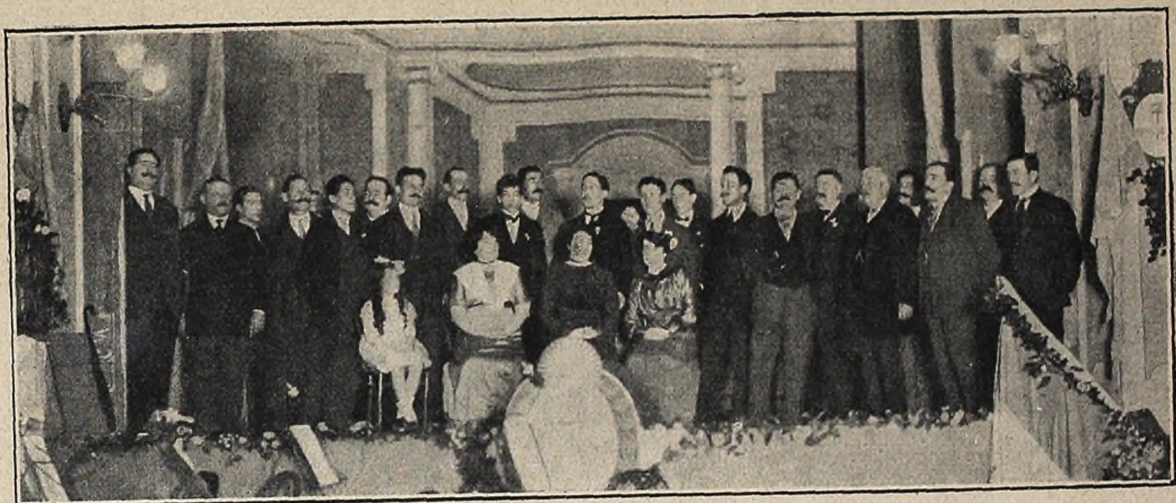
Niños del Colegio Juan B. Alberdi, que concurrieron a la fiesta realizada en el mismo por el aniversario patrio.

DE LA PLATA



El ingeniero Sebastián C. Godoy, leyendo su discurso en el acto inaugural de la exposición de avicultura.

DE RAMOS MEJÍA



El festival patriótico en el Salón Victoria.

DE BRAGADO



Bodas de plata del educacionista señor José di Muro. Los esposos y miembros de la familia.



DE LEVALLE (F. C. P.)



Cuadro "Viva la Patria", por las niñas Batistello, Vaccari, Echeverría, Casali, Martín Sacco, Astrain y el niño **Berón**.

DE SAN ANDRÉS DE GILES



Cuadro formado por los alumnos de la escuela n.º 1, en la conmemoración patria.

DE CORRIENTES



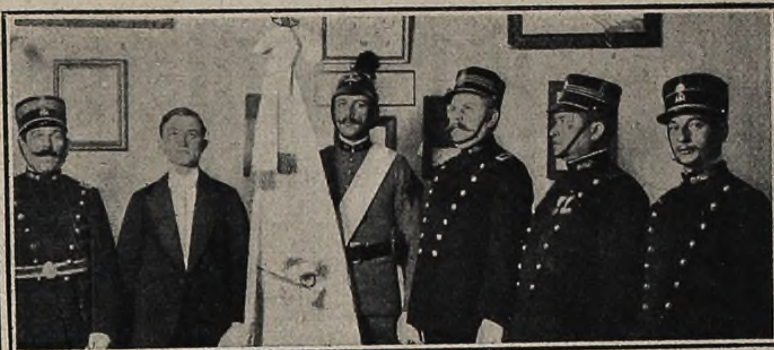
La fiesta del árbol. — Los ministros de Gobierno y Hacienda y el rect r del Colegio Nacional, plantando árboles en la futura avenida 3 de Abril.

DE CHOELE-CHOEL



Alocución patriótica del comisario de la policía local, señor Enrique G. Ricke, el día de la fiesta patria.

DE LOMAS DE ZAMORA



Entrega de una bandera a los Bomberos Voluntarios. La oficialidad del cuerpo cuando el señor Palazzi entregó la bandera.

DE SAN JUAN



Baile organizado por la Sociedad Femenil en conmemoración del 9 de Julio.

Un siglo de historia patria

encerrado en estos
DOS TOMOS





La República y Argentina en su PRIMER CENTENARIO

es la obra más completa y de mayor lujo que haya sido publicada hasta la fecha.

DOS TOMOS de 1335 páginas, encuadernados en tela y oro, profusamente ilustrados e impresos en varios colores sobre papel "couché" son ofrecidos a nuestros lectores en lugar de **$ 100**, por

$ 30 m/n

remitiendo el giro acompañado de este

CUPÓN 

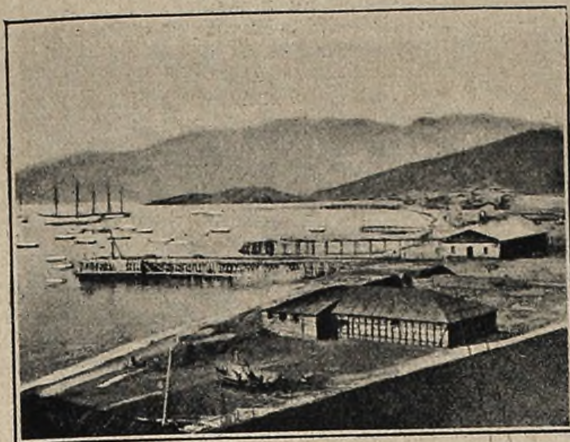
Señor administrador de P B T. - Piedras 150, Bs. As.

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPÚBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....

LA INDUSTRIA DEL SALITRE EN CHILE



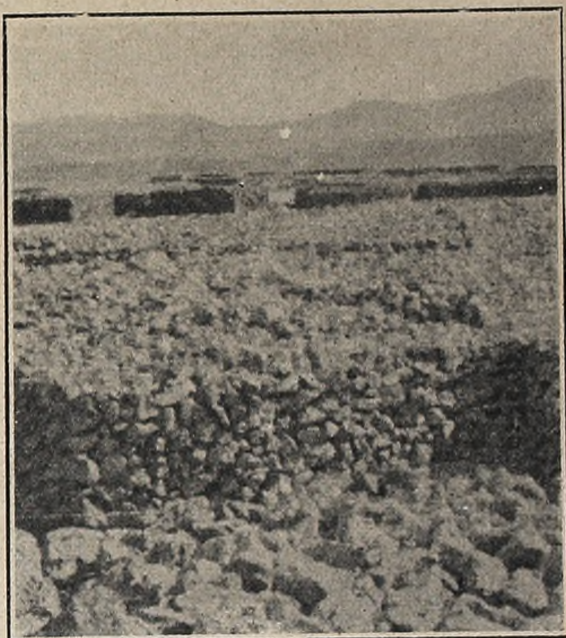
Puerto salitrero de Taltal.



Trabajadores de una oficina de salitre.



Explosión en una capa de caliche.



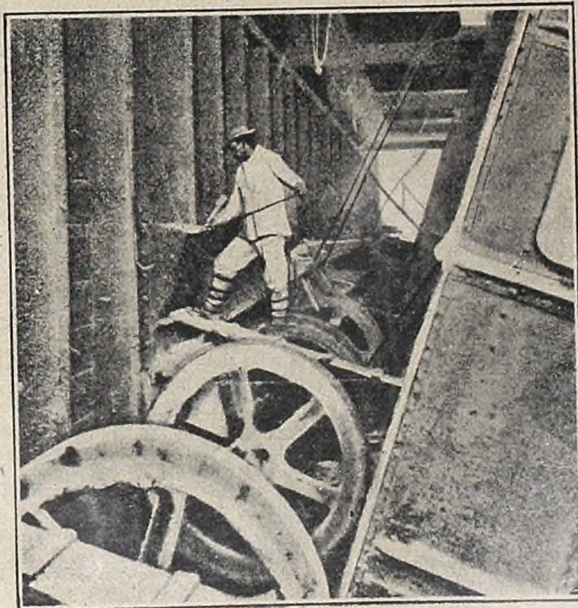
Caliche listo para ser transportado a la oficina.

Después de hacer una reseña de Antofagasta, dice Mr. Lorrie, en una información muy curiosa, refiriéndose a la industria salitrera en Chile:

"Para hacerse cargo de lo que es esta industria, hay que considerar en primer término los detalles concernientes a una oficina. La oficina Osa puede servirnos de modelo en este caso.

"Figuraos una aldehuela en la que existen algunas viviendas cómodas, almacenes, mercado, hotel, escuela, hospital, casas para obreros, depósitos y talleres.

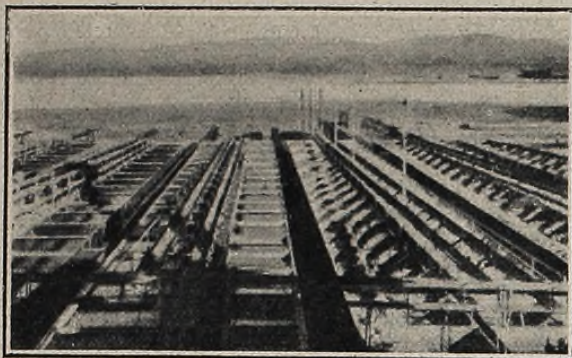
"Casi todos los edificios están pintados de verde. Entre ellos destácase el de la planta, que consta de dos pisos, y tiene dos grandes chimeneas.



Maquinaria de una oficina.

"La población a que nos referimos, cuenta dos mil habitantes. A un extremo de ella está situado el gran edificio en que se hallan las trituradoras y demás máquinas necesarias para trabajar el caliche, nombre dado a la materia prima que contiene el salitre.

"El modo de extraer el caliche es muy sencillo. Se abre un pozo a través de los depósitos superficiales y del caliche, hasta llegar a la capa de arcilla o de cascajo, y en él se coloca una carga de dinamita que se hace explotar. De los despojos



Tanques a los cuales es traído el caliche.

que resultan de la explosión, se aparta el caliche, que es llevado a la oficina en carretillas o en carros tirados por mulas, según la distancia.

"El caliche es una mezcla de nitrato, sulfato y cloruro de soda, con sales de yodo y pequeñas cantidades de potasa, magnesia, cal y algunas materias insolubles.

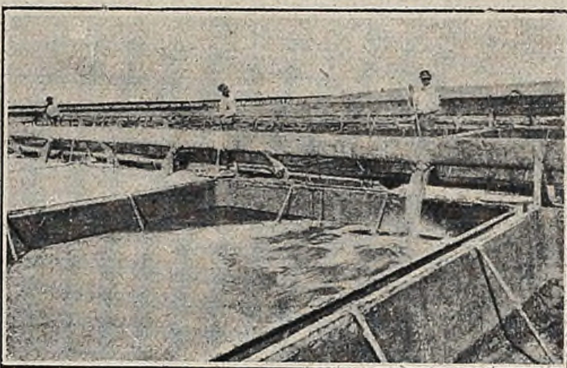
"Con excepción del yodo y en algunos casos de la sal común, que se aprovechan como productos secundarios, la actividad de la oficina se consagra a preparar el salitre para la exportación.

"En la mayoría de los casos, la barra se emplea en la extracción del caliche. Cuando las trituradoras lo han reducido a pedazos de unas dos pulgadas de espesor, se lleva a grandes tanques de agua hirviendo, donde las sales se disuelven y la arena y otros residuos quedan en el fondo. El calor es producido por medio de cilindros que hacen subir la temperatura hasta 120 grados. Como el salitre tiene un grado de solubilidad distinto del de las demás sales, puede precipitarse por sí mismo en cuanto el agua se enfría.

"Cuando se ha cristalizado en grandes panes refrigerativos, y después de haber pasado por una serie de pequeños procesos, el salitre seco es colocado en bolsas para el embarque. La rica substancia de tal modo obtenida, no es entregada al comercio en condiciones de absoluta pureza. Su pureza es de 95 por ciento, razón por la que hay que refinarla.

"La producción del salitre cuesta de 5 a 6 pesos y es vendido al comercio exterior a 8 pesos.

"Estos precios son susceptibles de algunas salvedades, ya que las ganancias varían de acuerdo con la calidad del salitre y los métodos económicos empleados en la extracción.



Disolución del salitre contenido en el caliche triturado.



Pedagogía Casera

Premios:

haber resuelto todas las soluciones planteadas en el número 503, y la lista de sextos grados de varones concurrentes a los temas especiales.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 29 del mes en curso, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 8 de agosto.

En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

CONCURSO ESPECIAL

Para niñas de 5.º grado

Publicamos a continuación los nombres de las niñas que han obtenido los premios, consistentes en cajas de cera y otros objetos útiles para labores:

María Luisa Fernández (Escuela Presbítero Alberti), Carolina López (Escuela Coronel Olavarría), Elisa Gavazza (Escuela Normal de Flores), María Susana Bence Pieres (Escuela Carlos Tejedor), Laura Pastore (Escuela Esteban de Luca), Victoria Argentina Venturino (Colegio del Huerto), María Bottinelli (Escuela 6.ª del distrito XI), Pilar Toyos (Escuela Domingo Matheu), Ana Candioti (Escuela Juana Manso), Berta Stockle (Escuela Alemana, Barracas), Laura D'Ajello (Escuela Gervasio Posadas), Guillermina del Valle (Saavedra), Aurelia Hernández (Midland), Eloísa Speratti (Morón), María Celia Compte (Bánfield), Mercedes López Lotero (Resistencia), María Isabel López Novillo (Mar del Plata), Leonor Díaz, Julia Méndez (Escuela Sarmiento), Cora Granella (Jesús María, Córdoba).

Iniciado ya este concurso, lo continuaremos en uno de los números de agosto próximo.

ORACIONES ELÍPTICAS

(Cada guión, una sílaba de la palabra tácita).

La — — — es una raíz tuberculosa. Pertenece a la misma familia de la — —, la — — — dulce y la — — — —, tan usada en Francia para fabricar azúcar. Es vegetal — — — — porque se reduce a harina. Al natural, es de pulpa — — —, porque parece formada de fibras de tono morado. Cada — — — o tubérculo mide hasta un metro y pesa cerca de media arroba. Moliéndola se prepara la — — —, harina con la que hacen sopa muy alimenticia. Rallándola se obtendrá la — — —, que se da a los niños; y amasando esta última, tendrán los golosos tortitas llamadas — — —. Abunda la — — — en el Chaco, Misiones y región del norte argentino.

¿Qué vegetal es?

PROBLEMITA

Un automóvil recorre 36 kilómetros por hora: ¿cuántos kilómetros recorrerá en 6 $^2/_3$ horas? Anda durante 5 horas por la mañana y desde las 2 a las 8 ½ por la tarde; ¿cuántos kilómetros recorrerá en el día? Las 2 $^2/_5$ partes del recorrido va desocupado; ¿cuántos kilómetros lleva pasajeros? Cobrando a razón de $ 0.10 cada dos cuadras, ¿cuánto dinero obtendrá? Si además recibe doce veces el suplemento de $ 0.50 con que empieza la tarifa, ¿cuánto suma todo? Los $^2/_9$ son para el conductor; ¿cuánto dará al dueño?

(Este problema se solucionará por pasos, y vendrá con la respuesta última).

NOMBRES DE SABIOS

I. ¿Quién formuló la teoría de la atracción de los astros?
II. ¿Cómo se llamó el que ideó la de la luz?
III. ¿Quién descubrió las leyes de las oscilaciones del péndulo?
IV. ¿Quién el movimiento de nuestro planeta?
V. El descubridor de la fuerza que representa el vapor, ¿quién fué?
VI. ¿Quién aplicó el vapor a los barcos?
VII. ¿Quién ideó el ferrocarril?
VIII. ¿Cómo se llamaba el que descubrió la electricidad?
IX. ¿El que ideó el pararrayos?
X. ¿El que inventó la radiotelegrafía?

MONSTRUO CIVILIZADOR

Enorme, negro, redondo, con un solo ojo en mitad de la faz, va el monstruo con veloz carrera por los campos, lanzando bufidos fragorosos. Su jadeo cuando se detiene indica fatiga sin límite. El aire sale de los férreos pulmones con estrépito de estornudo inacabable, y si deja escapar la voz de la garganta, el estridente grito se prolonga en el espacio largo rato, repetido por los ecos. Quema su contacto; el fuego que encierra en su interior, bastaría para caldear varios hornos de cerámica, y a él le da fuerzas capaces de arrastrar el largo convoy en que se alojan, por unas horas, el bienestar y la miseria, el amor y la ingratitud, la inteligencia y el poco entendimiento, si cambian de vivienda. Por dondequiera que pasa el monstruo es bendición para el pobre, fortuna para el rico, provecho para la región, progreso para el país. Al deslizarse sobre las cintas relucientes que le tienden, como a un rey la alfombra, va dejando, entre las volutas de humo y el rumor del herraje, gérmenes de cultura ennoblecedores del morador de las zonas que cruza.

¿Quién es?

BROMISTA DESCONOCIDO

En la placita del pueblo juegan cuatro niños. Quieren llevar a cabo un concurso privado de velocidad; por eso disponen situarse en cada esquina del paseo, avisar con gritos cuando cada uno estuviera en su puesto y salir corriendo todos hasta el centro. El que tres veces seguidas llegara primero, sería proclamado vencedor. La voz de uno dijo: — ¡Ya!, e inmediatamente oyóse repetir: — ¡yaa... aa... aa!, con intensidad que disminuía. — ¡Uno, dos, tres! — Es... ess... ess! — Corrió el niño, y su sorpresa no tuvo límites al ver que sus compañeros, en lugar de cumplir el convenio, estaban empeñados en buscar algo entre los árboles.

Caía la tarde. Los edificios que rodean la plaza, los más altos del pueblo, iban cubriéndose de sombras. Pronto sonaría la campana del crepúsculo en la torre parroquial. — ¿Qué hacen? — dice el niño corredor. Y oye que alguien repite burlonamente: "en?... en?... en?...". — Buscamos al que nos provoca con sus bromas. — Y de nuevo sonó: "as... as... as...!". — ¡Vengan! — "an... an... an!" — ¡Calla, insolente! — "lente... lente... ente!" — Pero por más que escudriñaron, no vieron a nadie, y como la obscuridad invadió la plaza, se fueron cabizbajos a sus casas.

¿Quién interrumpió el juego?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 502

Interés no apreciado:
El insecto de que habla Mariucha es la abeja.

Gramatical. — Las preposiciones son:
Abogar **por** quien lo merece. Abochornarse **de** su mal comportamiento. Batallar **contra** los enemigos. Brotar **de** la tierra. Ceñirse **al** deber impuesto. Compararse **con** él. Dióse **por** vencido. Deleitóse **con** la música. Encaminarse **hacia** Palermo. Encontrarse **con** un amigo. Fiarse **de** los buenos amigos. Frisa **en** los treinta y cinco años. Gastarse **con** los sufrimientos. Habita **bajo** un mismo techo. Imprimió **con** la máquina el escrito.

Cualidad:
Resinoso.

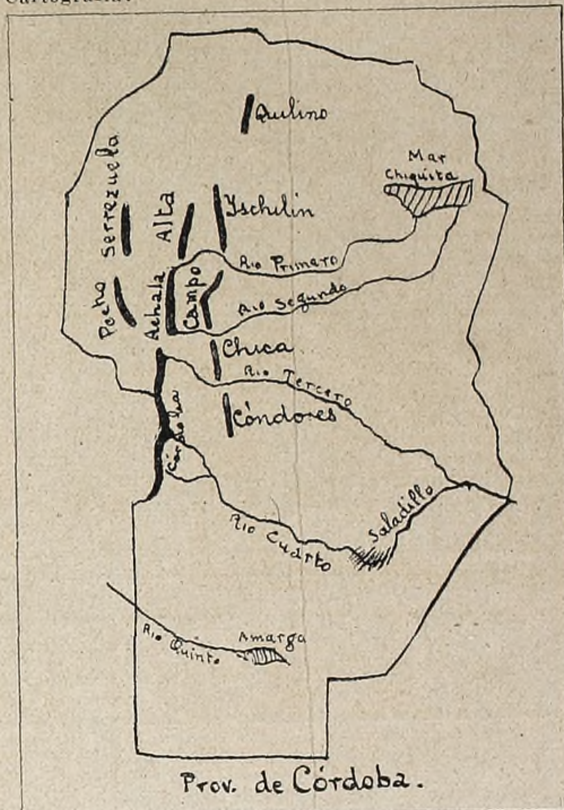
Buscar las consonantes:

En cualquier dirección que el aire sople,
alguna barca llevará hacia el puerto.
Hasta el impulso que nos causa daño,
a más de un corazón dará contento.

Alusivo:

SERVICIAL.
DESINTERESADO.
DELICADO.
SENCILLO.
APACIBLE.
SENSIBLE.
HONRADO.
DECIDIDO.
CORTES.
SINCERO.
CARIÑOSO
VERIDICO.
AMABLE.

Cartografía:



Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Máximo Alvarez, María Estela Anteos, Enriqueta Albera, Amalia Anzola, Alicia Aguiar, Magdalena Arambery, Flora Alvarez, Francisco Baragiola, Juan Pedro Bidegain, José Manuel Barzone, Rosa A. Blanco, R. Baroni, S. Baratta, Angela María Brizzi, Orestes Luis Busco, Elvira Cancelo, Ema Cafferata, Julia Corina, Francisco Cencio, Emilia Chezo, Ema de Gregorio, Cora del Valle, Juana Eperaya, Humberto Ferreri, Juan Filippini, Joaquina Fernández Pagola, María Angélica Galarraga, Laura B. Gómez, María Elisa Goñi, Celina Gruget, Nestor E. Gache, Lila Galdi, Salvador González, Bartolito Inda, Celina Juan, Luis Jurado, Anita Longueiro, Enrique A. Levallois Guillot, Luis Lomildi, José M. Ledesma, Matilde Maricini, Orestes Magistral, María Yolanda Mastrandea, Delia Muñoz, María Rosa Martínez, Laurita Miloni, Lola Mata, Dora Modestini, Yolanda R. Margiotti, Manuel Morera, Antonio Mancini, Amalia Melsheimer, Rafaela Mas, Sara Martínez, Delia Minteguiaga, Carmen Martínez, María Angélica Martínez, Luis C. Ortinelli, Julia Pereira, Ada Piazza, Juan Carlos Picimbono, A. H. Parcel, Luisa Porro Peña, María Roth, Ida Righetti, Carlos F. Robotti, E. A. Rincón, Juan Rauchón, Santiago Skoczdopole, Samuel Scorik, Alfredo Sáenz, Isabel Sesma, Aída Sánchez, José Saleme, Agustín Schenone, Jorge Santo Jordá, D. Terrosa, Clotilde A. Texidor, Manuel Trucco, Yolando Volpi, Julio V. Otaola, Rómulo Valdez, Alberto Villa, Atilio Vendramins, Raquel Zapolli, Gladys Greneye.

PROVINCIAS

Clorinda Aleyá, Encarnación Arrizabalaga, Agustín Avila, Adela J. Bruret, Carlotita Bergés, María Ester Clérico, Alberto Cesal, Margarita Carrique, Carmen Calvo, José Calvo, Mercedes Crovetto, Isabel Cantallops, Pablo de la Cruz, Luisa Elordi, María Mercedes Fontela, Francisca A. Ferreira, Marta Fahrcenholz, Francisca A. Guavino, Luisa T. Gairo, José Goyenola, Enrique Fagana, María Josefa de la Cruz, Juanita M. Larraburú, Sara C. Lacaze, José López, María E. Marchi, Irma Mugerza, Julio J. Malmierca, Leticia Mercedes Oliveri, Esteban Ottino, Yolanda A. Pisani, Alba B. Poli, Ema Pavito, Joaquín Pardo, Angélica M. Panario, Miguel Risso, María A. Rodríguez, María A. Rodríguez Blanco, A. S. Robles, María Ripoll, Elena Sorín, Juana Cecilia Bengochea, Luisa Sturla, Juan Sequalino, A. Tognacca, Eduardo Vázquez Mouri, Isabelita T. Isasmendi, Celina Tinita, Aída R. Marchi.

EXTRANJERO

María Marta Borrazas, Juan C. Pérez Ortega, Eduardo Isastorza, Francisco Fortas, Basilio A. Villanueva, María Yolanda Castilla, Adelina J. Kistes, Emilia Morinigo.

Para la niña y la mujer

MODAS

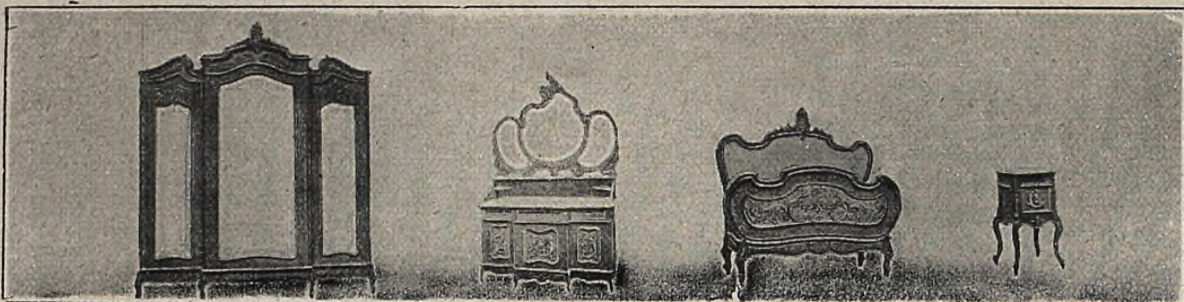


Traje de sarga negra plegada y escocés negro y blanco.

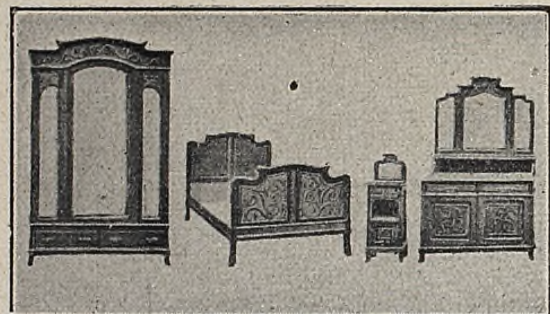
SIGUE ESTA FORMAL Y Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten

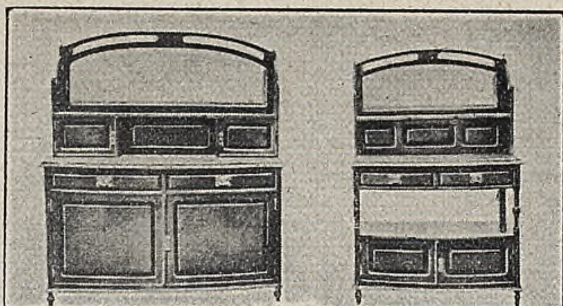
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a cualquier precio hasta su completa terminación



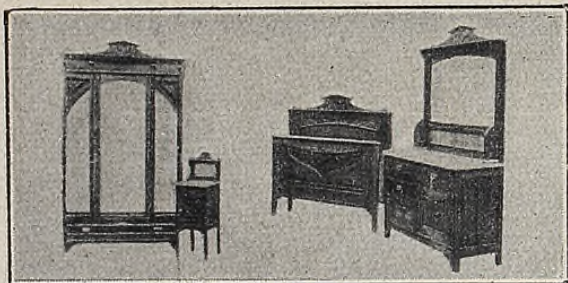
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor........................ $ 435
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas.. $ 350



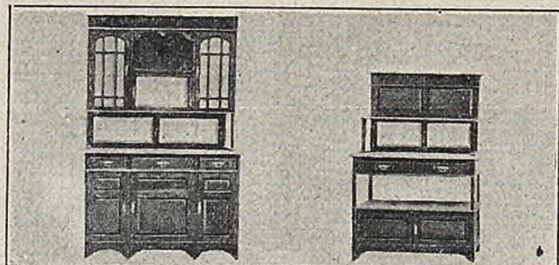
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 335
El mismo, en cedro........................ $ 290



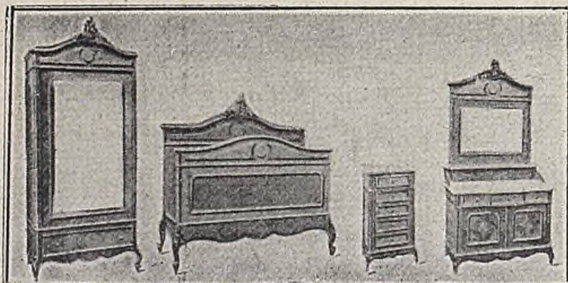
ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 260
El mismo, lustre roble........................ $ 175



DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas........................ $ 310
El mismo, en cedro........................ $ 270



Réclame. COMEDOR 3 cuerpos, lustrado roble, compuesto de aparador, trinchante, 12 sillas, una mesa y una percha......... $ 260



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas..... $ 195



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas........................ $ 150

Embalaje, conducción y catálogo gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.

CASA SANZ

818, Sarmiento, 844
Casi esq. Esmeralda.

Consultorio Femenino





Miosotis, Paraná.—Pues diga usted que lo único que la preocupa es encontrar ubicación. No es que me parezca mal tratándose de usted, pero la verdad que es bien infame la cuestión de que "se le pasa el tiempo." Bueno; busque entre los hombres gordos. Estos suelen dormir bien y no les preocupa gran cosa el pasado.

Garza Real, San Juan.—Ser hija de familia, hermana y etc., es siempre un inconveniente grave para esos "amores extraordinarios" de que usted me habla y desea. Archive su sueño para cuando sea viuda sin hijos. Porque usted no es de las que crean la realidad, sino de las atadas a la realidad. Pero si ensoñar la entretiene...

Mecha y Lilí, Olivos.—Me pasan una cartita de ustedes. ¿A quién se dirigían?

Tea, Buenos Aires. — Yo no sé si has elegido bien, pero la rama es firme y puede posarse el pájaro y trinar de la aurora al ocaso y confiado dormir la noche.

Rosa Te.—Pues yo te digo lo que más te agrade... Pero la vida será siempre de luchas y preocupaciones. Y oye: ¿Nos hemos preguntado nosotras alguna vez de dónde saca nuestra pasividad el derecho de exigir tanto del Destino?

Onda, Montevideo.—Aparentemente sí, está llena de contraindicaciones la respuesta que dí a Artemisa en el 487, pero aparentemente nada más. Ella es inteligente y habrá entendido. Y a eso de que "no en todas mis respuestas brilla el mismo talento", podría contestarte echándole el muerto a mi secretaria, pero prefiero decirte que no a todos les sienta bien el caviar. Y tú no tienes bastante talento si desprecias algo o a alguien. Fíjate cómo es negativa tu crítica: En cambio no me dices que la respuesta a Darío, en el 461, es la más soberbia que he dado. Eres capaz de decirme que es retórica. No dirás ahora que no te llevo el apunte, mi doctora.

A. R., Buenos Aires.—Si falta tejido, con nada.

Triste, Cañada de Gómez. — La electricidad lo consigue a veces tras mucha constancia en el tratamiento. La limpieza de la sangre, el cambio de clima y de alimentación es casi siempre de efectos seguros en esos achaques.

NOEMIA DE LIS.

JABON TINKAL

El mejor jabón para embellecer el cutis y darle un perfume suave y agradable

Se vende en todas partes

LA FARMACO ARGENTINA Soc. Anón.

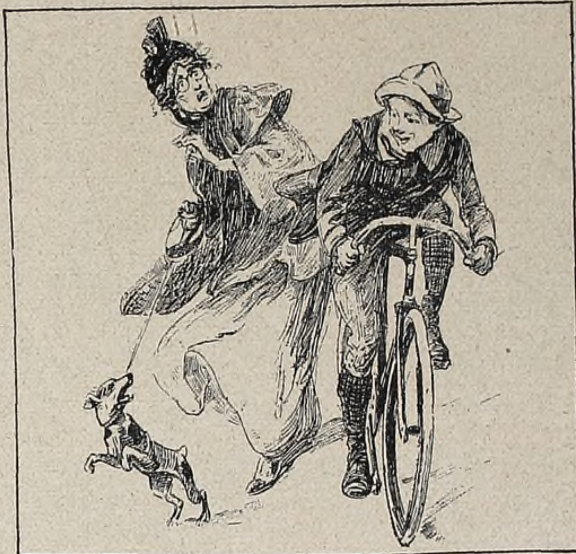




LA BICICLETA

El día 6 de enero, los Reyes Magos habían traído a Luisito una bicicleta, que el niño deseaba hacía mucho tiempo. Son tan buenos esos reyes, que adivinan siempre lo que puede agradar más a sus amiguitos y se afanan por complacerlos.

Ya podéis imaginaros la alegría delirante de Luis. No cambiaba su bicicleta por todos los tesoros del mundo; la miraba y remiraba, no quería que nadie la tocase y hasta se encargaba de limpiarla, cosa inaudita, si se tiene en cuenta que Luis era bastante descuidado y perezoso.



Cuando llegó la época de ir a la escuela, causó la admiración y envidia de sus camaradas. Con los libros atados en un paquetito sobre el manubrio, llegaba al colegio haciendo sonar orgullosamente la bocina; le parecía que todos lo miraban, y eso aumentaba su alegría.

—Préstamela un poco, le pedía suplicante algún compañero. Pero Luis, siempre dispuesto a hacer algún favor, era en este punto intratable.

No y mil veces no. La bicicleta era suya y no consentía en prestársela ni aun a su hermano menor, que había intentado alguna tímida súplica.

A fuerza de mucho andar por calles y paseos, adquirió una práctica enorme. Pero con el uso, vino el abuso. Ya no le divertía andar tranquilamente, sino que pasaba como una flecha por entre los coches, autos y tranvías, que más de una vez estuvieron a punto de atropellarlo. Y no era esto sólo. Se divertía en asustar a los pacíficos transeuntes, pasando junto a ellos sin tocar la bocina a una velocidad excesiva.

Y muerto de risa oía los gritos, denuestos o imprecaciones que seguían a su paso.

Un día vió que atravesaba la calle una señora.

—Voy a asustar a aquella vieja—dijo muy contento.

Y efectivamente, a toda velocidad enderezó hacia la señora, calculando la distancia para pasar al lado de ella sin tocarla.

Pero, por una fatalidad, la señora se detuvo un segundo, lo suficiente para que Luis, sin tener en cuenta el retraso, llegase hasta ella sin poderse desviar del camino.

Cuando se dió cuenta de lo que había ocurrido, la anciana estaba en el suelo, lanzando agudos gritos y una multitud la rodeaba, con intenciones asaz hostiles hacia el osado ciclista.

Este no sabía cómo disculparse y siguió espantado al vigilante que lo condujo a la comisaría.

El comisario, que conocía a Luis, lo saludó amablemente.

—Hola, amiguito—le dijo.—Parece que te diviertes en atropellar a las personas. Ya hablaré yo con tu papá. Anda, vete a tu casa.

Luis llegó más muerto que vivo y contó el accidente a mamá.

A la noche, el padre lo llamó a su escritorio y le dijo severamente:

—Tus locuras han traído ya consecuencias. Sé por los vecinos el placer que sientes en asustar a todo el mundo. La anciana que has derribado hoy era el único sostén de sus nietecitas. Ganaba tres pesos diarios y tendrá que estar un mes en el hospital, es decir, que durante ese tiempo faltará el pan a esas niñas. Para castigar tu imprudencia venderé la bicicleta.



Luis, que tenía unas ganas atroces de llorar, bajó la cabeza y no contestó una palabra. Al día siguiente fué con su mamá al hospital y entregó el dinero de la venta de su bicicleta.

Pero al mes siguiente, su padre le entregó la bicicleta.

—Toma—le dijo.—No la he vendido y he querido solamente castigarte por tu aturdimiento. Si vuelves a atropellar a alguien, entonces sí que no volverás a verla en tu vida.

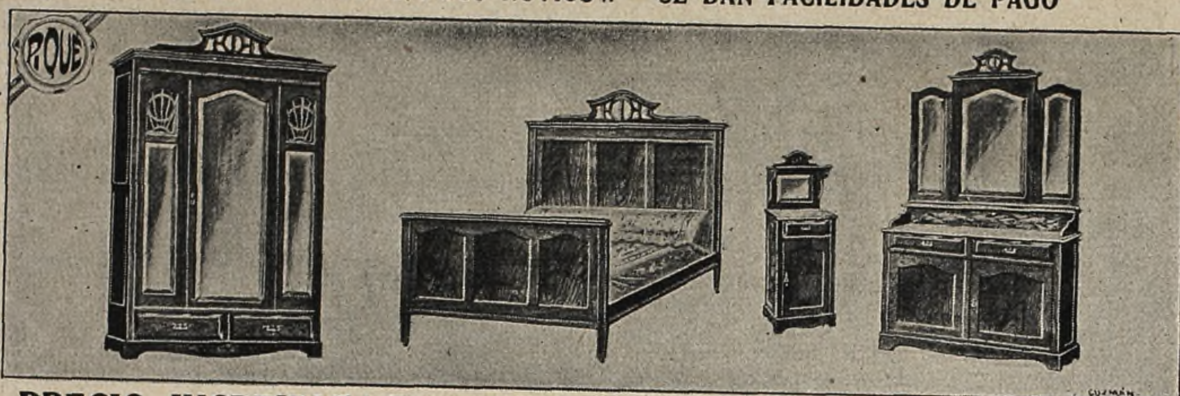
Os imaginaréis la alegría de Luis. Ahora es un ciclista juicioso, que cuando llama insistentemente con su bocina para que se aparten los transeuntes, éstos parecen decirle con la mirada ¡oh, humana injusticia!:

—¡Qué ciclista tan fastidioso!

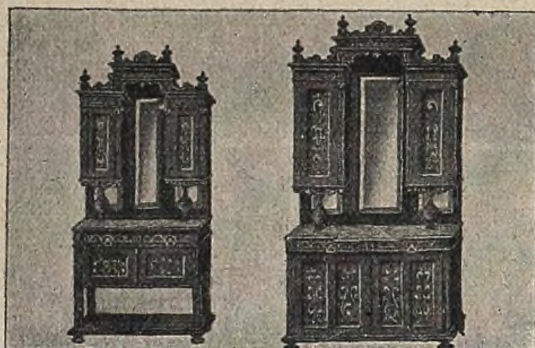
¡ASOMBROSO!

VISITEN mi CASA antes de COMPRAR
AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO

¡¡ FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS !! — SE DAN FACILIDADES DE PAGO



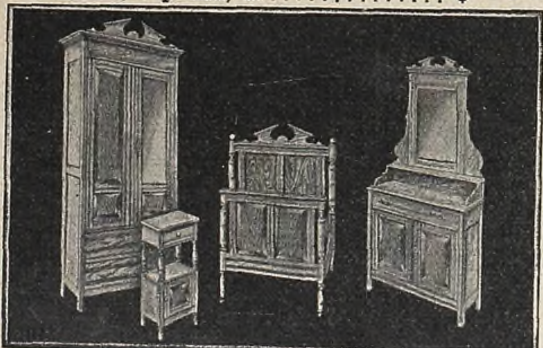
PRECIO INCREIBLE! Hermoso juego de dormitorio, 3 cuerpos, macizo, color **ROBLE**, lunas biseladas y mármoles finos, 9 piezas........... **$ 250**



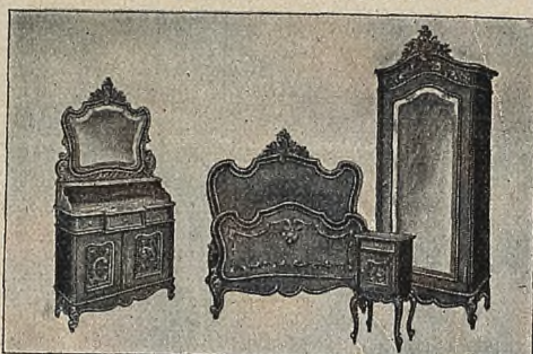
COMEDOR Renacimiento, nogal, con lunas biseladas y mármoles finos........ $ **215**



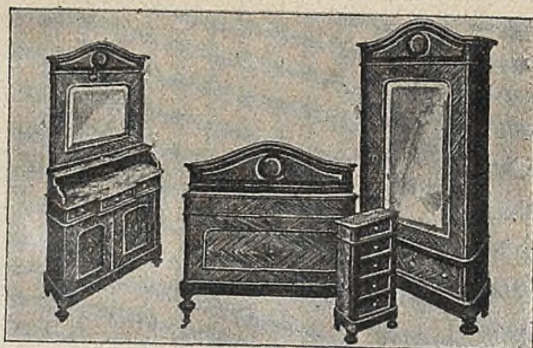
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **190**



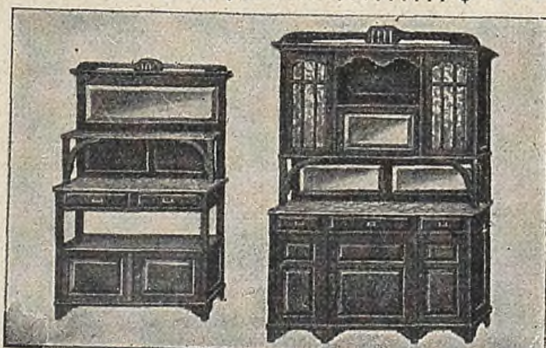
DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a............... $ **80**



DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **240**



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **170**



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ **180**

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS — J. PIQUÉ — SARMIENTO, 1158

Pidan el gran **CATÁLOGO "C"**

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 — Bs. Aires

U. Telef. 3880, Lib.
C. Telef. 702, Cent.



La historia al día —

25 de julio de 1868. — El ejército aliado contra el Paraguay, siendo general en jefe el marqués de Caxias, por ausencia del general Mitre, toma posesión de las fortalezas de Humaitá, que había abandonado el ejército paraguayo.

☼ ☼ ☼

26 de julio de 1852. — Habiendo quedado en acefalía el gobierno de la provincia de Buenos Aires por la renuncia que había hecho el gobernador Vicente López, y estando el país en tal agitación que se hacía imposible proceder a nuevo nombramiento. el general Urquiza expide un decreto asumiendo el poder y nombrando un consejo de estado. para consultarlo cuando creyera necesario.

☼ ☼ ☼

27 de julio de 1822. — Los generales San Martín y Bolívar celebran en Guayaquil una conferencia, cuyo resultado fué que, convencido el primero de que él era un serio obstáculo a los ambiciosos planes de Bolívar, resolvió. por bien de América, retirarse a la vida privada.



La entrevista de Guayaquil.

28 de julio de 1865. — En el Chubut (costa argentina de la Patagonia) se funda un pueblo que se denomina Rawson.

El río Chubut fué visitado y dado a conocer por el teniente Wickharn.

☼ ☼ ☼

29 de julio de 1821. — En virtud de una disposición de la Legislatura, se celebran en Buenos Aires solemnes honras fúnebres en memoria del gran patriota e ilustre general Manuel Belgrano, fallecido el año anterior.

☼ ☼ ☼

30 de julio de 1878. — El sitio puesto a Corrientes por los revolucionarios había sido enérgico, pero agotados los recursos y habiendo sufrido los sitiadores numerosas pérdidas, se ven obligados a abandonar la ciudad, lo que efectúa el gobernador Derqui con el resto de sus fuerzas.

☼ ☼ ☼

31 de julio de 1841. — Se firma en la Asunción un tratado de amistad, comercio y navegación entre el Paraguay y la provincia argentina de Corrientes. Ese tratado comprendía también un convenio de carácter provisional acerca de los límites entre dicha nación y la provincia.



¡SE DAN CASOS...!

"¡Los chiquillos nacen sabiendo!"

Así decía un "chauffeur" en huelga a una rolliza ama de cría que, en un banco de la Avenida Alvear, en los jardines de la Recoleta, propinaba su merienda habitual a un precioso "bambino" de cuatro meses.

—¡Vea usted, vea usted cómo se prende el muy angurriento! ¡Qué ventosa!—añadía mirando con ojos ávidos al "petit nourrisson".

La nodriza sonreía beatíficamente, encantada del apetito, signo de perfecta salud, de su hijo postizo, y contestaba en voz baja:

—Es que los chicos que yo crío, como son de buena casa y acostumbrados desde que nacen a una higiene perfecta, toman con verdadero placer el pecho, atraídos por la virtud aromática del Jabón Reuter con que hago mi "toilette" mañana y tarde.

Si todas las madres de familia tuvieran el cuidado de exigir de las amas que crían a sus niños que usaran con profusión el inimitable Jabón Reuter en la limpieza minuciosa de su persona, no tan solamente los chiquilines se criarían sanos y robustos, sino que desaparecerían de sus cuerpecitos las escoriaciones, el repugnante arestín y otras enfermedades cutáneas, a las que tiene propensión a adquirir la piel delicada de los pequeños.

—¿Y usted cree que la virtud del Jabón Reuter—replicó el "chauffeur" con malicia—no causa el mismo efecto en los grandecitos?

—¡Se dan casos!...



Raro y Curioso



El árbol del pan.

UN ÁRBOL DE BIRMANIA. — De Rangún (Birmania) envían la fotografía del árbol del pan, que ven los lectores. El fruto se desarrolla hasta alcanzar a veces dimensiones enormes, 90 centímetros de diámetro; es verde y crece en el tronco. Cocido, tiene un sabor muy dulce, aunque de dulzura extremada para el gusto de los europeos.

UN GIGANTE. — Uno de los hombres más altos del mundo es Mr. Frederick Kempster, que tiene una estatura de 2m.33. Una ventana que esté a tres metros y medio del suelo se halla a su alcance fácilmente, y puede encender un cigarrillo en un farol de la calle. Sus manos abarcan dos octavas del piano.



El gigante Kempster.

Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi





B. B. y P., San Martín. — Lavará diariamente la piel enferma de su gatito con una solución tibia de bicloruro de mercurio al uno por mil; lo mantendrá con mucha higiene, evitando todo contacto con las personas.

D. G. de Maggio. — A su perra enferma le dará la siguiente medicación: en un recipiente que contenga un litro de agua echará un puñado de hojas de eucalipto, y una vez hervida hará aspirar sus vapores a la enferma, procurando que esté bien abrigada; alimentos tibios.

A. Plá, Suipacha. — A su animal enfermo de las orejas le aplicará en esas regiones: algodón y encima un vendaje suave, pero bien sujeto a la cabeza para que no se lo saque. Le lavará esas partes tres o cuatro veces al día con una solución tibia de lisol al 2 por 100, o bicloruro de mercurio al 1 por 1.000; luego de secadas bien las orejas, con algodón le aplicará polvos de yodoformo, recubriendo todo con vaselina fenicada.

Al interior le administrará: licor de Fowler, seis gotas por vez, y bicarbonato de soda, cuatro gramos. Como alimentos le dará leche y sopas; suprimirá las carnes.

J. C. M., Gorchs. — Si sobre el lomo de su caballo enfermo hay inflamación y dolor, le aplicará una irrigación continua de agua; si persiste, aplicará sobre esa región fricciones vejigantes. Le dará a beber en un balde cinco gramos de yoduro de potasio por día, durante una semana.

L. M. M. — Los ataques que sufre su gatita pueden ser de origen idiopático o provocados por parásitos, tumores, etc.; sin la determinación precisa del agente causal no es posible prescribir un tratamiento apropiado; recurra a un veterinario.

J. B. Zeballos, Alcorta. — Para su caballo enfermo seguirá el tratamiento siguiente: En un recipiente con dos litros de agua echará 40 gramos de ácido fénico y calentará la solución, haciendo aspirar al enfermo sus vapores, acercando el recipiente a las narices durante veinte minutos; esa operación se hará dentro de un pesebre o local cerrado. Le aplicará debajo de la garganta fricciones cortas de vinagre caliente.

Al interior le administrará un electuario compuesto de: quermes, 15 gramos; polvos de regaliz y agua Q. S. en dos veces, poniendo con dos dedos dicha pasta sobre la lengua y labios. Lo abrigará con una manta, evitando las corrientes de aire; en la comida poco pasto seco.

Alberto G. Frers. — Por los antecedentes que da sobre la polla enferma, es muy probable se trate de una enfermedad constitucional grave para esa especie. Para evitar todo contagio, convendría sacrificarla.

P. Tolaza, Orense. — La enfermedad de los vasos que padece su caballo, exige un examen prolijo de los mismos, para poder determinar la clase de lesiones. Si es un animal de campo, déjelo suelto en un potrero unos quince días; si después no nota mejoría, le convendría hacerlo examinar por un veterinario.

Haydée Silvestri, Necochea. — A sus toros atacados de piojos les dará lavajes de agua creolinada al 5 por 100, repitiendo la operación tres veces al día.

Desinfectará perfectamente el local con cal viva y después con creolina al 4 por 100. Si el local es de madera, retirará los animales. Debe tenerlos alejados de los gallineros.



Toda la correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.



Profesionales recomendados

MÉDICOS

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. ANTONINO de NUCCI

Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. T. 4767, Junca.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Corrientes 1211.

DR. F. J. ARRIGHI

Tratamiento racional del asma, internas y endocrínicas. Rayos X. Paraguay 977. Consultas de 4 a 6 p. m. U. T. 5386, Juncal.

Dr. A. CASTELLANOS ESQUIÚ. Jefe del Dispensario de Lactantes n.º 1 de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de niños y sus variados regímenes alimenticios. Consultas de 1 a 3 p. m. Tucumán 2270, U. T. 2005, Mitre.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerito 159.

Venéreas, Sífilis, Piel. - Dr. Saraceni

Ex primario especialista del Hospital Italiano. Aplicación del 606-914. 8 a 10 a. m. y 1 a 5. Sarmiento 2595.

Doctor J. GUARDADO

Enfermedades de señoras. Rayos X. De 2 a 4 p. m. Paraguay 977. U. T. 5386, Juncal.

Dr. RAPOPORT

Especialista en secretas y piel. 606 - 914. De 1 a 4 y obreros de 6 a 8. Corrientes 2070.

Dr. ROA Especialista. De regreso de Europa. Estómago, enfermedades de la piel y secretas, 606-914. Examen con los Rayos X, ultramicroscopio. De 2 a 5. Suipacha 588.

Dr. LUIS Y. FUENTES. Garganta, nariz y oídos. Del servicio del Hospital de Clínicas. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los viernes. Viamonte 2258. U. Telef. 16, Juncal.

914 (606) Método especial para enfermedades cerebro-espinales. Afecciones secretas y de señoras. Dr. ALLIEVO. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

DENTISTAS



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Moreno 990.

Dr. M. KUTYN Dentista norteamericano — Diplomado en las Universidades de N. York, Búfalo y Bs. Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5. Cerrito 67.



EMILIO SALGADO

Cirujano dentista
3192, RIVADAVIA, 3192



A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA, cirujanos dentistas.
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad. Coop. Telef. 1628, Central.

NICOLÁS T. KRAGLIEVICH. — Dentista

Lavalle 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.



ALEJANDRO MATTIA

Cirujano dentista. Rivadavia 2786. Unión Telef. 800, Mitre. Bs. Aires.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907, esq. Medrano.

E. y T. Améndola y J. J. Varsi

Cirujanos dentistas
Dientes fijos sin paladar

Se han mudado } **MORENO, esq. SOLIS 306**
Unión Tel. 1468, Libertad



M. A. GALAN. Cirujano dentista. Rivadavia 5306. U. T. 531, Flores. Libertad 210. U. T. 2929, Libertad. Buenos Aires.

FRANCISCO DIEZ

Cirujano dentista. C. Pellegrini 595, (antes Artes), esq. Tucumán.

PARTERAS

Partera F. MALERBA

Ex profesora de la Maternidad de Torino. Diplomada en Buenos Aires. Consultas y pensionistas. Precios módicos. Uruguay 1063. U. Telef. 2308, Juncal.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 843

UN LIBRO GRATIS

MÉTODO PRÁCTICO PARA LLEGAR A TENER ÉXITO



CABALLEROS, SEÑORAS Y SEÑORITAS:

Hago esta oferta como propaganda de un número limitado de libros, para que todas las personas puedan aprender el modo de crearse un porvenir propio para poder vivir con desahogo, vencer dificultades, lograr todos sus deseos y poder

GANAR DINERO FÁCILMENTE

Con este libro, que es el más claro que se publica, todos sus anhelos quedarán satisfechos, triunfará en todas sus empresas y conocerá el secreto para ser correspondido por la persona amada e inspirar AMOR y BELLEZA.

GRATIS se envía este curioso libro a quien lo solicite, con sólo incluir diez centavos en estampillas para el franqueo, pidiéndolo por carta al INSTITUTO DE CIENCIAS, 1431, ABONADO, 1431, Buenos Aires.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Los días húmedos o lluviosos son causa principal de las afecciones a la garganta.

Muchas personas que por sus ocupaciones tienen que andar forzosamente en la calle con bueno o mal tiempo, no tienen la precaución al volver a la casa de quitarse el calzado húmedo y empapado en ese barro pegajoso que es privilegio de las grandes ciudades en donde el tráfico es incesante.

Los primeros síntomas son el dolor de cabeza y un caimiento grande; la garganta se hincha y no es difícil que se presente un poco de fiebre. A los dos o tres días, se siente en un costado de la garganta un pinchazo como si se tuviese clavada una espina; la saliva tiene un gusto metálico, a suero, y el estómago rechaza con repugnancia cualquier clase de alimento. La respiración se hace con dificultad y el movimiento de deglución aumenta los dolores. La fiebre crece, llegando a veces a los 40°, según la fortaleza de la persona atacada. Al observar la garganta por medio de una cuchara de plata que oprime la lengua hacia abajo, se observan varias placas, que cubren casi por completo las amígdalas y que en los casos graves llegan hasta invadir la lengua; esto representa un enorme peligro, pues la dentadura al rozarla infecciona la llaga que muchas veces llega a tener carácter canceroso.

La curación es sencillísima, bien que un poco dolorosa.

Primeramente se lavarán con un buen dentífrico los dientes y muelas, y se harán varios enjuagues con ácido bórico para desinfectar y limpiar convenientemente la boca. Después, se prepara un hisopo de algodón boricado que se sumerge en agua hirviendo.

Se exprime un limón, cuidando de que no caigan pulpa ni semillas y se empapa el hisopo, con el que se barre, literalmente hablando, toda la garganta, Es mucho mejor que esta operación la ejecute el mismo enfermo dos o tres veces seguidas por lo menos. Se procurará cambiar el algodón del hisopo y cuando salga con alguna manchita de sangre, se suspenderá la curación hasta tres o cuatro horas más tarde.

Inmediatamente se harán gárgaras con ácido bórico, y el alimento que se tome no debe contener sal ni excitante alguno.

El yodo que tan a menudo se emplea en esta clase de afecciones es en absoluto contraproducente y debe desistirse su aplicación en estas enfermedades.

200 Premios a los niños da PBT

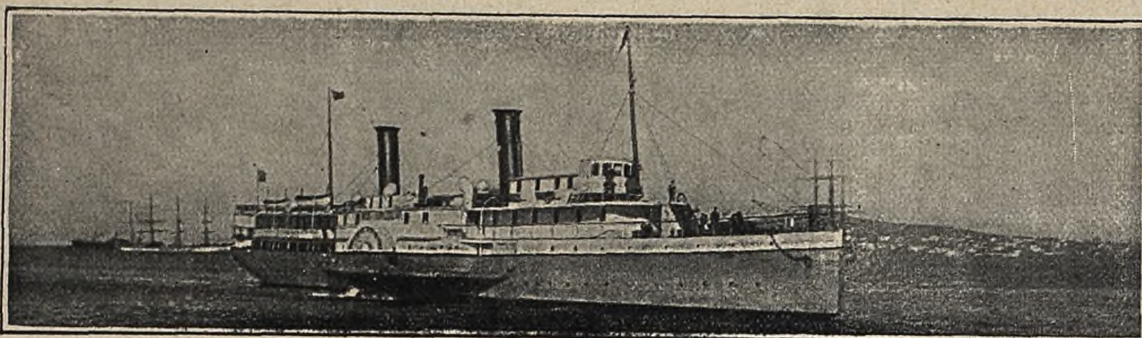
Véase la página "Pedagogía Casera"

RECOMENDADOS



A Montevideo GRATIS





El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo

LA FOTOGRAFIA DEL PÚBLICO

Concurso Fotográfico de P B T

El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico nos ha movido a prolongarlo.

Como anteriormente, el concurso estará sujeto a las siguientes bases:

1.ª Las dos fotografías serán de tamaño conveniente para que ocupen ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

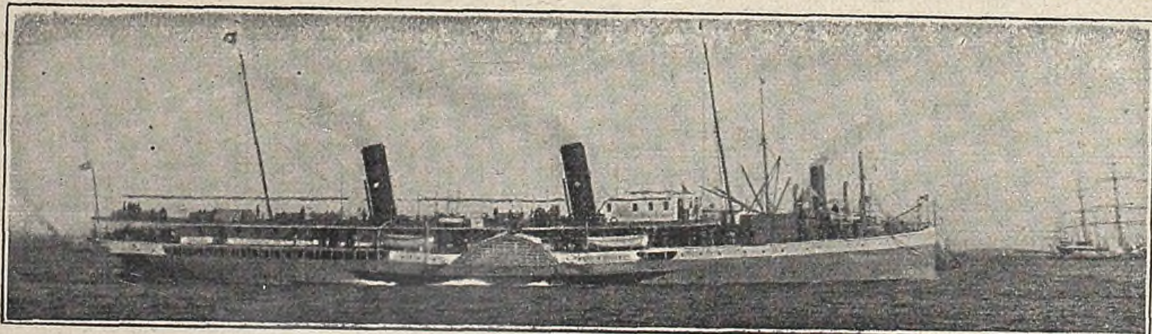
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(Continuación)

—Serpiente de cascabel—replicó el gran lírico,—debes saber que los ojos más bellos del mundo son en lo sucesivo para mí los de esa Féridjé; y si has penetrado alguna vez el corazón de los hombres, comprende que conservaré siempre la nostalgia de sus miradas de antílope (se entiende si no la vuelvo a ver). Por sus ojos he sentido pasar sobre mí el soplo de la muerte.

—Tú harás de eso una pieza de música.

—Sí, si aceptas chillar en ella como tiple el papel de guardián negro de su harén.

Y como si hubieran estado sentados juntos en la terraza de un café de los "boulevards" de París, los dos amigos, durante mucho tiempo, se devolvieron sus sarcasmos de muchachos con una indiferencia de funámbulos y de héroes.

Por los gritos que se habían levantado en el campamento después de la vuelta de Bu-Azam, los náufragos habían podido comprender que las órdenes de Firdouz no serían obedecidas; no era posible ninguna aproximación entre la caverna y el campamento.

—Es culpa mía—dijo el negrero;—yo he sido el primero en inspirar a los míos desconfianza de los malayos y he denunciado a mis hombres el espíritu de astucia y violencia de vuestro Burkart; los acontecimientos me han dado desgraciadamente razón. ¿Cómo llegar en lo sucesivo a desdecirme, obteniendo un arreglo amistoso de mi gente con vuestros marinos de Asia?...

Raban pensaba que el deseo de Firdouz no era sincero; tenía en realidad una alianza con los malayos; quizás Bu-Azam había llevado, respecto a eso, sus instrucciones secretas para el mantenimiento de un estado de guerra en que el nómada debía ganarlo todo.

Marbot se daba cuenta, por la pobreza en que había visto el aduar, de la magnífica presa que constituía el buque, aun despojado de la mayor parte de su cargamento; para gente que hacía de un botón de polaina una moneda de cambio y un fetiche de un adorno de cobre dorado, el yate amontonaba tesoros con los cuales el pillaje enriquecía a varias tribus. Los oropeles desteñidos de la caverna, las pasamanerías desdoradas y miserables que pendían de sus alfombras grasientas, las sillas usadas no valían la milésima parte de los acesorios movibles o fijos de que estaba lleno el barco de Médéric Pastor.

Puesto que Jepp no obtenía ninguna respuesta de alta mar, donde los paquetes debían ser escasos, valdría más tratar sin aguardar más, imponiendo al aduar, ávido como su jefe de un saqueo, lícito o no, una alianza con los hombres de Burkart.

Attaouil, que había llegado a ser el negociador más estimable, fué y vino durante el día, entre la duna y la caverna; pero Bu-Azam se obstinaba en entorpecerlo todo, como si hubiera seguido una línea de conducta trazada de antemano.

Raban, que seguía con los ojos las evoluciones de los grupos, los sorprendió a menudo en una actitud de acecho, vueltos hacia el palmeral que ocultaba el desierto al campamento de los nómadas. Parecían aguardar de la maleza que se perdía de vista, un refuerzo que no llegaba.

Firdouz-Hakim velaba el sueño de Ambrosio Le Dhû, del que notaba las fases con satisfacción:

—Mañana—anunció—estará sano.

Eso era su único cuidado, lo que absorbía toda su atención. Se hubiera creído, al verlo prodigar los cuidados al viejo marino, que ignoraba hasta la existencia de su propio aduar. Monginot veía en ello un exceso de desinterés, destinado a dar el cambio y, como siempre, un lujo de cálculos que no conseguían el objeto deseado, por su misma exageración.

Cuando la noche cayó sobre los arrecifes se encendieron los fuegos del campamento al pie de la duna; una calma profunda envolvió la costa, ocultando a los náufragos los movimientos de los nómadas. Attaouil y Jepp, costeando los escollos más próximos a la tierra, fueron varias veces a espiar a los árabes y a tratar de sorprender sus conciliábulos. Nada sospechoso los alarmó.

Como la víspera, Firdouz durmió muy tranquilamente en la camareta, donde lo vigilaban los centinelas con gran distracción, seguros como estaban de las intenciones del cautivo. Y las horas eran tan tranquilas, entre la caverna sumergida en las tinieblas, el campamento silencioso y

el buque, al que no amenazaba ningún peligro, tan pacíficos estaban los espíritus, que Tarnay-Colbert declamó, sobre la toldilla, la oda de "Tierra de Necao", con la idea de alcanzar las aprobaciones, un poco lejanas, de las mujeres de Firdouz, quizás aun de arrullar con estancias líricas el probable dolor de Féridjé.

Poulliot improvisó un soneto sin epíteto (el primero del género en su antología) y Torridour variaciones virtuosas sobre los aires célebres de la ópera. Siradan y Balaruc hicieron reir hasta a Jepp con sus imitaciones cómicas de los ausentes Burkart, Prão, Bu-Azam y Homcire, que se había ocultado en su camarote desde que anocheció.

Berta Caneau cantó deliciosamente el dúo "Milagro" con Sebastián, que volvió a encontrar toda su voz de encanto inusitado y de estilo hábil, con algo de "truc", según criticó Fourquet.

Las otras mujeres rehusaron contribuir al primer concierto que habían oído los arrecifes de los benadires; pero Vénéran Laurier, notando la melancolía pesada de Flora Ferneuil, sentada en la popa, ante el panorama envuelto casi todo en las sombras, obtuvo de la prestigiosa artista que exhalase en gemidos musicales la angustia en que agonizaba.

Entonces, bajo la noche estrellada, hubo un encanto que pobló la costa de siluetas silenciosas y de sollozos. Todo el dolor de los seres y de las cosas vibró en la sombra, desarmando los corazones rencorosos, apaciguando las almas tiernas; se vió salir de la caverna, uno por uno, a los fulgores de los braseros del vivac moribundo, a los malayos de Prão y al mismo Burkart, emocionado como nunca recordaba haberlo estado en toda su vida errante a través de las hechicerías sublimes del mar.

En el campamento de los nómadas, la voz sobrehumana planeó sobre los centinelas inmóviles, las tiendas cerradas y los guardianes del ganado errante. Poco a poco el sueño huyó de los hombres; levantaron la cabeza, escucharon de una manera supersticiosa el canto que parecía venir de las estrellas y suspiraron con suave angustia. Unas mujeres se arrastraron hasta el umbral de sus habitaciones preguntando de dónde venía el gemido que las desconcertaba sin asustarlas; les parecía que la noche, menos pesada de repente, se refrescaba con una brisa que calmaba los nervios y acariciaba las almas. Las mismas fieras se callaron, detrás de las empalizadas del campamento; unos chacales que aullaban a lo lejos cayeron bruscamente en el silencio, como si se les hubiera advertido para que se callaran por algún choque brutal, venido de lo invisible.

Flora Ferneuil, sin ver a sus amigas arrodilladas alrededor de ella, abandonadas en una actitud de adoración y éxtasis, cantó quizás durante media hora; nadie habría sabido decir el tiempo que transcurrió en escucharla. A medida que sus fuerzas y su aliento disminuían, su voz, más inmaterial aún, armonizaba acordes más aéreos, como si el alma que palpitaba en ella no perteneciera ya a la tierra y le lanzase un adiós desgarrador.

A lo lejos, en el rincón más apartado del aduar, un largo gemido de niño le respondía con un lamento que poco a poco se apaciguaba al escucharlo. Era el llanto de la pequeña Féridjé, que cumplía los ritos seculares sobre el sepulcro del guerrero muerto.

XV

El día siguiente no se produjo ninguna modificación en la situación respectiva de los tres partidos. Burkart y Kiouni acompañaron hasta el buque una carga de víveres; el capitán conversó con Marbot sobre los acontecimientos probables del siguiente día; los nómadas, cansados pedirían ajustar paz con sus enemigos.



Era el llanto de la pequeña Féridjé, que cumplía los ritos seculares...

—Si no—dijo amenazador Hugo—notificaré a Firdouz-Hakim que prefiero hacer volar el buque. Esta tarde le dejaré visitar el barco y le enseñaré nuestro polvorín, provisto de más explosivos de los que se necesitan para hacer añicos el yate sobre los arrecifes.

Según los cálculos del marino, si al día siguiente los nómadas no habían recibido los refuerzos que probablemente solicitaron, corrían el riesgo de quedar reducidos a sus únicas fuerzas; la región desierta no les ofrecería más alianzas. Se trataría entonces de negociar la venta del barco mediante una seguridad perfecta de repatriación hasta las escalas más próximas de los cabotajes europeos.

(Continuará).

Artillería

Recorte y coleccione las siluetas de los ejércitos del mundo